

MÉTODOS BÁSICOS DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA

NATALIE CARLEY M.Div. / 2006

EDITADO por SAMUEL HDZ. CLEMENTE / 2014

S.T.P. "SAN PABLO"

COORDINACIÓN DE EDICIONES Y PUBLICACIONES

MÉTODOS BÁSICOS DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA

CONTENIDO

PREFACIO

INTRODUCCIÓN

BIBLIOGRAFÍA

LECCIÓN 1: El corazón y los fundamentos de la historia redentora

LECCIÓN 2: Siguiendo Al Consejero maravilloso

LECCIÓN 3: AMAR: Construyendo relaciones en las cuales la obra de dios robustecerá

LECCIÓN 4: CONOCER I: Conociendo a la gente; descubriendo dónde se necesita el cambio

LECCIÓN 5: CONOCER II: Conociendo a la gente; descubriendo dónde se necesita el cambio

LECCIÓN 6: HABLAR: Hablando la Verdad en Amor

LECCIÓN 7: HACER I: Aplicando el Cambio a la Vida Diaria

LECCIÓN 8: HACER II: Identidad en Cristo y Rendición de Cuentas

APÉNDICE 1: Preguntas de Reflexión y Aplicación Personal

APÉNDICE 2: Como compartir un testimonio tuyo

APÉNDICE 3: Caso de María

APÉNDICE 4: La palabra de dios en el ministerio de aconsejar, Parte 1

APÉNDICE 5: La Palabra de Dios en el ministerio de aconsejar, Parte 2

APÉNDICE 6: Inventario de datos personales

APÉNDICE 7: Comentarios acerca de *Capacitados para Restaurar*

APÉNDICE 8: “No me puedo perdonar a mí mismo”

APÉNDICE 9: El pecado imperdonable

PREFACIO

Este curso se edifica sobre el fundamento del primer curso de esta serie de Consejería Bíblica, es decir, el curso “La Dinámica del Cambio Bíblico”. Es mayormente una traducción del curso originalmente llamado “Methods of Biblical Counseling” impartido en el Seminario Teológico de Westminster, Filadelfia, PA, por Paul David Tripp, y donde lo estudié en 1995. El Dr. Tripp y Tim Lane, su colegas en el Christian Counseling and Educational Foundation, han producido el mismo contenido en otros formatos, incluso un curriculum para su uso en iglesias. La versión más completa del contenido se publicó en el libro de Paul Tripp *Instruments in the Redeemer's Hands: People in Need of Change Helping People in Need of Change* (traducido literalmente: *Instrumentos en las manos del Redentor: gente necesitada del cambio ayudando a gente necesitada del cambio*, Phillipsburg: Presbyterian & Reformed, 2002). He enseñado este curso en el Seminario Teológico Presbiteriano San Pablo en Mérida, Yucatán, México desde el año 2000. Al principio solo traduje mis apuntes y bosquejos del curso. Mientras mis profesores fueron publicando versiones más amplias, mis colegas y yo traducíamos más y ampliamos este material, con el permiso de Tim Lane. El resultado actual está más en formato de bosquejo que en el de libro. Espero que esto no sea un estorbo y que la organización sea una ayuda para el alumno.

He hecho algunas adaptaciones del material (indudablemente faltan más) para una audiencia latina y para que se acople mejor con el primer curso. Por ejemplo, el curriculum para iglesias contiene 12 lecciones pero combiné algunas y no usé material que traslapa excesivamente con el primer curso, para llegar al formato de MINTS de 8 lecciones. Inevitablemente, no son todas de la misma extensión de páginas.

He incluido una definición de consejería como un ministerio de la Palabra de Dios. He incluido una adaptación del “Inventario de Datos Personales” de Jay Adams porque lo he encontrado útil. He incluido casos de estudio traducidos para que el alumno pueda poner en práctica los principios. Más adelante, mientras voy desarrollando el curso para acomodar a los alumnos a distancia, me propongo agregar más casos, y que sean del contexto latino.

Igual como en el primer curso, deseo animar a pastores en la obra de aconsejar a sus ovejas, a tener confianza en la Palabra de Dios, el Espíritu quién obra en ellos, y la fidelidad de Dios para cumplir con Su llamamiento en ellos, de ser ministros de Su Palabra.

Natalie Carley
Mérida, Yucatán

MÉTODOS BÁSICOS DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA

PROPÓSITO

El objetivo es que el alumno tenga un entendimiento bíblico de cómo funcionar como un instrumento de cambio en las vidas de personas a quienes ministra. Se presenta el modelo “encarnacional” de Paul Tripp lo cual consiste en aprender llevar a cabo cuatro funciones: amar, conocer, hablar y hacer.”

RESUMEN

Se presentan en forma de repaso los fundamentos de la antropología bíblica pertinentes a la consejería, es decir, las características del hombre que se atañen a la creación, la Caída y la redención. Se compara la antropología bíblica con conceptos equivocados de la naturaleza humana, tanto los conceptos clásicos como los contemporáneos. Los temas específicos incluyen: el origen del hombre, la vicegerencia del hombre, la naturaleza del hombre, dicotomía y tricotomía, la imagen de Dios, la Caída, el pecado, “libre albedrío,” y la redención (santificación, adopción y glorificación).

MATERIAL REQUERIDO

- Este MANUAL del curso que además incluye artículos en el apéndice.
- “Una nueva mirada a la consejería bíblica”, por John MacArthur y Wayne Mack
- “Capacitados para Restaurar” por Jay Adams

OBJETIVOS

1. Comprensión de las funciones básicas del consejero en ministerio interpersonal.
2. Habilidad de demostrar el amor de Cristo, llevar a cabo una buena recopilación de datos, relacionar la Palabra de Dios con los detalles de la vida del aconsejado, ayudándole a entender su corazón, y guiándole en planear los cambios que agradarán a Dios.
3. Aplicación de estas habilidades en un caso típico o actual.

TAREAS

- 1) Estudio de Jesús y el Corazón (5%).
Luego de averiguar que todos lo han hecho, el coordinador repartirá una hoja de respuestas y cada alumno corregirá su hoja (la corrección se puede hacer en grupo).
- 2) Testimonio breve (5%).
Esta tarea no es de escribir el testimonio de tu conversión sino de un acontecimiento en tu vida en que tu fe fue probada, con énfasis en cómo Dios obró y cómo creciste. Estos tipos de testimonios breves podemos usar en la consejería para que el aconsejado crea que Dios también puede obrar en su vida.
- 3) Caso de María (15%).
Contesta las preguntas respecto a este caso, siguiendo el ejemplo que hicimos en clase con el caso de Silvia.
- 4) Proyecto (15%).
En una hoja máxima, escribe un caso ficticio pero típico de los cuales se encuentran en el ministerio local, o uno de lo cual escuchaste, o uno que has enfrentado o estás enfrentando actualmente. Contesta las mismas preguntas que contestaste para el caso de María respecto a tu caso.

Atendamos a la advertencia de Jay Adams:

Al compartir las experiencias reales, el líder debe dejar bien claro que todos los casos deben ser irreconocibles en cuanto a su identidad. Esto quiere decir que *todos los factores identificadores* (nombres, fechas, lugares, características especiales) deben ser totalmente omitidos. El líder debe asegurarse de ser totalmente estricto en que no hay violación alguna de esta regla inflexible. Debe interrumpir al instante todo relato que pudiera ser identificado en una forma u otra. ESTA REGLA DEBE SER OBSERVADA DE MODO ESTRICTO. Reacuérdesse que Proverbios advierte constantemente contra el chismorreó; Santiago 4: 11 puede ser leído, junto con otros pasajes del final del capítulo 4 de Efesios, cuando se da cuenta de esta regla en el primer periodo de discusión. Algunos grupos pueden preferir hacer la discusión de otros casos inventados, en vez de permitir discusión de casos reales. Otros pueden preferir hacer los dos. (Adams, *Capacitados para restaurar*, pp. 9-10)

5. Examen de los conceptos básicos (20%).
6. Este manual incluye algunas hojas de preguntas para reflexión y estudio de Números 11 que no son asignadas como tareas para el curso para crédito. Sirven para el enriquecimiento personal de cada alumno y se incluyen como recursos que los alumnos pueden usar si enseñan el material en sus iglesias.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Jay, *Capacitado para orientar*, Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz (Kregel Publications), 1981.
- Adams, Jay, *Capacitados para restaurar*, Barcelona: Clie, 1981.
- Adams, Jay, *Manual del Consejero Cristiano*, Barcelona: Clie, 1984.
- Adams, Jay, *La practica de aconsejar*, Barcelona: Clie, 1984.
- Adams, Jay, *Capacitados para restaurar*, Barcelona: Clie, 1981.
- Adams, Jay, *A Theology of Christian Counseling: More than Redemption*, Grand Rapids: Zondervan, 1986.
- Adams, Jay, *Vida cristiana en el hogar*, Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1981.
- Brown, Stephen, *Cuando la soga se rompe*, Miami, FL: Editorial Vida (Zondervan), 1989.
- DeMoss, Nancy Leigh, *Mentiras que las mujeres creen y la verdad que les hace libres*, Editorial Portavoz (Kregel Publications), 2004.
- Ferguson, Sinclair, *¿Abandonado por Dios?*, Ciudad Real, España: Editorial Peregrino, 1993.
- Friesen, Gary, *Tus Decisiones y la Voluntad de Dios* Miami, FL: Editorial Vida (Zondervan), 2006.
- Longman, Tremper, *Como Leer los Salmos*, Barcelona: Clie, 2000.
- Longman, Tremper, *El grito del alma*, Bogotá, Colombia: Centros de Literatura Cristiana, 1999.
- MacArthur, John, hijo, *Enfrentando la Ansiedad*, Barcelona: Clie, 1993.
- MacArthur, John, hijo and Wayne Mack, *Una Nueva Mirada a la Consejería Bíblica*, Nashville, TN: Editorial Caribe, 1996.
- Mirón, Jaime, *La Amargura, El Pecado mas Contagiosa*, Miami, FL: Editorial Unilit, 1994.
- Moore, Beth, *Cuando la gente de Dios hace cosas que no son de Dios*, Lake Mary, FL: Casa Creación (Strang Communications Company), 2003.
- Miller, Paul, *Love Walked Among Us: Learning to Love Like Jesus*, Colorado Springs, CO: NavPress, 2001.
- Powlison, David, *Encuentros de Poder* traducción de *Power Encounters* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995) está por salir publicado por Peregrino.
- Powlison, David, *Seeing with New Eyes*, Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2003.
- Priolo, Lou, *El corazón del enojo*, Nashville, TN: Editorial Betania, 2006.
- Tada, Joni Eareckson and Steve Estes, *Cuando Dios llora*, Miami, FL: Editorial Vida (Zondervan), 2000.
- Tripp, Paul, *Instruments in the Redeemer's Hands: People in Need of Change Helping People in Need of Change*, Phillipsburg: Presbyterian & Reformed, 2002.
- Tripp, Paul, *War of Words*, Phillipsburg: Presbyterian & Reformed, 2002.
- Vernick, Leslie, *Como vivir...cuando todo se viene abajo*, Miami, FL: Editorial Unilit, 2005.
- Vernick, Leslie, *Como vivir...en un mundo egoísta*, Miami, FL: Editorial Unilit, 2005.
- Welch, Ed, *Blame it on the Brain?* Phillipsburg, NJ: Presbyterian & Reformed, 1998.
- Welch, Ed, *Cuando la gente es grande y Dios es pequeño*, Phillipsburg, NJ: Presbyterian & Reformed, 1997.

LECCIÓN 1

EL CORAZÓN Y LOS FUNDAMENTOS DE LA HISTORIA REDENTORA

1. FUNDAMENTOS ANTROPOLÓGICOS DE LA HISTORIA REDENTORA

1.1. La CREACIÓN (Gn 1) Fuimos creados para ser:

- 1.1.1. *Receptores* de la revelación, creados con la necesidad de conocer la verdad que venga de afuera de nosotros mismos.
- 1.1.2. *Intérpretes*. No reaccionamos a *los hechos*, sino a *nuestra interpretación* de los hechos.
- 1.1.3. *Adoradores* en comunidad

1.2. La CAÍDA (Gn 3)

- 1.2.1. Por primera vez entra una voz diferente de consejo, y pone al hombre en una disyuntiva: seguir el consejo del Creador o el de la Serpiente.
- 1.2.2. Todo consejo es siempre moral: nunca es neutral. Siempre dice lo que es bueno y malo, verdadero y falso, sano y no sano.
- 1.2.3. Hoy vivimos en un mundo confuso con tantas voces diferentes de la del Creador, cada una interpretando la vida y cada una compitiendo por ganar nuestros corazones.
- 1.2.4. Necesitamos las Escrituras para penetrar la confusión y dar sentido a la vida.

1.3. La REDENCIÓN

- 1.3.1. Heb 3:12,13 muestra la necesidad de la consejería aun para el cristiano. Nótese la progresión: *maldad, incredulidad, apartarse, endurecimiento*.
- 1.3.2. La causa: v.13 *el engaño, ceguera espiritual*.
- 1.3.3. La labor de dar consejo ocurre en el contexto de la comunidad de los creyentes Efesios 4:11-16, 25, 29
- 1.3.4. Son necesarias dos cualidades:
 - 1.3.4.1. El valor amoroso de la honestidad.
 - 1.3.4.2. La humildad para infundir confianza en los demás para acercarse a mí.

Propongo esta definición de “Consejería”:

Traer la Palabra de Dios a un individuo en su situación para que éste entienda a Dios, a sí mismo y su situación y pueda responder a sus circunstancias en maneras bíblicas.

Tú tienes que pensar bíblicamente porque nadie da consejo basado en los hechos, sino que habla según su interpretación de los hechos. Si tu interpretación no es correcta, tu consejo no será correcto.

Jay Adams escribe que el objetivo de aconsejar es “el cambio escritural que lleva a la restauración y la utilidad” (Capacitados para restaurar, p. 29) o sea restauración en su relación con Dios, restauración de relaciones con otras personas, restauración a ser útil en el reino de Dios.

2. EL CORAZÓN ES EL OBJETIVO

“Corazón” en la Biblia se refiere al hombre interior (mente, alma, espíritu, voluntad, etc.). Jesús acusó a los fariseos por no fijarse en el corazón, sino sólo en lo externo de las acciones. Mt 23:25,26. No intentemos solo “engrapar frutos.”

2.1 La pregunta importante es: ¿Qué es lo que gobierna al corazón?

2.2 Principio de la influencia inevitable (Eze 14:1-5): Todo aquello que gobierne el corazón ejercerá una influencia inevitable sobre la vida y el comportamiento de la persona.

2.3 Un ídolo del corazón es cualquier cosa que gobierna mi corazón, aparte de Dios: “El gran intercambio” en Romanos 1:25:

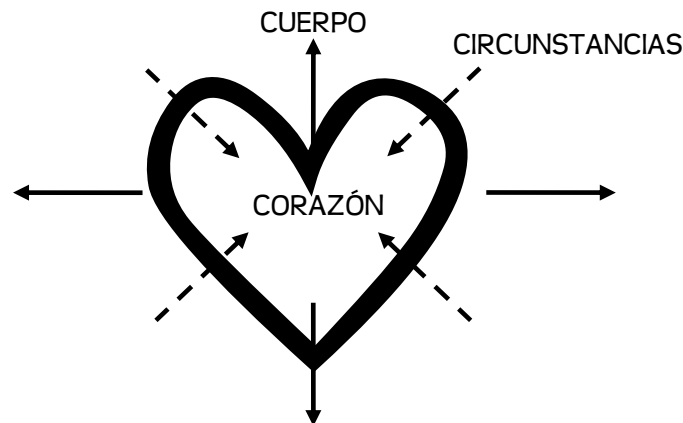
Gloria eterna de Dios
La verdad de Dios
Adoración a Dios

Gloria temporal de las cosas
Su propia mentira
Adoración a lo creado

2.4. Tu “TESORO” controlará tu corazón, y por ende, tu conducta Mt 6:19-24

2.5. El corazón es activo Heb 4:12, 13; Stg 1:14,15

En el diagrama a continuación, la actividad del corazón se representa con flechas de líneas sólidas. Las influencias que llegan al corazón desde afuera no determinan cómo la persona responda y por eso se representan con líneas punteadas.



2.5.1. El corazón piensa: siempre está interactuando con lo que está pasando y está organizando, interpretando y explicándolo.

2.5.2. El corazón tiene motivos: desea, quiere, anhela, teme, tiene propósitos

No es suficiente meramente observar el comportamiento, sino entender lo que quiere decir ese comportamiento. Y la Escritura es poderosa como un espejo gigante que puedes poner al frente del aconsejado para mostrarle su corazón, *lo que piensa y lo que desea—estas dos cosas dan estructura a cómo respondemos a la vida.*

3. LA PALABRA DE DIOS es capaz de hacer lo que tú no puedes: poner al descubierto y juzgar el corazón **Heb. 4:12, 13.**

2.1. Ministremos con confianza

2.2. Ministremos de *la Palabra de Dios*

4. ENTENDIENDO LA LUCHA EN TU CORAZÓN

4.1. Santiago 4:1-10

Santiago nos llama a hacer algo diferente que lo que normalmente hacemos cuando estamos enojados. Típicamente miramos a nuestro alrededor para explicar nuestro enojo: “¡Ella me da mucho coraje!” Santiago nos dice que si queremos entender nuestro enojo, debemos examinar nuestros corazones. Dice que “las guerras y los pleitos” vienen de los deseos que batallan dentro, luchas por causa de lo que quieres. Las circunstancias y las personas no *nos hacen enojar* sino que solamente proveen la ocasión para que nuestro enojo se exprese.

Es importante entender lo que Santiago dice acerca de los deseos de nuestro corazón:

- No dice que esté mal desear. La capacidad para desear fue dada de Dios y no está mal en sí.
- Santiago no dice que solo malos deseos causan pleitos. Es que los deseos luchan dentro de nosotros y los dominan.

Si mi corazón está dominado por un deseo, solo hay dos maneras en que puedo responder a ti. Si me estás ayudando a obtener lo que quiero, estaré contento contigo y con nuestra relación. Pero si me estorbas que yo consiga lo que quiero, experimentaré enojo, frustración, y decepción contigo. Mi problema es que ese deseo (aunque fuera bueno) ha tomado control de mi corazón. He hecho un ídolo de este deseo.

No existe circunstancia ni relación en la cual esto no esté sucediendo, porque todos tendemos a “cambiar la adoración y servicio al Creador por la adoración y servicio a la cosa creada.”

4.2. Cómo los deseos toman control:

 **DESEO:** Yo quiero...

 **DEMANDA:** Necesito tener...

 **EXPECTATIVA:** Tú debes...

 **DESILUSIÓN:** ¡No lo hiciste! (enojo)

 **CASTIGO:** Como no lo hiciste, voy a...

Es importante entender el meollo del pasaje, que se encuentra en v. 4.

Cuando dice “gente adúltera” está explicando por qué luchamos con enojo:

El conflicto humano tiene su raíz en el adulterio espiritual. Mi problema no es gente o situaciones difíciles. Mi problema es que doy el amor que pertenece a Dios a algo o alguien más. Mi problema es la idolatría.

Nota que el cambio no ocurre por medio de tratar controlar mi enojo, o cuidar mi comunicación, o recordar principios de la resolución de conflictos. Santiago dice que el cambio empieza cuando nos sometemos a Dios. Solamente cuando confesamos y renunciamos nuestra idolatría (los deseos que han llegado a dominarnos) viviremos en paz el uno con el otro. Somos llamados a “acercarnos a Dios” y nos promete que Él se acercará a nosotros. Este cambio involucra dos cosas:

- “Lava las manos”: Esto tiene que ver con cambia de conducta.
- “Purifica sus corazones”: Esto implica quitar los ídolos del corazón.

Santiago está diciendo esencialmente que no puedes guardar el Segundo y Grande Mandamiento (“Ama a tu prójimo como a ti mismo”) si no estás guardando el Primer y Gran Mandamiento (“Ama al Señor tu Dios...”).

4.3. Gálatas 5:16-26

4.3.1. El LLAMAMIENTO: que se sirvan el uno al otro en amor.

Se nos dificulta servir con amor. Nos es más fácil exigir. Es más fácil esperar ser servido. Parece más natural luchar por nuestros derechos. ¿Por qué es tan difícil? ¿Por qué requiere tanto sacrificio?

4.3.2. La LUCHA transcurre en nuestro corazón. Luchamos con nuestra naturaleza pecaminosa porque Dios todavía no ha terminado Su obra en nosotros. En momentos cuando somos llamados a servir el uno al otro, somos indulgentes con nosotros mismos. Ser indulgente quiere decir que nos rendimos a ella o la alimentamos. En lugar de rendirnos al llamamiento de Dios, nos rendimos a los deseos y demandas de la naturaleza pecaminosa. Temor, pasiones, el deseo de pertenecer, el deseo de ser afirmado, etc. determinan nuestra conducta en lugar del Señor (v. 24). Por ende...

4.3.3. La ADVERTENCIA de Pablo: Podemos destruirnos el uno al otro.

4.3.4. La PROVISIÓN de Dios para ganar la lucha y decir “no” a nuestros deseos, no nuestra fuerza, es la solución:

4.3.4.1. Hemos sido crucificados con Cristo (v. 24).

Nos llama a recordar nuestra unión con Cristo. Cuando Cristo murió, yo morí. Cuando resucitó, resucité a una nueva vida en la cual el poder del pecado sobre mi *ha sido quebrantado para siempre. Ahora tengo el poder para resistir su control.*

4.3.4.2. Nos ha dado el Espíritu Guerrero (Gá 5:16-18).

¿Por qué este nombre? Porque el Espíritu Santo batalla de parte de nosotros. El Espíritu vive en nosotros y por Su poder somos capaces de vencer las pasiones y deseos de la naturaleza pecaminosa. **Podemos** decir “No” a los deseos poderosos para que seamos libres a servir el uno al otro en amor.

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
La necesidad de consejo de afuera es resultado del simple hecho de que somos humanos.	Yo necesito recibir la verdad que venga de afuera (es decir, de Dios) para hacer sentido de la vida.	Necesito aprender como ser un instrumento de cambio de parte de Dios, para otros
Muchas voces compiten con la voz de la Palabra de Dios para atraer la atención de nuestro corazón.	Tengo que preguntar humildemente por qué hago y digo las cosas.	Necesito saturarme con las Escrituras para asegurar que mis interpretaciones y consejo sean basados en la sabiduría divina y no la mía (humana).
El pecado es engeguedor. Todos necesitamos la ayuda de otros creyentes a diario (Heb. 3:12-13).	Debo reconocer lo engañoso que es mi corazón y estar abierto al consejo de otros.	Necesito darme cuenta cómo estoy influenciando a otros en mi vida diaria.
Lo que controla el corazón, controlará la conducta. Algo siempre rige el corazón.	En mi vida diaria debo preguntar constantemente <i>¿qué está gobernando mi corazón?</i>	Cambio del corazón se produce por medio de aplicar cuidadosamente la Palabra a la persona específica en su circunstancia específica.
La causa de mi lucha no es ni la gente ni las circunstancias de mi vida sino los deseos y creencias de mi corazón.	Para entender mis hechos, palabras y emociones, debo preguntar cuáles deseos y creencias me controlan en las varias relaciones y circunstancias en mi vida.	No debo culpar a las circunstancias o a las otras personas sino que preguntar si tiendo más a exigir que a servir en mis relaciones.
Solo la Palabra de Dios es capaz de poner al descubierto y juzgar el corazón.	Debo estudiar la Biblia preguntando qué es lo que revela acerca de mis pensamientos y motivos.	No debo intentar <i>manipular</i> o <i>controlar</i> la conducta de otros, sino dejar que Dios obre el cambio perdurable en sus corazones.
Estamos unidos a Cristo y el Espíritu Santo mora en nosotros, así que podemos decir “No” a los deseos pecaminosos.	Debo aprender a recordar mi identidad en Cristo y depender en el Espíritu que obra en mí mientras busco servir a otros en amor.	Debo estar comprometido a ayudar a otros a recordar quiénes son en Cristo mientras luchan con tentación.

ESTUDIO DE JESÚS Y EL CORAZÓN

Vemos cómo Jesús miraba más allá de la conducta externa al ver el corazón. Escribe lo que discierne acerca del corazón de las personas en cada texto.

TEXTO	SITUACIÓN	Lo que Jesús discierne acerca del corazón
Mat. 8:23-27	Discípulos en lancha con Jesús	
Mat. 12:38-39	Fariseos piden una señal	
Mat. 16:21-23	Pedro rechaza la idea que Jesús sufra	
Mat. 22:15-22	Fariseos intentan atrapar A Jesús	
Mr 7:1-23	Los Fariseos y manos "impuras"	
Lc. 9:46-48	Disputan acerca de quien es el mayor	
Lc. 10:38-42	María y Marta	
Jn. 4:1-26	La mujer a la posa	
Jn. 6:1-14, 25-58	Alimentar a los 5 mil	
Jn. 8: 1-11	La mujer adúltera	
Jn. 13: 1-17	Jesús lava los pies de los discípulos	
Jn. 21:15-19	Jesús restaura a Pedro	

Para reflexionar:

Examina tu corazón a la luz de estos pasajes. Si Cristo estuviera hablando contigo, ¿qué es lo que le gustaría poner al descubierto? ¿Dónde te está llamando a un cambio de corazón?

LECCIÓN 2

SIGUIENDO AL CONSEJERO MARAVILLOSO

1. Instrumentos en las manos del Redentor. 2Co 5:14-6:2

En nuestra cultura, se acostumbra pensar que para que una persona cambie, se necesita ayuda “profesional,” que la Biblia no ofrece mucha ayuda, y que el Cristiano cotidiano y común no tiene por qué meterse a tratar de ayudar a otra persona a cambiar.

Pero la Escritura nos llama a funcionar como embajadores de Cristo. Un embajador es un representante. Dios no nos ha puesto en relaciones solamente para hacernos felices sino que, más importante, para que representemos al Señor mientras Él obra el cambio en la vida de otros.

3 ASPECTOS definen cómo llegamos a ser instrumentos útiles en las manos del Señor.

Debemos representar:

- 1.1. El **MENSAJE** del Rey. Un embajador se pregunta “¿Qué es lo que el Señor quiere que me comunique a esta persona en esta situación?” No hagamos promesas que Dios no ha hecho.
- 1.2. Los **MÉTODOS** del Rey. ¿Cómo obra cambio el Señor en nuestras vidas? Quiero obrar como Él obra. Él aplica Su Palabra al corazón para poner a la persona bajo convicción.
- 1.3. El **CARÁCTER** del Rey. Quiero representar Sus actitudes fielmente. Quiero imitar las cualidades personales del Rey mismo: compasión, amor, etc. ¿Cómo representar dignamente al Rey en este asunto?

Nuestro propósito es ser usado por Dios para producir una cosecha de buen fruto en la vida de otra persona, aunque ellos permanezcan en la misma situación y con exactamente la misma gente.

Cuando las personas buscan ayuda, quieren un cambio pero solo quieren cambios externos: en sus circunstancias, en otras personas, o en sus emociones. Piensan que si solamente “las cosas” cambiaran, ellos estarían mejor. Pero tales cambios generalmente son meramente temporales y superficiales. Es cierto que frecuentemente hay elementos de las circunstancias que se tienen que cambiar, pero no podemos pararnos allí. Nuestra meta es guiar a las personas a una perspectiva más profunda y completa del cambio. Cambio del corazón es la meta.

2. LA OBRA DE CRISTO

El meollo del mensaje de Rey es el evangelio. Al arrepentirse y creer en Cristo, sus obras son aplicadas a nosotros. La Biblia usa tres palabras para describir Su obra en nosotros: justificación, adopción y santificación.

- 2.1. **JUSTIFICACIÓN**: Dios acredita legalmente la justicia de Cristo a mi cuenta. Elimina el pecado que me separa de Dios y me da la justicia de Cristo, haciéndome aceptable para Dios y capacitándome para tener una relación con él.
- 2.2. **ADOPCIÓN**: Dios me da la bienvenida a su familia, dándome así todos los derechos y privilegios de ser hijo del Rey.
- 2.3. *La justificación y la adopción me permiten entrar en una **RELACIÓN** plena y completa con Dios.*
- 2.4. Sin embargo, aunque mi **relación y posición** frente a Dios me indican que estoy bien, mi **condición** como una persona me indica que NO lo estoy. La aceptación que Dios nos da en Cristo NO nos dice que estamos bien (que somos aceptables) como somos. Es una aceptación con el **propósito de cambiarme**, un cambio sin el cual no puedo vivir.

2.5. Entonces, la **SANTIFICACIÓN** es el proceso por el cual Dios me va transformando para ser en la realidad lo que Él declaró que soy en la justificación, es decir, santo.

2.6. Tres principios prácticos:

2.6.1. La **actividad redentora** de Dios siempre ocurre dentro de las relaciones.

2.6.2. El primer paso de Dios para cambiarnos es **traernos a una relación** con Él.

2.6.3. Nuestras relaciones son **esenciales** para la obra que Dios esté completando en nuestras vidas y en las vidas de los demás.

3. NUESTRA NUEVA RELACIÓN CON DIOS

La relación de Dios con nosotros es amorosa y redentora. Nuestra relación con Cristo abre la puerta para que tengamos relaciones con otros las cuales reflejan estas cualidades. Nuestra relación con Dios tiene tres *cualidades*:

3.1. Las **METAS** que Él tiene para nuestra relación son más altas que la felicidad personal y temporal.

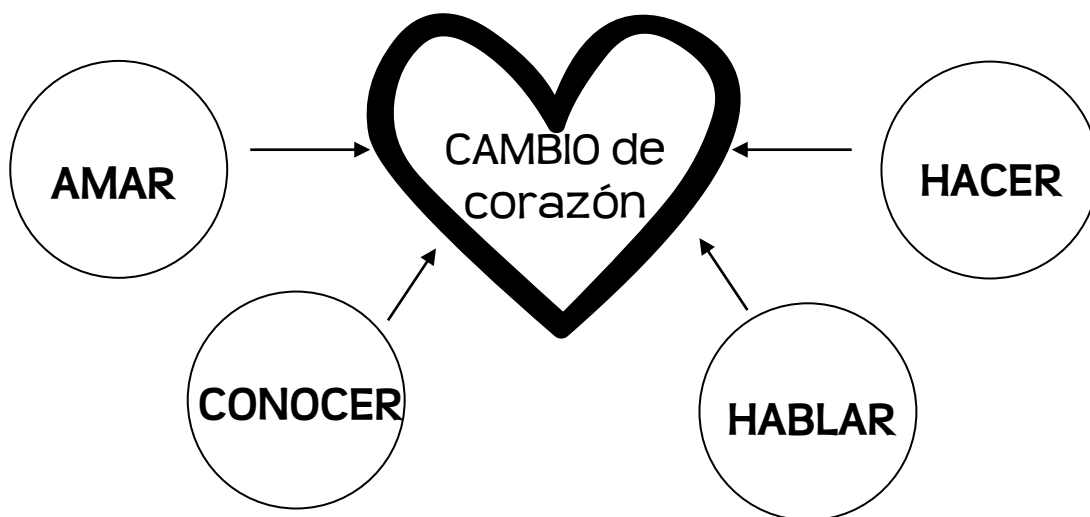
3.2. Él quiere que nuestra relación sea el **AMBIENTE** para el cambio que Él obra en y a través de nosotros.

3.3. Necesitamos construir relaciones que **PROMUEVAN** esta obra de cambio.

4. EL MODELO “AMAR-CONOCER-HABLAR-HACER”

Éste modelo de consejería propuesto por Paul David Tripp describe cómo ser un instrumento de verdadero cambio del corazón en la vida de otra persona, siguiendo el ejemplo de Cristo.

EL MODELO AMAR - CONOCER - HABLAR - HACER DE PAUL D. TRIPP, D. MIN.



4.1. Los cuatro círculos en el diagrama a continuación no representan 4 pasos sino 4 aspectos de ministerio interpersonal, o sea, 4 maneras de involucrarse en la vida de alguien. En cuanto Dios te dé oportunidades para ministrar, estarás haciendo estas cuatro funciones a la vez.

- 4.2. Esta metodología puede ser conformada a cualquier situación de consejería, cuando interactúas con tu compañero de trabajo mientras trabajan, en un restaurante en una conversación con alguien, en el templo después del culto. Es una tragedia que hemos aceptado una definición de la consejería como algo que sólo los supuestos expertos pueden hacer. Este modelo no es bíblico, sino cultural. No es que nunca daremos consejo en esa manera, sino que la consejería ocurre en una variedad de circunstancias. Así que el pastor en su oficina puede estar funcionando de la misma manera que la amiga aconsejando a su amiga por teléfono.

5.2. RESUMEN DE LAS 4 FUNCIONES

- 5.1.1. **AMAR:** Se enfatiza la importancia de la relación personal en le proceso de cambio. Dios entra en pacto con nosotros y nos hace Su pueblo. Obra en nosotros en el contexto de esta relación. Amar es *construir una relación con el aconsejado como contexto para la obra de Dios*.
- 5.1.2. **CONOCER:** Pensamos que conocemos a la gente porque sabemos datos de ellos (quién es su cónyuge, dónde trabaja, nombres y edades de sus hijos, etc.) pero no conocemos realmente a la persona interior. Conocer es saber tus creencias y metas, tus esperanzas y Susanaños, tus valores y deseos. Si te conozco, podré predecir lo que pensarás y sentirás en una circunstancia específica. Una amistad es la conexión entre corazones. Hay que *llegar a conocer a la persona para comprenderla y descubrir dónde se requiere el cambio*.
- 5.1.3. **HABLAR:** Aplicamos la verdad de Dios a la persona en su circunstancia. Preguntamos, ¿Qué es lo que Dios quiere que esta persona vea, y cómo puedo ayudarle a verlo? Hay que *hablar la verdad en amor para que el aconsejado se vea a sí mismo, a Dios, y los recursos que Dios provee*.
- 5.1.4. **HACER:** No es suficiente solo entender la verdad, necesitamos ayudar a la persona a ponerla en acción en las situaciones específicas de su vida diaria y sus relaciones. Somos llamados a no ser solamente oidores de la Palabra sino también hacedores de ella.

Estas funciones describen no solo un aspecto del ministerio de la iglesia local sino el *estilo de vida* a lo cual Dios nos llama a cada uno de nosotros.

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
Dios nos llama a ser Sus embajadores, representando Su mensaje, Sus métodos, y Su carácter (2Co 5:14-21)	Debo examinar mis metas en mis relaciones. ¿Soy motivado solamente por mi propia felicidad? ¿Estoy comprometido al mensaje, métodos, y carácter de Rey?	Debo aprender a ver todas mis relaciones redentoramente, estando alerta para aprovechar de los momentos de ministerio que Dios provea.
El modelo “Amar-Conocer-Hablar-Hacer” sigue el ejemplo de Cristo en hacer esto (Jn 13:34)	¿Respondo a otros con un deseo de animar la obra de cambio de Dios en sus vidas?	En mis relaciones, siempre debo recordar que soy llamado a ser el instrumento de Dios. Solo Dios cambia a las personas.

LECCIÓN 3

AMAR / CONSTRUYENDO RELACIONES EN LAS CUALES LA OBRA DE DIOS ROBUSTECERÁ

Los cuatro elementos de una relación ministerial de amor

1. ENTRAR EN EL MUNDO DE LA PERSONA

Usando “puertas de entrada” del aconsejado.

1.1. ¿Qué es una **PUERTA de entrada**?

1.1.1. Primero, lo que **NO** es.

Una puerta de entrada **NO** es una situación, un problema o una relación difícil.

1.1.2. Una puerta de entrada es la **experiencia** que tiene esta persona de la situación, del problema o de la relación. Se trata de lo que le importa al aconsejado cuando este se presenta para consejería. La puerta de entrada no es lo que tú crees es el problema, sino es la lucha que ella misma confiesa.

1.1.3. Pregúntate: ¿Con qué está luchando *ahora mismo* esta persona en medio de esta situación? ¿Qué cosa es lo que tiene en sus manos a esta persona?

1.1.4. **Ejemplo:** Una hermana te llama. Ha estado casada por 15 años y tiene tres hijos. Una mañana despierta y descubre que su esposo se ha ido. Encuentra una nota que dice que ha decidido dejarla, para irse con otra mujer de la que se ha enamorado. Se ha llevado su ropa, ha vaciado la cuenta del banco y ya tiene a un abogado para tramitar el divorcio. Inmediatamente después de leer la nota la hermana te ha llamado. ¿Qué está experimentando en su corazón esta mujer? ¿Qué es lo que la tiene paralizada y le está robando su esperanza? La respuesta más obvia es temor, **temor** de estar sola, de cómo van a reaccionar los demás, **temor** de cómo va a sostenerse a ella y a los hijos económicamente. En este caso, temor es la puerta de entrada que te da una oportunidad maravillosa para mostrar amor y construir una relación de ministerio con esta mujer. ¿Qué más?

1.1.5. Cuando reconocemos una puerta de entrada y respondemos a ella, la gente sabe que le hemos escuchado, siente comprendida y quiere más de este tipo de relación.

1.1.6. Recuerda que una puerta de entrada no es el problema mismo sino que la manera en que la persona la persona está luchando con el problema (podría ser temor, enojo, culpa, ansiedad, desesperación, soledad, envidia, desánimo, venganza, etc.)

1.2. **Cómo RECONOCER una puerta de entrada: escuchando atentamente.**

Escuchar es una habilidad que se desarrolla y perfecciona. Es necesario escuchar intencionalmente. Identifica puertas de entrada al prestar atención a:

1.2.1. Frases que expresan **EMOCIONES**: “estoy molesto”, “tengo miedo”, “me da coraje”.

1.2.2. Frases que expresan la **INTERPRETACIÓN de la situación**: “esto no *debería* sucederme”, “Creo que me lo *merezco*”, “no vale la pena ni siquiera despertarme en la mañana”, “*siempre* me pasa”, etc.

1.2.3. Frases que expresan la **OPINIÓN de uno mismo**: “soy un fracasado”, “soy un tonto”, “ya no aguanto más”, “no le importo a nadie”, “no me lo merezco”, etc.

1.2.4. Frases que expresan **ideas acerca de DIOS**: “Dios no escucha mis oraciones”, “no le importo”, ¿cómo pudo Dios permitir que me sucediera todo esto?, etc.

1.3. Las METAS de emplear puertas de entrada

1.3.1. CONFIANZA HORIZONTAL, en 2 direcciones:

→ Tú hacia el aconsejado: *Créele hasta tener evidencia de lo contrario*

← El aconsejado hacia ti: Gánate su confianza o inspírale confianza en ti al:

- Ser honesto acerca de tu experiencia, credenciales, etc.
- Cumplir tus promesas y llevar a cabo tus propósitos
- Ser sensible a las emociones y situaciones del aconsejado
- Mantener la confidencialidad con las cosas que te comparte

La cuestión de CONFIDENCIALIDAD, una perspectiva bíblica:

Tu relación con el AC existe bajo estructuras de autoridad que tenemos que reconocer:

- La autoridad de la **Iglesia** (esp. con aconsejados que son miembros)
- La autoridad del **estado/gobierno**. Tenemos que reportar conducta criminal de acuerdo con la ley
- La autoridad de los **padres** (con jóvenes y /o niños)

1.3.2. **ESPERANZA VERTICAL**. Debemos llevar al aconsejado de “Dios me ha abandonado” a “Dios está conmigo”. Mientras representamos el amor de Dios y mostramos cómo la Biblia habla a la experiencia de la persona, ella crecerá en confianza en Su presencia, promesas y poder. *El fundamento es el evangelio*: La gracia de Dios es la respuesta a “No puedo...” *Dale sólo esperanza bíblica*:

- Ayuda al AC a cambiar su manera de pensar (el bien de Rom. 8:28)
- Muéstrale sus recursos
- Modela esperanza para el AC

1.3.3. **Un comienzo a comprometerse al proceso de cambio** en lugar de meramente buscar soluciones rápidas.

2. ENCARNAR EL AMOR DE CRISTO.

Dios no nos usa simplemente por medio de las palabras que decimos, sino también por medio de *quienes somos quienes somos y las cosas que hacemos*.

Como embajadores, no somos llamados solamente a hablar la verdad sino también a *encarnarla—somos la evidencia de lo que decimos*. Nuestras vidas transformadas testifican al poder de Su gracia para transformar corazones.

Toma un momento para reflexionar acerca de las personas que Dios ha usad en tu vida.

Sin duda Dios utilizó sus palabras y consejo, etc. Pero ¿cuáles otros aspectos de la relación usó Dios para animarte? Subraya estos elementos no-verbales mientras escribas.

Colosenses 3:12-17 nos llama al ministerio personal.

Dice que las Escrituras sean tanto una parte de nosotros que resulte que seamos sabios y agradecidos, constantemente preparados para enseñar y amonestar el uno al otro. Hay que mirar atentamente el v. 12: “vestíos de compasión...”

- 2.1. La metáfora es de una vestimenta, aquello que nos cubre, nos identifica y describe nuestra función, como los uniformes identifican el trabajo de alguien.
- 2.2. Entonces es como si Pablo estuviera diciendo: “Si quieres involucrarte en lo que Dios está haciendo en la vida de otros, debes traer puesta la ropa de trabajo”. Si vas a enseñar y amonestar a otros, debes vestirte del carácter de Cristo.

- 2.3. Nuestro trabajo en el misterio personal no se reduce meramente a hablar a la gente y comunicarles un montón de verdades teológicas. No sólo debemos encarnar la verdad, sino también a Cristo y su gracia. Si dices palabras difíciles con un tono de compasión, bondad, humildad, ternura, paciencia y amor, es más fácil que te escuchan. Nuestra humildad determina nuestra eficacia en el ministerio.
- 2.4. Nuestro carácter es importante porque los pecados de los aconsejados saldrán a la vista y nos probarán. Por ejemplo, si el aconsejado es iracundo, es probable que se enojará contigo; si es manipulador, intentará manipularte manipulación; si es depresivo, ¡sentirás deprimido hablando con él!).
- 2.4.1. 1Tim 4:16 advierte “Ten cuidado de la doctrina y *de ti mismo*”. Tu ministerio también es moldeado por tu corazón.
- 2.4.2. Gál 6:1 dice “Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde. *Pero cuídese cada uno, porque también puede ser tentado.*”
- 2.4.3. *Ofrece una evidencia viva de lo que Dios es capaz de hacer*—perdonar a tu aconsejado, para que él pueda perdonar también.
- 2.4.4. Aun cuando fracasamos en encarnar el amor de Cristo al aconsejado, podemos ministrar eficazmente si nos arrepentimos, pedimos perdón (a Dios y a la otra persona si es apropiado), y confiamos que Dios nos dará la fuerza para servirle fielmente.

3. IDENTIFICARSE CON EL SUFRIMIENTO.

HEBREOS 2:10, 11

¿Alguna vez has pasado por un tiempo difícil y sentido completamente solo? En medio del sufrimiento, ¿Te has preguntado si eres la única persona que haya pasado por tal dificultad? ¿Alguna vez, en medio de dificultad, has pensado que a la gente a tu alrededor simplemente no le importas? ¿Has pasado por cosas que te han llevado a preguntarte si le importas a Dios?

Una de las realidades de la vida en un mundo caído es el sufrimiento.

- Está en todo nuestro derredor. Ha tocado cada una de nuestras vidas.
- El sufrimiento es tanto una herramienta de redención como una ocasión para la tentación.
- El sufrimiento es la experiencia común del ministerio personal.
- Es lo que tenemos en común con cada persona que conocemos.

Hebreos 2:10, 11 apunta a la importancia de reconocer la universalidad del sufrimiento.

Una vez más, date cuenta de que Cristo es nuestro modelo en esto. Este pasaje trata de cómo Cristo, “el autor de nuestra salvación,” se identifica con nosotros. Nos dice que Cristo no se avergüenza de llamarnos “hermanos.” No pudo haber encontrado una mejor palabra para identificarse con nosotros. Considera la naturaleza del término.

El título “hermano” no tan solamente connota relación familiar sino relación de hermanos.

Un hermano es un igual. El decir que eres mi hermano significa:

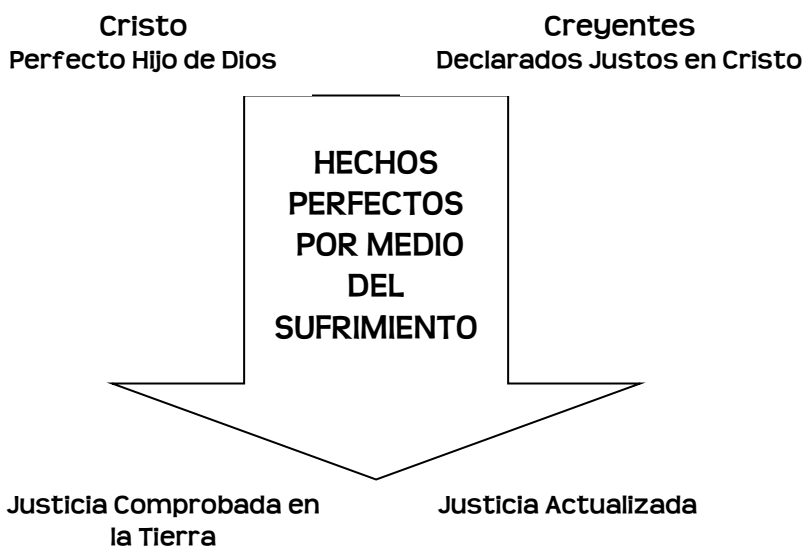
- Estamos en la misma familia.
- Estamos en una posición similar en la familia.
- Compartimos experiencias similares de la vida debido a nuestra posición.

Éste debe ser el carácter de nuestro ministerio personal. No tiene el carácter de “Estoy sobre ti como alguien mejor.” El carácter del ministerio personal es la humildad. No estoy por encima del AC, sino a su lado. Fluye del humilde reconocimiento que compartimos una identidad. No soy un producto terminado. Dios no ha completado Su obra en mí. Estamos juntos como hermanos en el proceso de cambio que dura toda la vida. No soy el gurú de nadie. No soy lo que la gente necesita.

El cambio no ocurrirá simplemente porque él sea expuesto a mi sabiduría y experiencia. Compartimos identidad. Compartimos experiencias, y somos de la misma familia. Necesitamos ir más allá. Mira otra vez el pasaje de Hebreos. ¿Qué está en el centro, o cuál es el meollo de nuestra fraternidad? ¿Qué es lo que tenemos en común con Cristo? La respuesta es el sufrimiento.

Nota que el versículo 10 dice algo muy interesante (y un poco confuso) acerca de Cristo. Dice que, como nosotros, fue hecho perfecto por medio del sufrimiento. El autor está explicando cómo Cristo comparte identidad con nosotros y haciendo una conexión entre la vida de Cristo y la nuestra. La conexión se encuentra en las palabras “*convenía que Dios...perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos.*” Si entendemos esta conexión, tendremos un mejor entendimiento de nuestra relación con Cristo y cómo nos ha llamado a ministrar a otros.

Así que, piénsalo por un momento: ¿Cómo perfeccionó a Cristo el sufrimiento? Cuando vino a la tierra ¿No era perfecto ya? Ves la conexión ilustrada en la figura abajo. El lado izquierdo muestra la vida de Cristo en la tierra. Cristo había vivido en la eternidad como el perfecto Hijo de Dios, pero algo más se necesitaba para que pudiera ir a la cruz como el cordero perfecto para sacrificio. Su perfección tenía que aguantar la prueba de vida en este mundo caído. Cristo tenía que enfrentar el pecado y el sufrimiento de la vida sin pecar. Entonces, al fin de Su vida terrenal, ¿Cómo es que Cristo fue “hecho perfecto”? Ahora no tan solamente era el perfecto Hijo de Dios, sino que tenía una perfección que aguantó la prueba. Ya se había demostrado su justicia en la tierra, fue realizada y confirmada, y eso fue por medio del sufrimiento.



Ahora bien, vemos la analogía directa con Su obra en nosotros. Somos declarados perfectos en Cristo (la justificación), pero por medio del proceso de sufrimiento, esta justicia es llevada a cabo, es decir, así llegamos a ser realmente “santos” en carácter (santificación). Así que si fue necesario que Cristo sufriera para ser perfeccionado, ¡cuánto más necesario es el sufrimiento para nosotros!

Estamos siendo hechos perfectos por el mismo proceso que pasó Cristo.
La identidad que compartimos es:

- Hermanos
- Hermanos en sufrimiento
- Hermanos en sufrimiento que nos lleva a la santidad

Compartimos la misma experiencia (sufrimiento).
Nuestra experiencia tiene la misma meta (santidad).

Consideremos como esta identidad impacta el ministerio interpersonal:

- Determina nuestra postura en ministerio personal. No estamos por encima de la gente a quienes servimos sino que estamos a su lado como hermanos, apuntándoles hacia el Padre, que es la fuente de ayuda. *Debemos vivir con un sentido honesto de quienes somos:* Pecadores dependientes de la gracia de Dios. Mi propósito debe ser conectarlos con un Cristo vivo, activo y redentor. Es él quien les da lo que necesitan para hacer lo que han sido llamados a hacer en medio de las dificultades de la vida.
- Determina el carácter de nuestro ministerio. La humildad de Cristo en cuanto se identificó con nosotros en Hebreos 2 nos llama a ministrar a otros con compasión humilde (amor). Somos humildes porque reconocemos que nosotros también somos personas en medio del proceso de cambio de Dios. Tenemos compasión porque comprendemos la realidad del sufrimiento que Dios utiliza para moldearnos a Su imagen.
- Trata con el asunto de la dependencia. A menudo en el ministerio personal la persona que está recibiendo ayuda desarrolla una dependencia no sana en la persona que Dios está usando en su vida. Aquí está claro que tú-el ayudante—no eres lo que la persona necesita. DE hecho, eres igual a ella—una persona necesitada de la obra continua de Dios para el cambio.
- Redime mi experiencia. Todas las experiencias por las cuales me ha traído Dios, todas las cosas que ha hecho por mí, y todas las maneras en que me ha cambiado, me dan testimonios que puedo compartir. Estas historias personales permiten que yo presente la verdad de Dios con un realismo de carne y hueso. Esto aclara las verdades compartidas y da esperanza al oyente. Mi vida llega a ser una ventana a través de la cual la persona puede ver la gracia y la gloria de Dios. Podemos ser un ejemplo vivo de alguien cuyas experiencias y aun fallas pueden ser redimidas.

4. ACEPTACIÓN CON INTENCIONES DE CAMBIO.

TITO 2:11, 12 Una vez más seguimos el ejemplo del amor de Cristo hacia nosotros. La gracia maravillosa que causa que Cristo nos acepte en Su familia NO se nos ofrece porque somos aceptables tal y como somos. De hecho, es claro que la razón por la cual Dios extiende Su aceptación y gracia a mí es que no estoy bien tal y como soy. Al entrar en la familia de Dios, tú y yo somos personas necesitadas de cambio personal y radical. Así que la aceptación de Dios no es un llamamiento para relajarnos, sino para trabajar. Necesitamos descansar en Su regalo de la gracia, sabiendo que no tenemos que merecer Su aceptación. A la vez, tenemos que darnos cuenta de que nos llama a participar en Su obra de cambio de por vida.

Esto es aceptación *con la meta de cambio* –NO “Amor incondicional” en el sentido que el mundo usa el término. Las personas dicen “Si me amas, me aceptarás tal y como soy.”

Es verdad que debemos aceptar a todos en el sentido que Cristo nos aceptó (aun siendo pecadores), es decir dar la bienvenida a todos. Sin embargo NO es decir que aceptemos su *pecado* como una parte irremediable de ellos. *Esto no sería amor. No es* así como Dios nos ama.

El amor quiere lo mejor para la persona a quien se ama. Dios nos ama demasiado como para *dejarnos* en nuestro estado de pecado. Nos ama con un amor que quiere cambiarnos a la imagen de Cristo. Y así debemos amar al aconsejado, con el ferviente deseo de ver al aconsejado transformado. No tiene que cambiar primero, para que lo aceptemos, sino que lo aceptamos con la meta de ayudarlo a cambiar.

Es incorrecto acercarnos a un hermano o una hermana con una actitud crítica y condenatoria, como si fuéramos nosotros los justos. Tienes que concederles el mismo amor y la misma gracia que has recibido de Dios. A la vez, no quieres que esta gracia sea malentendida. La gracia de Dios siempre es gracia que acarrea al cambio.

El cambio es la meta de Dios para que seamos participantes de la naturaleza divina (2Ped 1:4). Mientras procuramos amar a la gente con el amor de Cristo, debemos también mantener en frente de ellos el llamamiento de Dios al cambio.

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
La luchas de las personas proveen de “puertas de entrada” que nos ayudan a construir relaciones que promueven la obra de Dios para el cambio.	¿Estoy buscando y aprovechando las “puertas de entrada” que Dios me da?	¿Dónde me está mostrando Dios “puertas de entrada” en mis relaciones con los demás? ¿Estoy aprovechando esas oportunidades para ser un agente de cambio?
Dios usa lo que hago y la manera en que encarno el amor de Cristo para animar a otros a cambiar.	Debo estar preparado para ser un “vocero” de la gracia transformadora de Dios con palabras y con hechos.	¿En cuáles relaciones me está dando Dios oportunidades para mostrar con palabras y hechos el poder de Dios para el cambio?
Dios ordena que suframos para que seamos calificados para ser agentes de Su confort y compasión.	¿He compartido el confort que Dios me ha dado?	Necesito buscar a las personas que están sufriendo quienes Dios ha puesto en mi camino. Ahora mismo, ¿cuáles oportunidades me está dando Dios para extender Su gracia a otra persona?
Dios nos llama a ofrecer a otros la misma aceptación amorosa que nos ha dada.	¿Estoy aprovechando de las oportunidades que Dios me está dando para confortar a otros con el confort que he recibido de Él?	¿Cuáles historias de mi propia vida pueden ser usadas como ejemplos de la esperanza y confort que Dios da en el sufrimiento?

LECCIÓN 4:

CONOCER 1 / CONOCIENDO A LA GENTE; DESCUBRIENDO DÓNDE SE NECESITA EL CAMBIO

1. REPASO

- 1.1. Nuestros corazones dirigen nuestras vidas, así que Dios, en su amor redentor, es celoso del control de nuestros corazones. (Lecciones 1-3)
- 1.2. Dios nos llama a ser sus embajadores, representando su mensaje, sus métodos y su carácter a las personas que nos rodean. (Lección 4)
- 1.3. Vivir como un embajador significa encarnar el AMOR de Cristo, buscar CONOCER donde es necesario el cambio en la vida de las personas, ser fieles en HABLAR la verdad en amor, y ayudar a las personas a HACER lo que Dios les ha llamado a hacer (Lecciones 4-6).

En esta lección avanzamos al segundo de los cuatro elementos del modelo bíblico de ministerio personal (CONOCER). Aquí, Otra vez, Cristo es nuestro modelo. Como Él, necesitamos entrar en el mundo de las personas que servimos, de tal manera que les podamos ministrar con el mismo entendimiento compasivo que hemos recibido de Él.

En esta lección, discutiremos maneras en que nuestra eficacia como embajadores está desafilada cuando no nos conocemos bien el uno al otro. Aprenderemos a hacer buenas preguntas que provean la información necesaria para ministrar a los demás en las áreas en que el cambio es realmente necesario.

2. LA IMPORTANCIA DE CONOCER A LA GENTE

¿Alguna vez has pensado que conoces bien a una persona, solamente para descubrir que hay partes significativas de su historia que no conocías? ¿Alguna vez has comenzado a compartir un evento de tu propia vida y te ha interrumpido alguien que dijo: “¡Sé perfectamente a lo que te refieres!”? (O, ¿sé exactamente lo que quieres decir), aunque claramente no lo sabía? Ahora mismo, piensa en alguien quien tú crees que conoces muy bien. Trata de identificar algunas cosas de esa persona que tú no sepas. Trata de identificar los huecos en el entendimiento de su historia personal.

Eso es lo que vamos a tratar en esta lección. Tendemos a vivir con relaciones que nunca avanzan más allá del nivel de lo casual. Sí, hay asuntos que conocemos el uno del otro (como quién está casado con quién, cuántos hijos tienen, dónde viven y trabajan, etc.) Pero los hechos que conocemos de la gente nos hacen pensar que conocemos a los seres humanos que viven tales hechos. Y porque presuponemos que conocemos a la gente a nuestro alrededor, no les hacemos buenas preguntas. Esto mantiene nuestras relaciones atrapadas en lo casual con el peligro potencial de que hayan malos entendidos entre ellos y nosotros. Hoy, vamos a considerar la importancia de conocer a la gente y reunir los datos necesarios para ministrar efectivamente a aquellos que nos rodean.

3. CRISTO ES NUESTRO MODELO PARA RECOPIRAR DATOS

Quizás estés viendo el título de esta sección y estés pensando: “¿No estarán exagerando un poco?”.

Pues hasta en esta área, Cristo es nuestro principal modelo.

Vayan a sus Biblias en el pasaje Heb. 4:14-16. Examinemos la lógica de este pasaje juntos.

En el versículo 16, el escritor de Hebreos dice que en medio de nuestras luchas, podemos venir a Jesús con confianza, sabiendo que recibiremos la misericordia y gracia apropiada para nuestra necesidad. Es correcto, entonces, preguntar, “¿Por qué podemos estar tan confiados de venir a Cristo por ayuda?”.

El versículo 15 nos lo dice. Cristo es capaz de compadecerse con nuestras debilidades. El autor utiliza palabras poderosas aquí. La palabra compadecerse en este contexto significa literalmente ser conmovido por algo que ha conmovido a alguien más. Esto es más que la compasión en la que sientes lástima por una persona que pasa por una situación difícil. Esto es tener el entendimiento de cómo sería estar en esa circunstancia, acompañado con un deseo para ayudar a la persona a salir de la dificultad.

La palabra para debilidades también es muy poderosa. Es difícil de traducir, pero es mejor entendida en el contexto de “la condición humana”. El escritor está diciendo que Jesús realmente entiende qué significa vivir en éste mundo caído:

- Él entiende todas las cosas que nos empujan y jalan.
- Él entiende todas las tentaciones por las que pasamos.
- Él entiende cuán difícil y complicadas son nuestras relaciones.
- Él entiende los límites de la fortaleza y sabiduría humanas.
- Él entiende las situaciones difíciles en las que nos encontramos.
- Él entiende TODO lo que sufrimos (deslealtad, traición, rechazo, dolor físico, soledad, etc.)
- Él entiende la naturaleza de las familias.
- Jesús tiene un completo entendimiento de nuestras vidas diarias. ¡Él nos conoce!

¿Cómo es que Cristo tiene un entendimiento tan exacto de nuestra existencia? El pasaje nos lo dice claramente con éstas palabras: “...sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado” (v. 15). Jesús nos entiende porque ha entrado en nuestro mundo.

Por treinta y tres años Jesús vivió en la tierra, reuniendo datos acerca de la naturaleza de nuestra experiencia en un mundo caído. Él fue literalmente “tentado en todo, de la misma manera que nosotros”. Las experiencias de Cristo durante esos años entre su nacimiento y la cruz lo convirtieron en un sumo sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades. Porque ha entrado en nuestro mundo, su entendimiento es de primera mano y completo.

Como Cristo, queremos entender a la gente para que podamos servirles. A diferencia de Cristo, no nos vamos a vivir con las personas. Sin embargo, por tomar tiempo para hacer buenas preguntas y por escuchar bien, podemos comenzar a entender cómo están respondiendo a las situaciones a relaciones que enfrentan diariamente. Nuestra esperanza es que esto les dé a los demás la confianza para buscarnos, para compartir más de sus luchas, y encontrar, por medio de nosotros, la ayuda que el Señor puede dar.

4. EL PROBLEMA DE LAS PRESUPOSICIONES

Debido a que hablamos el mismo idioma, compartimos las mismas experiencias, vivimos en la misma comunidad, y asistimos regularmente a la misma iglesia, es fácil presuponer que sabemos más de las personas de lo que realmente sabemos.

Cuando asumimos simplemente una similitud en pensamientos, deseos y experiencias, no formulamos las preguntas necesarias. Esto nos lleva a hacer presuposiciones acerca de la gente, ¡y nos puede llevar a ministrar a personas que solo existen en nuestra mente!

Para que el ministerio personal sea efectivo, debe estar basado en una base rica de información recopilada por medio de hacer buenas preguntas. Presuponiendo que sabes lo que necesitas saber y fallando en hacer las preguntas adecuadas, casi siempre nos lleva a malos entendidos que embotan y desvían el ministerio personal.

El principio a seguir es, “No presupongas, pregunta”. Entonces podrás estar seguro de que lo que has concluido es completamente cierto.

Para estar seguros de que tus conclusiones son válidas, hay tres cosas que debes hacer regularmente:

- Pídele a las personas que **DEFINAN** términos. El lenguaje humano es un relajó. Todos tenemos diferentes definiciones hasta de las mismas palabras.
- Pídele a las personas que **ACLAREN** los términos que han usado con ejemplos concretos y de la vida real.
- Pídele a las personas que **EXPLIQUEN** por qué han respondido de la manera en que lo hicieron en los ejemplos que te han dado.

Cuando le he pedido a una persona que define, clarifique y explique, estoy evitando los malos entendidos y las falsas presuposiciones que le pueden robar la efectividad al ministerio personal. Definir, clarificar y explicar, son cosas que debo estar pidiendo una y otra vez.

5. HACER BUENAS PREGUNTAS

El medio principal por el que llegamos a conocer a las personas es por medio del proceso de preguntas y respuestas. Esto es lo que le da importancia a aprender a hacer buenas preguntas. Aquí hay cuatro principios para tener en mente.

5.1. Siempre hacer preguntas abiertas

Es decir, preguntas que no pueden ser contestadas con un “sí” o “no”.

Las preguntas que pueden ser contestadas con un si o no nos proporcionan mucha información, ya que no conocemos los pensamientos que están detrás de la respuesta. Por ejemplo, si te pregunto si tienes un buen matrimonio y contestas “Sí”, ¿qué he aprendido de ti? No he aprendido mucho porque no conozco tu definición de lo que es un buen matrimonio. Date cuenta de que las preguntas abiertas no pueden ser contestadas sin que la persona revele su pensamiento, sus deseos y lo que está haciendo.

5.2. Utiliza una combinación de encuesta y preguntas de enfoque.

Las preguntas de encuesta exploran las diferentes áreas en la vida de una persona, mirando a la persona como un todo. Las preguntas de encuesta revelan temas y patrones. Por ejemplo, los problemas en la relación de una mujer con su esposo pueden también existir con sus padres e hijos. No es, por lo tanto un problema aislado, sino un tema en su vida.

Las preguntas de enfoque miran intensivamente una sola área en la vida de una persona. En donde las preguntas de encuesta exploran ampliamente, las preguntas de enfoque revelan raíces y causas. Para llegar a conocer a alguien, necesitamos emplear ambos tipos de preguntas. Van a haber ocasiones en que necesitamos una visión amplia, preguntándonos, “Lo que estoy viendo aquí, ¿existe en alguna otra área de la vida de ésta persona?” También necesitamos preguntas de enfoque, preguntándonos: ¿Qué es lo que puedo aprender acerca de lo que esta persona piensa, desea y hace por medio de explorar profundamente en ésta área de su vida?

5.3. Siempre recuerda que cierto tipo de preguntas revela cierto tipo de información.

Pregúntate, “¿Qué es lo que necesito saber acerca de ésta persona para ayudarlo? ¿Qué tipo de pregunta revelará esa información? Existen esencialmente 5 tipos de preguntas:

- 5.3.1. **¿QUÉ?** Éstas son las preguntas más básicas. Revelan información general.
 (“¿Qué hiciste?” “Hablé con mi esposa”.)
- 5.3.2. **¿CÓMO?** Estas preguntas revelan la manera en que fueron hechas las cosas.
 (“¿Cómo hablaste con ella?” “¡Le estuve gritando por quince minutos!”)

- 5.3.3. **¿POR QUÉ?** Estas preguntas descubren los propósitos, deseos, objetivos o motivaciones de una persona. (“¿Por qué le gritaste por tanto tiempo?” “Quise que supiera cuán enojado estaba por lo que había hecho”.)
- 5.3.4. **¿CON QUÉ FRECUENCIA? ¿DÓNDE?** Estas preguntas revelan temas y patrones en la vida de las personas. (“¿Cuándo sucedió eso?” “A la hora de la cena. Las cenas son difíciles. Los dos estamos cansados. Tenemos hijos pequeños. Las comidas no son relajantes. La comida de la tarde siempre es tensa para nosotros”.)
- 5.3.5. **¿CUÁNDO?** Estas preguntas descubren el orden de eventos. (“Dime exactamente cuándo comenzaste a gritar durante la cena”.
 “En medio del caos mi esposa dijo, - bueno, ¿Cómo fue tu día?- Ella estaba obviamente irritada porque no le había preguntado acerca del suyo. Yo dije, -¿De verdad te importa o solo estás queriendo molestarme?- Ella dijo -Bueno, tú eres el único en esta casa que tiene una vida importante e interesante, ¿verdad?- En ese momento, estallé”)

Cada clase de preguntas descubre diversa información y por esto amplía y profundiza tu entendimiento de lo que sucedió (la situación), cómo interactuó la persona con ello (los pensamientos y motivos del corazón), y lo que hizo en respuesta (conducta). Usarás estas preguntas ya sea que te quieras enfocar en un área o tener una vista panorámica de la vida de una persona.

- 5.4. Sigue **una línea progresiva de preguntas, en la que cada pregunta esté basada en información descubierta en preguntas previas.** Debe haber un orden lógico en la secuencia de preguntas. Cada pregunta debe ampliar y profundizar tu entendimiento de lo que se estás considerando acerca de la persona. Tú llevas a cabo esto por medio de preguntarte, “¿Qué es lo que no sé acerca de lo que acabo de escuchar?”. Ésta pregunta te reta a no hacer presuposiciones o llenar los vacíos de información por ti mismo.

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
Los consejeros más efectivos no son los que tienen las respuestas correctas, sino los que hacen buenas preguntas. No puedes llegar a las respuestas correctas sin las preguntas correctas.	Necesito interesarme en las vidas de las personas que me rodean si es que quiero servir como un instrumento de cambio.	Necesito preguntar lo que no sé acerca de las personas. Necesito hacer buenas preguntas y evitar suponer cosas acerca de las personas, ni solo satisfacer mi curiosidad.
Las relaciones estancadas en la casualidad no permiten que florezca el ministerio personal.	Necesito comprometerme a ir más allá de lo casual en mis relaciones en la casa, el trabajo, mi vecindario y en el cuerpo de Cristo.	Quiero ser un instrumento más compasivo y comprensivo en las manos de Dios, alguien a quien puede acudir la gente con confianza.

LECCIÓN 5:

CONOCER 2 / CONOCIENDO A LA GENTE; DESCUBRIENDO DÓNDE SE NECESITA EL CAMBIO

1. REPASO

Gina es una atractiva alumna de la preparatoria quien siempre ha sacado buenas marcas en la escuela. Recientemente ha rehusado levantarse de la cama en las mañanas y se ha quejado de tener que ir a la escuela. Está pasando mucho más tiempo que lo normal en su cuarto. Anoche estuvo sentada en la mesa con su cabeza abajo durante toda la cena. Cuando su mamá le preguntó qué pasaba, dijo que estuvo demasiado deprimida para comer, y salió corriendo del comedor. En este momento, su mamá te habla por teléfono.

- 1.1. ¿Cuáles preguntas abiertas le harías?
- 1.2. ¿Cuáles preguntas de encuesta le harías?
- 1.3. ¿Cuáles preguntas de enfoque le harías?
- 1.4. ¿Cuáles diferentes tipos de preguntas le harías para descubrir diferentes tipos de información?
- 1.5. Haz una serie progresiva de preguntas en la cual cada pregunta está basada en la información aprendida por la pregunta anterior.

2. LA IMPORTANCIA DE PENSAR BÍBLICAMENTE

¿Alguna vez te ha pedido ayuda alguien con un problema, y simplemente no sabías qué decirle?
¿Alguna vez alguien te ha preguntado “¿qué dice la Biblia acerca de “x”?” y no sabías la respuesta?
¿Sabes que nunca respondes a la vida de acuerdo con los hechos de tus experiencias, sino de acuerdo con tu interpretación de tales hechos? ¿Sabes que mientras escuchas a otros compartiendo su historia, estás instintivamente y activamente dándole sentido a lo que estás escuchando? ¿Sabes que cualquier cosa que digas en respuesta será basada no en lo que te dijo sino en el sentido que tú le diste a ello?

Porque siempre estamos interpretando y porque hemos sido llamados a ser embajadores de Cristo, es esencial que aprendamos como entender bíblicamente nuestras vidas y las vidas de aquellos que están en nuestro alrededor. Solo así podemos conocer a alguien en la manera que Dios quiere.

3. LOS CIEGOS GUIANDO A OTROS CIEGOS

¿Has notado que podríamos pasar muchas horas preparándonos para una clase de Escuela Dominical, un estudio bíblico, o una reunión del consistorio, pero ofrecemos consejo a alguien en el mero momento, con poca o nada de preparación? (Por ejemplo, tu amigo te habla muy perturbado. Estaba limpiando los cajones de su hijo y encontró una bolsita de marihuana. De inmediato, empiezas a aconsejarla acerca de cómo lidiar con este asunto tan serio.)

Debido a que no tomamos el tiempo para pensar bíblicamente acerca de lo que otros comparten con nosotros, a menudo somos los ciegos guiando a otros ciegos. Mientras intentamos conocerle y ayudar a la gente, siempre debemos preguntarnos ¿Cuáles promesas, perspectivas, temas, y mandamientos de las Escrituras hablan a esta persona en esta circunstancia? Nuestro consejo será bíblico solo si tomamos el tiempo para pasar lo que hemos escuchado por un filtro bíblico.

No pasa ni un día en que no nos aconsejemos el uno al otro. Una esposa podría aconsejar a su esposo mientras él se está arreglando para ir a trabajar. Un padre podría entrenar a su hijo en cómo enfrentar una dificultad en la escuela. Un hermano podría ayudar a su hermana con unos problemas que tiene con sus amigas. Un jefe podría confrontar a un empleado. Podría tratarse de nada más importante de qué pedir en un restaurante, o podría ser una discusión acerca del futuro de un matrimonio. Cada día nos influenciamos el uno el otro.

Cada día compartimos nuestras interpretaciones de la vida y les decimos lo que pensamos acerca de sus circunstancias, relaciones, y reacciones. La pregunta es si nuestro “ministerio” del uno al otro es bíblico. En todas estas conversaciones ¿estamos preguntándonos qué es lo que la Biblia dice acerca de lo que estamos discutiendo? Si no, es muy fácil que todo ese intercambio de consejo sea nada más que los ciegos guiando a los ciegos.

4. Organizando los Datos Bíblicamente

Conociendo a otra persona es como pasar por toda una casa recogiendo ropa sucia. Habrás juntado un montón de diversas prendas las cuales tiene que ser clasificadas según su tipo de tela antes de meterla a la lavadora.

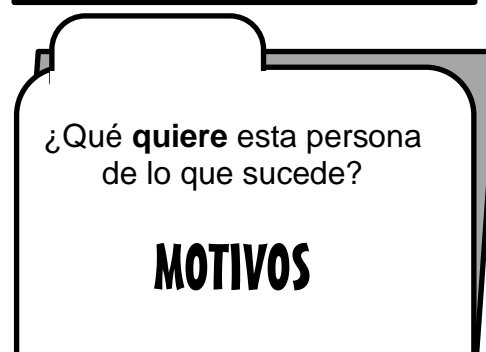
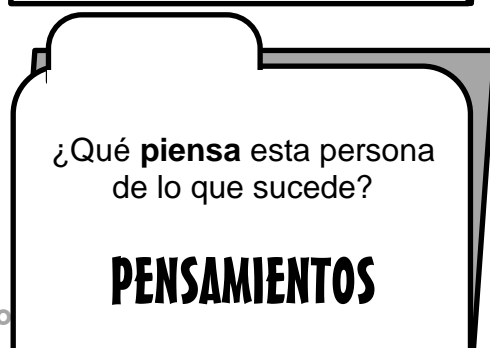
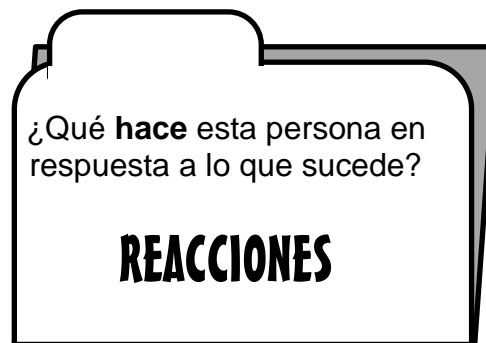
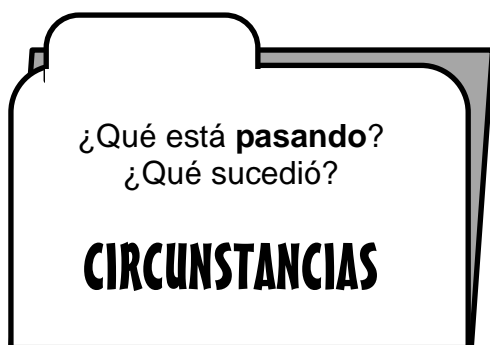
Lo mismo es verdad cuando se trata de conocer a alguien. No hablamos de nosotros mismos en categorías organizadas. Lo que sale de nuestra boca es desorganizado y caótico. Mezclamos eventos pasados y circunstancias actuales. Mezclamos las emociones con pensamientos racionales, Interpretamos la conducta de otras personas cuando hablamos de nosotros mismos. Decimos cosas acerca de Dios mientras describimos nuestras circunstancias. Todo resulta ser datos amontonados que necesitan organización e interpretación.

Una manera de promover el cambio piadoso en otros es aprender cómo pensar en una manera organizada acerca de lo que dicen. Podemos ayudarles a interpretar sus vidas y hacer cambios que reflejen la verdad de Dios. Esta lección te enseñará a hacer esto.

Digamos que Greta, la esposa de Juan, pide hablar contigo. Cuando se reúnen, dice que le preocupa su esposo. Se está enojando más y más fácilmente. Le grita a ella y a los niños por la cosa más mínima. Es crítico y exigente. Está pasando más tiempo en el trabajo y la mayoría del tiempo que está en casa, se la pasa en la computadora. Cuando Greta pregunta a Juan qué le pasa, solo responde que la vida apesta. Greta dice que el papá de Juan era un varón negativo que siempre pensaba que la gente quería aprovecharse de él. Juan no era así cuando se casaron, pero Greta teme que se esté volviendo como su padre. Cuando Greta le pregunta a Juan cómo le puede ayudar, dice “Solo dame un poco de espacio para que pueda respirar.”

Ahora veamos la siguiente figura. Es una herramienta sencilla para ayudarte a organizar la información que recibes mientras estás conociendo a alguien. Hazte las 4 preguntas para organizar las cosas que te diga.

ORGANIZACIÓN BÍBLICA DE LA INFORMACIÓN



Las 4 preguntas básicas para hacerse con respecto a los datos (No se le hace directamente al aconsejado) corresponden a las preguntas 1, 2, y 3 del modelo de David Powlison.

- 4.1. **Las Circunstancias** (¿Qué sucedió? ¿Qué está pasando?) Aquí pongo toda la información que describe el mundo de la persona. Tengo que incluir ambos pasado y presente. (En el pasado, Juan fue criado por un padre negativo y cínico.)
- 4.2. **Reacciones** (¿Cómo responde a lo que está pasando?) Aquí incluyo descripciones de la conducta de la persona, sus estrategias para manejar sus circunstancias y lograr sus motivos, sus maneras típicas de responder. (Juan está gritando a su familia, pasando más tiempo en su trabajo y más tiempo en la computadora cuando está en casa. Está llegando a ser un esposo más enojado, crítico, y distante.)
- 4.3. **Pensamientos** (¿Qué **piensa** esta persona acerca de lo que sucede? Incluye información de cómo está interpretando su mundo. (“La vida apesta.”)
- 4.4. **Motivos** (¿Qué es lo que la persona desea en cuanto a sus circunstancias?) Incluye lo que conoces acerca de los deseos, metas, propósitos, tesoros, motivos, valores e ídolos. ¿Para qué está viviendo? ¿Cuáles son los deseos que realmente gobiernan el corazón de él? (“Solo dame espacio para que pueda respirar.”)

Estas 4 categorías (Circunstancias, Reacciones, Pensamientos, Motivos) proveen cuatro carpetas para organizar la información que has recopilado.

5. USANDO LAS CARPETAS

- 5.1 **Las CIRCUNSTANCIAS.** Para que el ministerio personal sea eficaz, tengo que entender el mundo de la persona. ¿Cuáles presiones, oportunidades, responsabilidades, y tentaciones enfrenta cada día? ¿Quiénes son las personas significantes en su vida, y qué están haciendo? ¿Cuáles circunstancias enfrenta cada día? ¿Qué es lo que sé de su pasado (las personas y circunstancias anteriores)?

De toda esta información quiero extraer las cosas que me ayudarán a entender su mundo. Así que me pregunto, ¿Qué está pasando?” Pongo toda esta información de las circunstancias en esta carpeta.

Aquí tienes dos listas de preguntas que puedes usar para clasificar lo que sabes acerca de la historia de alguien y sus circunstancias actuales. No son listas exhaustivas sino solo una ayuda para que sepas los tipos de cosas a las cuales que prestar atención.

5.1.1. Historial

- 5.1.1.1. Familia de origen. ¿Qué es lo que sé de la niñez de esta persona? En su familia, ¿cuáles eran las reglas, manera de solucionar los problemas, sistema(s) de creencias fundamentales, y qué identidad enseñaba?
- 5.1.1.2. Eventos significativos. ¿Cuáles eventos sobresalientes (muerte de un familiar, divorcio, enfermedad crónica o accidente que paraliza, etc.) han moldeado o influenciado la vida de esta persona? ¿Cómo respondió la familia a tales eventos?
- 5.1.1.3. Relaciones significativas. Fuera de la casa, ¿Quiénes eran las personas que tuvieron influencia sobre la persona (entrenador, pariente, amigo, maestro, pastor, etc.)?
- 5.1.1.4. Experiencias significativas. Estas no son las crisis sino las experiencias de largo plazo que moldearon la vida de la persona (mudanza de la familia, saliendo para estudiar fuera, conociendo a Cristo).

5.1.2. Presente

- 5.1.1.1. El contexto de su vida. Esto es todas las circunstancias y relaciones que la persona enfrenta cada día (presiones, oportunidades, responsabilidades, pruebas cotidianas, estado de salud).
- 5.1.1.2. Relaciones significativas. ¿Quiénes son las personas que influyen la vida de esta persona hoy (compañeros de trabajo, miembros de la iglesia)?
- 5.1.1.3. Familia actual. ¿Qué has aprendido acerca de la familia donde esta persona está viviendo ahora?
- 5.1.1.4. El problema por lo cual está pasando. ¿Cuál dice la persona que es el problema?

La meta aquí es conocer a la persona en su mundo.

Necesito conocer los detalles de su mundo porque mi llamamiento, como embajador de Cristo, es representarlo (en su mensaje, métodos, carácter) en este contexto. Mi llamamiento es construir una puente de entendimiento de la Palabra de Dios a los detalles de su mundo para que ella pueda entender lo que Dios le ha prometido y llamado para que ella hiciera.

Así que, empiezo por medio de sacar todo que tenga yo en mi recopilación de datos que he aprendido acerca de las circunstancias de esta persona. Pongo todo bajo la pregunta “¿Qué está pasando?”

5.2. REACCIONES.

Aquí mi enfoque es la conducta de la persona. Sé que ha estado actuando, reaccionando, y respondiendo. Quiero recopilar toda la información que describe lo que esta persona hace en respuesta a lo que está sucediendo en su mundo. Mientras lo hago, estoy buscando temas y pautas. ¿Cuáles son las maneras típicas de responder a las circunstancias y a la gente? Estos temas y pautas me darán una idea de lo que está pasando en su corazón. (Ciertas raíces en el corazón producen ciertos frutos en la vida de una persona.)

Así que, saco toda la información que tenga acerca de la conducta de esta persona y la coloco bajo la pregunta “¿Qué hace esta persona en respuesta a lo que está pasando?”

5.3. PENSAMIENTOS.

Aquí estamos considerando el corazón que dirige la conducta de la persona. Sabemos que esta persona siempre está tratando hacer sentido de su vida. Sabemos que no sólo responde a los hechos de su vida, sino a su interpretación de los hechos. Sabemos que el cambio perdurable siempre significa cambio de corazón. Así que si voy a ser un instrumento de cambio, es vital que yo sepa cómo está pensando esta persona. Hay una posibilidad real que el cambio tendrá que empezar aquí.

- 5.3.1. Recuerda que los pensamientos del corazón preceden y determinan nuestra actividad. Veán Números 11:1-23. Este pasaje nos da una ventana hacia la importancia de nuestros pensamientos acerca de una circunstancia particular y cómo esos pensamientos moldean nuestras respuestas. Israel está en el desierto y Dios está enviando maná por comida. Los Israelitas llegan a estar inconformes y se les empieza a antojar otra comida. Al fin, Dios responde a sus quejas enviándoles codornices, ¡A profundidad de un metro, extendiendo hasta la distancia que uno podía caminar en un día! Veamos el pensamiento de los Israelitas mientras respondieron a su situación.

- 5.3.2. Tenían una perspectiva distorsionada del **pasado**. Si lees la descripción de Egipto en versículos 4 y 5, ¡Sonaba más como un restaurante que un lugar de sufrimiento, esclavitud, y muerte! Por 420 años Israel había orado para ser librado de ese lugar. Ahora lo anhela. Nuestra perspectiva del pasado es sorprendentemente selectiva.
- 5.3.3. Tenían una perspectiva distorsionada del **presente**. El Israelita típico, parado en la puerta de su tienda y viendo la maná mañana tras mañana pensaba de esta circunstancia como una prueba terrible. Sin embargo, estaban experimentando una de las indicaciones más claras de la fidelidad de Dios a Su pacto que jamás habían visto. Porque había prometido sostenerlos cuando no podían producir alimento por sí mismos, Dios usó las fuerzas de la naturaleza para proveer por Su pueblo.
Esta es una declaración tan clara de Su amor que Jesús toma “Maná” por uno de Sus nombres. Él declara que es el pan que ha bajado del cielo, el único pan que puede satisfacer verdaderamente (**Jn 6:32-35**). Los Israelitas debieron haber visto el maná cada mañana y pensado, “¿Cómo pueda ser que Dios nos ama tanto para obrar este milagro día tras día?”
- 5.3.4. Tenían una perspectiva distorsionada de **sí mismos**. Moisés es nuestro ejemplo aquí. Su oración en vv. 10-15 revela que tenía una perspectiva completamente distorsionada de quién es él y qué es lo que ha sido llamado hacer. Pensó que era su trabajo “cargar” a Israel. ¡Estuvo tan convencido que le había dado un trabajo imposible que pidió que Dios le quitara la vida! Había evidencia clara en la nube de día, la columna de fuego de noche, y el maná cada mañana que fue Dios quien estuvo guiando y enseñando a Su pueblo. La perspectiva de Moisés de sí mismo y su carga no pudo haber sido más distorsionada.
- 5.3.5. Tenían una perspectiva distorsionada de **Dios**. Si combinas las quejas de los Israelitas contra Dios con la perspectiva que Moisés tenía de Dios (vv. 21, 22), tienes un retrato de que tan distorsionada era la teología funcional de Israel. Según Israel, Dios era distante y no le importaba. Era débil y pequeño. No era de confianza. No era un dios a quien pudieras entregar tu vida y tu futuro.
- 5.3.6. Tenían una perspectiva distorsionada **del futuro**. Según los Israelitas, ¿Cuáles opciones tenían? Por un lado, pudieron regresar a Egipto donde había comida, pero donde una vez más estarían sujetos a la esclavitud, el sufrimiento, y la muerte. O, pudieron encomendarse a un Dios que era distante, insensible, no confiable, y débil. Esto es efectivamente una falta de esperanza—ninguna situación parece atractiva ni factible.
- 5.3.7. Si tengo una perspectiva distorsionada del pasado, presente, mí mismo, Dios, y el futuro, no hay posibilidad de que yo responda debidamente a lo que Dios pone en frente de mí. Necesitamos buscar las semillas de conducta mala en el pensamiento distorsionado y no-bíblico. Por esta razón, es necesario organizar todos los datos que describen cómo esta persona piensa de la vida. Ponemos toda esta información bajo la pregunta “¿Qué piensa esta persona acerca de lo que está pasando?”

5.4. *Los* MOTIVOS.

- Sabemos que siempre hay algo o alguien gobernando nuestros corazones.
- Sabemos que lo que gobierna nuestro corazón gobernará nuestra conducta.
- Sabemos que nuestros deseos batallan por controlar nuestra conducta.
- Sabemos que todos vivimos para ciertos tesoros.
- Sabemos que detrás de cada acción o respuesta hay deseos, motivos, metas y propósitos.

- Sabemos que fácilmente cambiamos la adoración al Creador por la adoración a lo creado. Así que, es muy importante recopilar toda la información que describe lo que una persona quiere verdaderamente, cuales deseos realmente rigen su corazón, o cuáles ídolos han tomado control.

Dado que nuestra conducta es nuestro intento a conseguir lo que nos importa de la gente y las circunstancias, un cambio verdadero siempre incluirá los motivos del corazón. Por ende, tenemos que poder identificar los motivos del corazón de la persona. ¿Qué es lo que esta persona quiere en medio de lo que está pasando?”

6. Oportunidad a usar la herramienta

Al fin de esta lección hay un caso que se llama “Silvia y Eduardo.”

Intentemos usar las carpetas para organizar la información contenida allí.

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
El ministerio personal no está determinado por los datos que recabas, sino por tu interpretación de los datos	Necesito pensar en maneras distintivamente bíblicas acerca de mí mismo y otras personas y estar consciente de que no reacciono a otros a base de los hechos, sino en cómo interpreto su conducta, pensamientos, y decisiones.	Una de las maneras principales de funcionar como un instrumento de cambio es ayudar a otros a pensar de sus circunstancias y relaciones, pensamientos, motivos, y conducta en una manera distintivamente bíblica.
La interpretación bíblica empieza con organizar la información en categorías bíblicas.	Necesito estar comprometido a hacer de las Escrituras mi herramienta principal para interpretar la vida.	Mientras escucho a las personas, debo preguntar “¿qué dice la Biblia de lo que estoy escuchando?” e invertir tiempo en organizar los datos bíblicamente.

ESTUDIO DEL PUEBLO DE ISRAEL EN NÚMEROS 11

Lee de nuevo **Números 11** y organiza los datos de la historia en las 4 categorías introducidas en esta lección.

1. **Circunstancias.** Escribe una lista de todo que puedas encontrar que describe las circunstancias de los Israelitas. (Ejemplo: en el desierto).

2. **Reacciones.** Escribe una lista de todo que caracteriza como los Israelitas respondieron (su conducta) a sus circunstancias. (Ejemplo: hablaron con nostalgia acerca de Egipto.)

3. **Pensamientos.** Escribe una lista de todo que puedas encontrar que describe la manera en que los Israelitas pensaron de sí mismos, Dios, sus circunstancias, cambio, etc. (Ejemplo: pensaron que Egipto era mejor.)

4. **Motivos.** Escribe una lista de todo que puedas encontrar que describe lo que los Israelitas querían en medio de sus circunstancias. (Ejemplo: Moisés quiso alivio, aún por medio de la muerte.)

ESTUDIO DE CASO: SILVIA Y EDUARDO

Silvia se me acercó después del culto el domingo. Me dijo que su matrimonio era un “relajo” y que teníamos que hablar “inmediatamente”. Le dije que me parecía importante, demasiado importante para alcanzarlo en pocos minutos en el templo. Nos pusimos de acuerdo en una cita y le pedí que invitara a su esposo Eduardo y no estuvo dispuesto a venir. El le dijo que ella compusiera su vida o si no, él iba a salir.

Silvia me contó de una relación incrementando en violencia... Me dijo que ella y Eduardo ya no dormían en la misma habitación ni andaban a ningún lugar fuera de la casa juntos. Tenían cuevas del banco individuales y recientemente se pusieron de acuerdo que estuviera mejor no comer juntos. Sus dos niños tomaron turnos comiendo con cada papá.

Aún antes de casarse, experimentaban problemas en comunicarse. Eduardo creía que Silvia siempre estaba tratando controlarle en sus decisiones, y Silvia creía que Eduardo nunca le hacía caso a su punto de vista a menos que ella lo hizo “bastante claro.” A pesar de esto, Eduardo siempre decía que Silvia era la mujer más hermosa del mundo y Silvia decía que Eduardo era la mejor cosa que le había pasado.

Eduardo era un varón importante con un negocio que siempre estaba creciendo y a Silvia le gustaba estar con “personas que importan.” Silvia había vivido toda su juventud con familias de acogida y nunca sabía quienes eran sus padres reales. Eduardo crecía en la ciudad en un vecindario típico de la clase obrera.

Silvia dijo que Eduardo tiene años diciendo que ella estaba destruyendo su masculinidad. Ella confesó haber tenido dos relaciones adúlteras durante el casamiento. Dijo que Eduardo estaba muy enojado, ella pareció muy enojada también.

Silvia hizo muy clara su meta para la consejería en decir, “No estoy aquí para mejorarme yo, pienso que estoy bien. Estoy aquí porque pienso que mi matrimonio está en peligro.

¿Pienzas que puedes convencer a mi esposo hablar contigo? Él es la persona que necesita ayuda.”

Tarea del caso de Silvia y Eduardo

Lee el caso de Silvia y Eduardo y organiza los datos de la historia en las 4 categorías introducidas en esta lección, respecto a Silvia como aconsejada.

1. **CIRCUNSTANCIAS.** Escribe una lista de todo que puedas encontrar que describe las circunstancias de Silvia. (Ejemplo: Eduardo no quiere ayuda).
2. **REACCIONES.** Escribe una lista de todo que caracteriza como Silvia responde (su conducta) a sus circunstancias. (Ejemplo: no se está durmiendo con Eduardo.)
3. **PENSAMIENTOS.** Escribe una lista de todo que puedas encontrar que describe la manera en que Silvia piensa de sí misma, Dios, sus circunstancias, etc. (Ejemplo: Eduardo es el que necesita ayuda.)
4. **MOTIVOS.** Escribe una lista de todo que puedas encontrar que describe lo que Silvia quiere en medio de sus circunstancias. (Ejemplo: Quiere que Eduardo cambie.)

LECCIÓN 6:

HABLAR / HABLANDO LA VERDAD EN AMOR

1. LA NECESIDAD DE CONFRONTACIÓN

- 1.1. Reprender es la palabra que la Biblia utiliza para traer la verdad en donde se necesita el cambio, aunque la mayoría de nosotros no reaccionamos positivamente cuando escuchamos esta palabra.

Por ejemplo, si te llamo una noche y te digo que quiero visitarte a la mañana siguiente para reprenderte, ¿cómo responderías? Correrías hacia uno de tus amigos a decirle: “¡Mañana va a ocurrir la cosa más maravillosa que podría pasarme! _____ va a venir a reprenderme mañana, hace tanto tiempo que no me reprendían, no puedo esperar ese momento!”. No es probable que esa sea tu reacción.

Cuando pensamos en reprender, siempre pensamos en un momento tenso, palabras ásperas, rostros enrojecidos, ultimátum y amenazas. No pensamos que es un acto de amor paciente y comprometido. Por esto es importante para nosotros considerar el modelo bíblico de la reprensión. Necesitamos saber de qué se trata “hablar la verdad en amor”. Ese es el tema de esta lección.

- 1.2. Todos nos confrontamos unos a otros cada día. Una madre va a despertar a su hija para ir a la escuela y la confronta por la condición en que tiene su recámara. Un hermano confronta a su hermana, quien tomó algo de su recámara sin permiso. Una mujer confronta a su esposo por estar distante y ocupado. Un hermano confronta a otro hermano de la iglesia por la manera en la que les habla a sus hijos. Un pastor confronta a un hombre descarriado de su congregación. Un conductor confronta a otro en medio del tránsito de la ciudad. Un cliente confronta al dueño de una tienda por su publicidad engañosa. Un hijo casado confronta a su madre por intervenir en su matrimonio. La confrontación es algo mucho más común en nuestra vida diaria de lo que podríamos pensar.
- 1.3. La pregunta en medio de todo este asunto de la confrontación es, *¿el programa de quién estamos siguiendo?* ¿Estamos confrontando a los demás como mini-reyes, comunicando nuestra opinión y tratando de que los demás hagan lo que nos complace? ¿O lo estamos haciendo como embajadores, ayudando a los demás a verse claramente a sí mismos en el espejo de la Palabra de Dios, guiándoles a un arrepentimiento real del corazón? En esto se enfoca esta lección. Queremos examinar los pasos de la confrontación bíblica (confrontar como un embajador de Cristo).

2. COMENZAR CON LOS OBJETIVOS CORRECTOS

- 2.1. Cuando consideremos traer la verdad a donde se necesite el cambio, probablemente la mejor manera de comenzar sea establecer nuestros objetivos, el resultado que nos debe motivar cuando hablamos.
- 2.2. **2Cor. 5:20** es muy útil aquí. Nos recuerda que al hablar la verdad, en el ministerio personal, debemos hacerlo como representantes de Dios. Lo que nos debe motivar no es nuestra opinión, nuestro enojo, o impaciencia. ¡Lo que nos debe motivar es el llamamiento de Dios hacia esa persona a través de nosotros. Piénsalo por un momento. ¡El Dios Todopoderoso ha decidido decir cosas importantes y que cambiarán vidas a través de nosotros! Nuestra opinión no hace la diferencia en la reprensión bíblica. La única cosa que cuenta es la perspectiva de Dios revelada en su Palabra.

- 2.3. Como representante de Dios, debo ser muy cuidadoso para no combinar lo que Dios ha dicho con lo que siempre he querido decir.
- 2.4. Durante la reprensión, quiero encarnar el amor de Cristo ayudando a la persona a verse a sí misma en el espejo de la Palabra de Dios, y llamarle a aceptar la responsabilidad por los pecados de su corazón y conducta.
- 2.5. Si voy a hablar como un embajador, yo afirmo que hablar con la verdad siempre comienza con tratar con mi propio corazón. Necesito confesar y abandonar todos los malos pensamientos y motivos (enojo, amargura, deseos de venganza, espíritu de condenación, etc.) que se interpongan en el camino de lo que Dios quiera hacer a través de mí. Y debo pedirle a Dios que provea el amor, ánimo, paciencia y sabiduría que necesitaré para representarlo bien. Casi siempre somos negligentes en este paso de la preparación personal cuando vamos a confrontar a otros. El resultado es que la reprensión no es efectiva, no solo porque el receptor no estuvo dispuesto, sino porque el representante no estaba preparado.
Si no comienzo con mi propio corazón, voy a tender a:
 - Convertir los momentos de ministerio a momentos de ira.
 - Convertir en personales asuntos que no lo son.
 - Ser visto como un adversario.
 - Confundir mi opinión con la voluntad de Dios.
 - Establecer soluciones rápidas que no se dirijan a un cambio de corazón.
- 2.6. Después de la preparación personal, podemos considerar los objetivos que debemos tener en cuenta. La mejor manera de hacer esto es preguntándonos, “¿Por qué las personas necesitan ser confrontadas?”. Las respuestas nos dirigirán a establecer los objetivos apropiados. Las personas necesitan ser confrontadas por:
 - 2.6.1. El engaño del pecado. El pecado ciega nuestros corazones. (Heb. 3:12,13). Pensamiento erróneo y no-bíblico. (Números 11, Salmo 73).
 - 2.6.2. Pensamiento emocional. Todos nos damos cuenta de que no pensamos de la mejor manera cuando tenemos fuertes emociones. Continuamente estaremos ministrando a personas que están en medio de situaciones en las que hay emociones volátiles.
 - 2.6.3. Mi visión de la vida (Dios, yo mismo, otros, la solución, etc.) tiende a ser fortalecida por mis experiencias. Por que yo mismo interpreto mis experiencias, mis conclusiones tienden a ser reforzadas con cada nueva situación. Lo que necesito es una intervención de la verdad para confrontar y corregir mi pensamiento.

Nuestros objetivos al reprender deben ser iguales a los retos anteriores.
Dos objetivos juntos llegan a convertirse en un estándar.

- 2.7. Lo primero al confrontar es que seré usado para un instrumento de Dios para ver la vida de otro. Si, tendemos a estar ciegos, y tendemos a estar más alertas de las áreas en donde los otros necesitan cambio y crecimiento, de lo que lo estamos en nuestras propias vidas. Así que el objetivo para hablar la verdad es ayudar a la gente a verse claramente en el espejo de la Palabra de Dios. No estoy aquí para ayudarles a ver lo que yo veo, sino lo que Dios ve. Por esto, es la Palabra de Dios y no mi opinión personal, lo que yo ponga en frente de ellos.
- 2.8. El segundo objetivo de la confrontación es ser usado por Dios como un agente para llevar al arrepentimiento. La definición bíblica de arrepentimiento es un cambio de corazón que lleve a un cambio en la dirección de mi vida. El verdadero arrepentimiento siempre comienza con el corazón. **Joel 2:12,13** nos enseña esto. Joel habla de no rasgarse las vestiduras (el cambio de conducta por remordimiento), sino rasgarse el corazón (remordimiento sincero por mi pecado acompañado por un deseo de cambio).

Ese es nuestro objetivo, no presionar u obligar a la gente para que cambie su conducta, sino animarla a un cambio de corazón que impacte la manera en que reacciona a las situaciones de la vida. Arrepentimiento significa literalmente voltear e ir en la dirección opuesta. Este giro debe comenzar con el corazón.

- 2.9. Así, cuando trato de hablar la verdad con la persona, no estoy tratando de introducir mi propia opinión. En lugar de eso, quiero funcionar como un instrumento de vista. No estoy simplemente buscando obligar a la persona para que cambie su conducta. En lugar de eso, mi objetivo es que a través de las cosas que diga (**mensaje**), la manera en que las diga (**métodos**), y las actitudes que exprese (**carácter**), Dios cambiará el corazón de la persona.

3. NO DEJES EL EVANGELIO EN LA PUERTA.

- 3.1. Un error que cometemos comúnmente cuando guiamos a una persona al arrepentimiento es el de enfatizar la ley sobre el evangelio. Todavía Pablo dice (**Rom. 2:4**) que es la amabilidad (bondad) de Dios lo que nos lleva al arrepentimiento. También dice en (**2Cor. 5:14**) que es el amor de Cristo o que nos compele ano vivir para nosotros mismos, sino para él. Es la gracia del evangelio lo que voltea nuestras cabezas, porque el evangelio es la magnífica promesa de Dios en Cristo Jesús. Esto es lo que nos saca de escondernos hacia la luz de la verdad, donde la verdadera confesión y arrepentimiento se llevan a cabo.
- 3.2. Conforme estemos consolando a la gente, necesitamos recordarles su identidad en Cristo (**2Ped. 1:3-9; 1Juan 3:1-3**). Necesitamos recordarles de la promesa del perdón de Dios (**1Juan 1:5-10**), y del maravilloso don del Espíritu Santo habitando en nosotros (**Efe. 3:20**), quien nos da la fortaleza para obedecer. Estas verdades dan al creyente el ánimo para examinar sus corazones, confesar sus pecados y volverse a Cristo. Si estamos hablando como agentes para el arrepentimiento, no es suficiente con venir armados con la ley. Debemos venir armados también con el evangelio.
- 3.3. **Romanos 8:1-17** es muy útil aquí porque Pablo toma los dos lados del evangelio. Pablo comienza alertándonos con el consuelo del evangelio (vv. 1-11). El apunta hacia dos poderosas realidades redentoras:
- 3.3.1. Primero, la obra del Señor Jesucristo ha quitado la sentencia de condenación que había sobre mi cabeza por mi pecado. Jesús pagó el castigo por mi pecado. Cuando vengo a Dios en confesión, no debo temer su ira y rechazo. Por que Cristo satisfizo los requisitos de la ley y fue a la cruz como una ofrenda aceptable por el pecado, ¡ya no tengo condenación! Cuando sostengamos el espejo de la Palabra en frente de las personas, ayudándoles a ver la presencia y gravedad de su pecado, es muy importante que también les consolemos con el hecho de que la obra de Cristo satisfizo la ira de Dios. Cuando venga a Él, debo confiar que me perdonará.
- 3.3.2. El evangelio también nos consuela el Espíritu Santo, que habita en cada creyente. Antes de mi salvación, yo era controlado por los pensamientos y deseos de mi naturaleza pecaminosa. No era capaz de vivir como Dios ha ordenado. ¡Pero ahora, Dios vive dentro de mí! Ya no soy controlado por la naturaleza pecaminosa. Ya no tengo que vivir más como un esclavo de las pasiones y deseos.
- El Espíritu Santo me controla ahora. Pablo dice que el Espíritu Santo le da vida a mi cuerpo mortal. ¿Qué significa esto? Significa que ahora estoy muerto al poder controlador del pecado y vivo con el propósito de la obediencia. Dios vive en mí.

Puedo seguirle en un simple acto de obediencia en medio de las situaciones y relaciones diarias de la vida. Ya no tengo que vivir como si fuera todavía un esclavo del pecado. No, el Espíritu ha venido a darme vida, poder, el deseo y la capacidad para obedecer.

Cuando llamemos a las personas a aceptar y confesar su necesidad delante de Dios, debemos arraigar nuestras amorosas palabras de confrontación en el evangelio. La condenación ha sido eliminada. El perdón ha sido concedido. El Espíritu Santo vive en nosotros. Tenemos poder para obedecer. Estas verdades le dan a la gente la confianza necesaria para salir de su escondite y confesar su pecado. Y le dan a la gente la confianza de que al cambiar a una diferente manera de vivir, tendrán la fortaleza de Dios para hacer lo que Él les ha llamado a hacer.

- 3.4. Pero esto no es todo lo que Pablo dice acerca del evangelio. Pablo dice que el evangelio es también un llamamiento. El llamamiento del evangelio está resumido en **Romanos 8:12-17**. Pablo Utiliza la palabra obligación para definir lo que el evangelio nos llama a hacer. El dice esencialmente que el trabajo continuo de Dios en la vida del creyente consiste en erradicar (“dar muerte a los malos hábitos del cuerpo”). Como creyente, estoy obligado a participar en la misión de “buscar-y-destruir” del Espíritu Santo. No debo vivir ya más “de acuerdo a la naturaleza pecaminosa”. Debo aceptar que soy hijo de Dios, comprendiendo que los verdaderos hijos de Dios son aquellos que son “guiados por el Espíritu”, y no por su naturaleza pecaminosa.
- 3.5. Esto es lo que estamos buscando llevar a cabo cuando nos basamos en hablar la verdad de acuerdo al evangelio. Nuestro objetivo es que nuestro corazón será cambiado por la obra de Cristo que declara el evangelio.
 - 3.5.1. **Primero**, nuestro objetivo es que la promesa de perdón y poder del evangelio le de a las personas una esperanza de cambio real.
 - 3.5.2. **Segundo**, nuestro objetivo es que el llamamiento del evangelio lleve a las personas a aceptar la responsabilidad de su pecado y acepte el llamado de Dios a obediencia.

El corazón que ha aceptado ambos la esperanza (consuelo) y la obligación (llamamiento) está ahora listo para recibir palabras de confrontación. Ahora la persona puede la gravedad de su pecado y la grandeza del llamamiento de Dios a obedecer a la luz de la verdad del evangelio. El está ahora listo para vivir realmente como un verdadero hijo de Dios, como alguien que es honesto acerca de sí mismo y listo para seguir a Dios in actos diarios de fe y obediencia.

4. LOS PASOS PROGRESIVOS DE LA CONFRONTACIÓN

Si queremos hacer algo más que leer a la gente una lista de cargos de la Escritura o decirles lo que pensamos de ellos, debemos hablar la verdad con un propósito claro. Si nuestro objetivo es el de funcionar como un instrumento para “ver” y ser un instrumento para el arrepentimiento, existen cuatro pasos específicos para este proceso.

Digamos que eres amigo de ambos, Sandra y Juan. Sandra te ha expresado su preocupación porque Juan ha comenzado a hacer cosas impropias de un cristiano. Él admite estar saliendo de su trabajo sin permiso y robando artículos de oficina. Él ha estado yendo a unos lugares que Sandra piensa harían sentir incómodo a cualquier cristiano. Juan también te informa que la relación con su compañero de departamento se está deteriorando, y ha herido a Sandra diciéndote cosas que Sandra le confió a él. Ella ha tratado de hablar con Juan acerca de de su relación con Dios. Él les ha dicho a ustedes dos que él está “desanimado con Dios” ahora mismo. Él está pensando en cambiar de iglesia e inclusive mudarse a otro sitio. Tu estás preocupado por Juan, le conoces bien y tienen una relación de confianza mutua. Entonces decides hablar con él.

4.1. CONSIDERACIÓN.

La pregunta necesaria aquí es, “¿Qué es lo que esta persona necesita ver (de sí mismo, Dios, otros, su vida, la verdad, cambio, etc.) que no está viendo, y cómo puedo ayudarle a verlo?” Cuando otras personas dicen sus historias, ¡muy a menudo ellos no están en ellas! Sus hechos se enfocan en lo difícil de la situación y en las actitudes y conducta de otros. Nuestro objetivo es animar a la persona a ver su propia conducta y examinar su propio corazón. Queremos atravesar las murallas de la ceguera espiritual a ayudar a la persona a verse a sí misma, sus relaciones y sus circunstancias con ojos bíblicos. Para cumplir con este objetivo, hay 5 preguntas que debemos hacer continuamente. El orden es importante porque nos enseña a pensar bíblicamente acerca de por qué hacemos lo que hacemos.

4.1.1. **¿Qué estaba sucediendo?** Esta pregunta le da a la persona una oportunidad para decir qué estaba sucediendo a su alrededor. Esta información es importante para él porque tú quieres que la persona vea que esas cosas no causaron que él hiciera las cosas que hizo. Esto es importante para ti porque necesitas entender su mundo con el fin de hablar la verdad. ¡No presupongas que sepas los detalles de la situación de la persona.

4.1.2. **¿Qué estabas pensando y sintiendo?** Esta pregunta dirige inmediatamente a la persona a examinar su corazón. Haciendo esta pregunta, estamos enseñando a la persona a estar alerta de que su corazón está interactuando con lo que está sucediendo. No dejamos nuestros corazones en la puerta.

4.1.3. **¿Cómo respondiste?** Otra vez, fíjate en el orden de las preguntas. Esto refleja el hecho de que nuestra conducta no está determinada por los hechos de nuestras circunstancias y relaciones, sino por la respuesta de nuestro corazón a esos hechos. Al hacer esta pregunta, estamos pidiendo a la persona que admita que su comportamiento no fue forzado por la situación (“¡Eso fue lo único que pude hacer!”) o por otros (“¡Ella me hizo enojar!”). Sino que fue una expresión de lo que hay dentro del corazón.

4.1.4. **¿Por qué lo hiciste?** ¿Qué es lo que querías lograr? Si la segunda pregunta descubre los pensamientos, esta pregunta descubre los motivos. Al hacer esta pregunta, estamos enseñando a la persona que el corazón siempre está sirviendo a algo. Nuestra conducta está siempre dirigida por una adoración funcional y servicio al Creador o a la creación (**Rom. 1:25**). La persona es llamada a considerar cómo su conducta es su intento por obtener lo que le importa. Nuestra conducta es siempre una expresión de los propósitos, deseos, motivos, tesoros, codicias o ídolos del corazón. Date cuenta de que las preguntas 2 y 4 conectan la conducta a los pensamientos y motivos del corazón (**Heb 4:12**). El orden de las preguntas fuerza a la persona a considerar cómo su conducta es una expresión lógica de cómo piensa en su corazón y lo que éste desea.

4.1.5. **¿Cuál fue el resultado?** Esta pregunta no sólo busca descubrir las consecuencias (**Gál 6:7**), sino también la manera en que esas consecuencias son un resultado directo de los pensamientos y motivos del corazón. Las semillas plantadas en el corazón crecen hasta producir una cosecha de frutas en las situaciones y relaciones de una persona. Somos muy hábiles para negar nuestra propia cosecha. (¡“Si tú tuvieras a esos hijos, también les gritarías!” , “De verdad que no escuché lo que me dijiste” , “¡Él hace que pierda la paciencia!”). Por esto es que es importante hacer que la gente examine los frutos de su vida en términos de sus corazones. Tú quieres guiar a la gente a “apropiarse” de su propia cosecha. Esto sucede cuando la gente está dispuesta a mirarse a sí misma en el único espejo que es verdaderamente certero, la Palabra de Dios.

4.2. CONFESIÓN.

Este es el siguiente paso lógico en el proceso. Si las personas se han visto en el espejo de las Escrituras, debieron haber identificado pecados del corazón y conducta que tienen que ser confesados.

El problema es que a los pecadores se les dificulta confesar. Es más natural negar, modificar la historia, racionalizar, acusar, echar la culpa a otros, defenderse y esconderse.

- 4.2.1. La confesión tiene que ser concreta y específica, y no debilitada por las palabras “si solamente...” Es igualmente importante que no confieses por la persona, que le dejes hablar sus propias palabras de confesión al Señor.
- 4.2.2. Además, él necesita ser animado a confesar en la dirección horizontal, es decir, a todas las personas quienes han sido afectadas por su pecado.
- 4.2.3. ¡No des por sentado que la persona ha confesado! En momentos oportunos, llámale a confesar; pide que ore, admita su pecado, y pida perdón de Dios.

4.3. COMPROMISO.

La pregunta por hacerse aquí es “Específicamente, ¿Dónde está Dios llamando a esta persona a maneras de vivir que son nuevas y radicales?”

- ¿A cuáles nuevas maneras de pensar está Dios llamándole?
- ¿Cuáles nuevos deseos bíblicos quisiera Dios que controlara su corazón?
- ¿A cuáles respuestas nuevas le está llamando Dios?
- ¿En cuáles maneras nuevas le está llamando Dios a que ame y sirva a otros?
- ¿Cuáles cosas debe dejar de hacer? ¿Cuáles cosas debe empezar de hacer?
- ¿Cuáles pasos de corrección y restitución le está llamando hacer Dios?
- ¿Cuáles nuevos hábitos necesitan ser incluidos en su rutina diaria?
- ¿Está la persona comprometida a estas cosas?

4.4. CAMBIO.

Es fácil asumir que el cambio ha ocurrido porque la persona ha ganado perspicacia personal y ha hecho nuevos compromisos. Pero esto sería un error. ¡Un cambio no ha ocurrido hasta que un cambio ha ocurrido! La perspicacia y los compromisos tienen que ser aplicados diario a las circunstancias y relaciones de la vida de la persona.

El compromiso es el “qué” y el cambio es el “cómo.”

- ¿Cómo empezaría a expresar el amor servicial a su esposa un varón cuando regresa de su trabajo a la casa?
- ¿Cómo demostraría un hijo nuevo honor y respeto para sus padres?
- ¿En cuáles maneras puede un hombre servir en lugar de controlar?
- ¿Cómo restaurará una mujer una relación rota?
- ¿Cómo hará cambios un varón en cuanto a su esclavitud a su carrera?
- ¿Cuáles nuevos hábitos insertará un padre distante en su rutina diaria para que pueda criar a sus hijos en una manera más fiel y amorosa?

El cambio bíblico, involucra aplicar nuevos compromisos desde la perspectiva del evangelio a las situaciones y las relaciones del diario vivir.

Si queremos que nuestras palabras sean instrumentos de cambio en momentos de confrontación, necesitamos estar orientados.

Estos cuatro pasos nos proveen un mapa que nos dirige:

- [1] **Consideración.** ¿Qué es lo que Dios quiere que la persona vea?
- [2] **Confesión.** ¿Qué es lo que Dios quiere que la persona admita y confiese?
- [3] **Compromiso.** ¿A cuáles nuevas maneras de vivir está Dios llamando a esta persona?
- [4] **Cambio.** ¿Cómo se deben aplicar estos nuevos compromisos a la vida diaria?

5. APRENDER A CONFRONTAR BÍBLICAMENTE

- 5.1. Necesitamos alejarnos del estilo de confrontación que se describe como “dar lata.” En este estilo, el recipiente usualmente está callado mientras el que confronta le recita una lista de “cargos” y pide una respuesta a ellos. En las Escrituras, el estilo más común de confrontar es interacción. El que confronta se pone al lado de la persona, ayudándole a ver, contándole historias, haciéndole preguntas, provocando respuestas, y luego pidiéndole una respuesta. La confrontación tiene una estructura más conversacional. El ejemplo principal de este tipo de confrontación es Cristo y Sus parábolas (vea **Lc 7:36-50; 14:1-14**). Cristo habla a las personas para que vean, y en ver, que confiesen, y en confesar, que cambien. Él confronta actitudes, creencias, y acciones poderosas, sin embargo sus parábolas tienen un tono distinto al de los momentos típicamente tensos de confrontación.
- 5.2. El principio aquí es, *Empieza con interacción*. Confrontación interactiva incluye:
 - 5.2.1. **Comunicación en dos direcciones.** Si quieres ser un instrumento que ayude a otro a ver, tienes que invitar a la persona a quien confrontas a que hable. Necesitas saber que ha visto y entendido lo que le estás señalando; que ha admitido y confesado lo que le corresponde; que se ha comprometido a nuevas maneras de vivir; y que entiende cuáles cambios tiene que hacer. El diálogo es vital.
 - 5.2.2. **Uso de metáforas** (por ejemplo: Dios es una roca, fortaleza, el sol, escudo, puerta, luz, etc.). Aquí estás buscando cosas en la vida de la persona que ilustran la verdad. (Piensa en Cristo y su uso de cosas comunes para comunicar verdades poco comunes.)
 - 5.2.3. ¿Qué es lo que sabes acerca del trasfondo de esta persona, su trabajo, intereses, experiencias, etc. que podría proveer metáforas útiles? La metáfora puede ser una sola comparación (él es un torbellino) o un cuento extendido (las parábolas de Cristo).
 - 5.2.4. **Declaraciones de auto-confrontación.** Aquí estás animando a la persona a hacer conexiones entre los ejemplos que has usado y su propia vida. ¡No te apures para hacer esas conexiones por él! Es vital que *su* corazón acepte lo que Dios le está mostrando y que, sin presión, esté listo a confesar y dar la espalda a su pecado.
 - 5.2.5. **Resumen.** Aquí estás reuniendo todo lo que piensas que Dios quiere enseñar a esta persona, y le estás llamando a responder con un compromiso de todo corazón. Cuando resumes, asegúrate de que los asuntos estén claros y que no tomes por sentado que la persona está de acuerdo. Pídele un compromiso.
- 5.3. En momentos de confrontación, siempre es importante empezar con interacción. Pero hay veces cuando eres llamado a ministrar a una persona que es obstinada, rebelde, y orgullosa. Tales personas (como los Fariseos, por ejemplo) no participarán en el hablar y escuchar de una confrontación interactiva. Ellos necesitan escuchar la Palabra de Dios pronunciada para responder. Este estilo de confrontación se llama declaración y es lo que más frecuentemente relacionamos con la palabra confrontación. Pero debe ser reservada para aquellos que rehúsan examinarse como requiere la confrontación interactiva. Siempre debemos empezar con la **INTERACCIÓN** (involucrando a la persona en una auto-evaluación honesta y solamente procede la **DECLARACIÓN** (“Así dice el Señor;” con una llamada a arrepentirse) cuando la interacción es inefectiva. (Vea **Mt 23:13-39; Amos 6.**)

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
El propósito de la confrontación es doble: ayudar a las personas a ver lo que Dios quiere que vean y guiarlos al arrepentimiento.	Debo preguntarme, "¿Confronto a los demás como un embajador o tiendo a expresar mi propia opinión?"	En momentos de confrontación, ¿quiero que las personas estén de acuerdo conmigo o que se vuelvan a Dios?
Cuando la verdad a las personas, no solamente debo traer la ley a ellos, sino también el consuelo del evangelio.	Necesito examinar mi vida. ¿Le da forma a mi vida las promesas, provisiones y obligaciones del evangelio?	Mientras estoy ayudando a otros a examinarse a sí mismos, debo estar comprometido a animarles y consolarles con el evangelio.
Los pasos progresivos de la confrontación son: considerar, confesar, compromiso y cambio.	Debo comprometerme a quitarme (consideración, confesión) y a ponerme (compromiso, cambio) como un estilo de vida.	Debo comprometerme a un proceso de hablar la verdad a otros para animarles a un cambio duradero.
La meta de la confrontación es cambio perdurable en el corazón y la vida de la persona.	Tengo que estar comprometido al proceso de hablar la verdad que resulta en cambio perdurable de corazón.	Tengo que guiar a personas pacientemente por los pasos de la confrontación.
Los pasos progresivos de la confrontación son: consideración, confesión, compromiso, y cambio.	Tengo que seguir el ejemplo de Cristo mientras hablo la verdad y procuro ayudarles a los de mi alrededor para que vean.	Tengo que aprender a hacer buenas preguntas que revelan el corazón.
Si la meta de la doble confrontación es: ayudar a la persona para que vea su pecado y se arrepienta, entonces es esencial que la confrontación sea interactiva.	Tengo que preguntarme, ¿Dónde está Dios tratando a ayudarme a ver y guiarme al arrepentimiento?	Tengo que aprender a encontrar metáforas en las vidas de otros las cuales les ayuden a ver la verdad.
Es la esperanza del perdón de Cristo y la promesa de su presencia lo que nos atrae de nuestro escondite hacia la confesión y arrepentimiento	¿Está mi vida formada y dirigida por el consuelo y el llamamiento del evangelio?	¿Estoy buscando oportunidades para motivar a las personas con las verdades del evangelio?

ESTUDIO DEL USO DE METÁFORAS

Estudia las siguientes metáforas que Dios utiliza para revelarse a nosotros.
Para cada una, escribe lo que significa y cómo te consuela en medio de tus luchas de la vida diaria.

Roca (Sal 18:2)

Pastor (Sal 23; Isa 40:11; Jn 10:1-14)

Fortaleza (Sal 18:2; 71:3)

Pan (Jn 6:35-40; Mt 16:8)

Escudo (Sal 28:7)

Luz (Sal 27:1; Jn 1:4-9; 8:12)

Agua (Jn 4)

LECCIÓN 7:

HACER 1 / APLICANDO EL CAMBIO A LA VIDA DIARIA

1. REPASO

- En la Lección 1 aprendimos que: El hecho de ser humanos hace que sea necesario conocer la verdad fuera de mí para darle sentido a la vida. Lo que gobierne el corazón ejercerá una influencia ineludible sobre la vida y conducta.
- En la Lección 2 aprendimos que: Estamos unidos a Cristo y el Espíritu Santo habita en nosotros de tal manera que podemos decir “no” a las pasiones y deseos de la naturaleza pecaminosa. Dios nos ha llamado a ser sus embajadores, representando fielmente su mensaje, métodos y carácter (**AMAR, CONOCER, HABLAR, HACER**).
- En la Lección 3 aprendimos que: Debemos construir relaciones de amor en las que la obra de Dios prospere. Dios nos llama a sufrir de tal manera que seamos representantes habilitados para dar consuelo y tener compasión.
- En la Lección 4 aprendimos que: Necesitamos hacer preguntas que nos muevan más allá de las relaciones casuales y nos ayuden a saber cuando la persona necesita ayuda.
- En la Lección 5 aprendimos que: Nosotros funcionamos como instrumentos de Dios para el cambio ayudando a otros a pensar bíblicamente acerca de su situación y relaciones, pensamientos y motivos, y su conducta.
- En la Lección 6 aprendimos que: La confrontación debe estar siempre enraizada en el consuelo y el llamamiento del evangelio. Confrontar significa guiar a las personas a considerar, confesar, comprometerse y cambiar.

En las últimas dos lecciones consideraremos el elemento final del modelo de ministerio personal, **HACER**. Aprenderemos cómo aplicar lo que hemos aprendido y los compromisos que hacemos en la vida diaria.

2. LA IMPORTANCIA DEL “HACER”

¿Alguna vez has estado animado por las promesas que te ha hecho una persona, para luego ver cuánto falla para cumplirlas? ¿Alguna vez has estado bajo convicción acerca de algún asunto en tu vida pero esta convicción no ha llevado a un cambio duradero? ¿Alguna vez has hecho algún compromiso que de alguna manera se ha perdido en el ritmo frenético de la vida?

¿Te has dado cuenta de que necesitas hacer ciertos cambios en tu vida, pero no sabes cómo hacerlos? ¿Alguna vez has estado confundido cuando has tratado de decidir cuáles asuntos en tu vida son tus responsabilidades y cuáles puedes encomendar legítimamente a Dios? ¿Alguna vez has sido beneficiado por rendir cuentas a alguien? ¿Alguna vez has sentido que los cambios que necesitas hacer en tu vida son simplemente imposibles?

Estas son las cosas en las que nos enfocaremos en las últimas dos lecciones.

HACER nos enseña cómo aplicar cuidadosamente la perspicacia y entendimiento personales que hemos adquirido, y los compromisos que hemos hecho a las situaciones y relaciones del diario vivir. Para lograr esto, buscamos cumplir cuatro objetivos:

1. **Establecer tu propio plan de ministerio.**
Esto te da un sentido de dirección al ministrar el uno al otro.
2. **Aclarar responsabilidades.** Cuando la gente busca aplicar las verdades a la vida, siempre va a aparecer el asunto de quién es responsable de qué.
3. **Inculcar una identidad en Cristo.** Ya que el cambio es un proceso largo, es importante recordarle a las personas los asombrosos recursos que son suyos como hijos de Dios.
4. **Proveer la oportunidad para rendir cuentas.** Ya que el cambio demanda perseverancia, todos necesitamos ánimo, perspicacia, y advertencias que provee un sistema de supervisión.

OBJETIVO 1. ESTABLECER UN PLAN DE MINISTERIO.

¡Es difícil guiar a la persona al cambio si no estás seguro a dónde debe ir! Toma el tiempo para establecer un plan. ¿Te Suenan esto demasiado técnico o formal para un ministerio persona a persona? Vamos a comenzar definiendo términos.

Una **AGENDA** es simplemente un programa para alcanzar un objetivo. Esto no es nada más que un mapa que muestre nuestro destino (los cambios que necesitan hacerse) y cómo llegar allá (los ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quién? que debemos considerar al estar instituyendo el cambio).

Ya que nuestro objetivo es más que denunciar el pecado, y ya que verdaderamente deseamos ser el instrumento de Dios para el cambio duradero, es vital conocer exactamente a dónde vamos y lo que necesitamos hacer para llegar allá. Aquí es donde el ministerio personal llega a ser práctico, concreto y específico: Dios está llamando a *esta* persona, en *esta* situación a *estos* cambios específicos.

Pero también, aquí es donde nuestro ministerio personal es más débil. Podremos prepararnos por horas para enseñar en la Escuela Dominical, pero le daremos a alguien un consejo muy importante para la vida sin pensarlo, ¡Casi lo que tengamos bajo la manga.

Seguramente, el resultado es que mucho de nuestro “ministerio” uno a uno no está bien pensado y por lo tanto no es sólido bíblicamente. Cuando no tomamos el tiempo para establecer un sentido de dirección bíblica (una “agenda” bíblica), nuestro ministerio se debilita por:

- Prejuicios personales.
- Ignorancia.
- Teología deficiente.
- Mal entendimiento de la Escritura.
- Aplicación impropia de la Escritura.
- Temor del hombre.
- Pensamiento emocional.
- Presión del momento.

No debemos de hablar de los asuntos importantes de la vida de una manera impulsiva y sin preparación. Debemos retroceder y hacer preguntas que nos ayudarán a pensar claramente acerca de los objetivos de Dios para el cambio en esta persona en esa situación, y cómo llevar a cabo esos objetivos.

Vamos a considerar tres preguntas que establecen nuestra agenda.

- 1] **¿Qué es lo que la Biblia dice acerca de la información que ha sido obtenida?**
Debemos analizar todo lo que hemos aprendido acerca de esta persona a través del lente del pensamiento bíblico (ver al diagrama de carpetas). Esto protege nuestro ministerio de prejuicios personales y pensamiento anti-bíblico. Esto nos habilita para hablar como embajadores, comunicando claramente el mensaje del Rey.
- 2] **¿Cuáles son los objetivos de Dios para el cambio en esta persona en esta situación?**
Aquí estamos aplicando el quitarse y vestirse (**Efesios 4:22-24**) a los pensamientos, motivos, y conducta específicos de esta persona. En esta situación con estas personas, ¿qué es lo que Dios quiere que piense, desee o haga? Al hacer estas preguntas, señalamos nuestro destino. No podemos guiar a una persona si no sabemos a dónde estamos yendo, y en el ministerio personal debemos guiar a la gente a donde Dios quiere que vayan.
- 3] **¿Cuáles son los métodos bíblicos para cumplir los objetivos de Dios para el cambio?**
Este es el “cómo” en el proceso de cambio. Después de establecer claramente y específicamente los objetivos de cambio, necesitamos determinar los mejores medios bíblicos para llevarlos a cabo. Muchas veces la gente tiene un sentido de lo que está mal, pero la manera en que busca corregirlo complica más las cosas. Digamos que estás ministrando a un varón que confiesa que no ha animado a su esposa como debiera. No sería bíblico aconsejarle que bombardee a su esposa con palabras halagüeñas que sean no sinceras. ¡Tampoco aconsejarías a una familia con deudas que el esposo trabaje noventa horas a la semana!
El cambio bíblico no se trata solamente del “qué”, debe también incluir el “cómo”. Para aconsejar sabiamente, debes conocer bien la Palabra de Dios, la situación bien y los motivos del corazón de la persona bien. Este es el punto en el que Dios nos sorprende a menudo. Cuando nuestro prójimo nos está maltratando, nuestra primera reacción no es la de buscar maneras de hacerle bien. Cuando alguien está enojado con nosotros, no tendemos a pensar que una blanda respuesta sea parte de la solución.
La Biblia no solamente da una sorprendente descripción de lo que está mal en nosotros, sino también un plan sorprendente para corregirlo. ¿Cómo debe esta persona quitarse lo que necesita quitarse? ¿Cómo debe esta persona ponerse lo que necesita ponerse? Para esta persona en esta situación, ¿cuáles son los pasos concretos de corrección a los que Dios le está llamando?

OBJETIVO 2: ACLARAR RESPONSABILIDAD

Una de las preguntas más importantes en la vida, y por ende, en el ministerio, es ¿Quién es el responsable de cuáles cosas? Mientras funcionas como un instrumento de cambio de parte de Dios, te encontrarás con personas que tienden a ser irresponsables. Estas personas fallan en cargar las responsabilidades a las cuales Dios les ha llamado claramente. También encontrarás a aquellos que son demasiado responsables. Estas personas tienden a tomar cosas que Dios no les ha llamado a hacer ni les ha capacitado para hacer como su responsabilidad.

La tercera clase de gente que encontrarás es probablemente la más grande de las tres. Estas son las personas que están genuinamente confundidas respecto al asunto de responsabilidad. No están seguras de cuáles cosas son sus deberes dados por Dios y cuáles cosas pueden encomendar a Él. A veces son “mini-mesíases”, intentando hacer cosas que solo Dios puede hacer. A veces piden a Dios que Él haga por ellos lo que ÉL claramente les ha llamado a hacer.

Todas las personas aquí mencionadas necesitan un entendimiento claro de su responsabilidad mientras buscan aplicar el cambio a las cosas específicas de la vida cotidiana.

El diagrama en la siguiente hoja, “Aclarando Responsabilidad”, es una herramienta sencilla para aclarar la responsabilidad bíblicamente. Trabajemos juntos en un ejemplo (*ve la página 54*).

Nota que después hay una hoja en blanco para fotocopiar para uso con aconsejados.

RESPONSABILIDAD; EL CÍRCULO DE LA OBEDIENCIA

Empecemos con el círculo interior. Este círculo representa una descripción bíblica de los deberes de una persona particular. Estas son las cosas que Dios, en Su Palabra, llama a esta persona para que las haga en medio de su situación y relaciones. Él necesita tener un sentido claro de lo que Dios le llama a hacer como esposo, padre, vecino, pariente, hijo, empleado, y miembro de la familia de Cristo.

Aquí estamos llamando a la persona al discipulado bíblico, es decir, a negarse a sí mismo, tomar su cruz, y seguir a Cristo (**Lc 9:23-25**). Aquí le estamos llamando a ya no vivir para sí mismo, sino para el Señor (**2Co 5:14, 15**). Más importante, estamos haciendo esa llamada clara y concreta.

En este círculo. Queremos que la persona haga una lista de las cosas que él piensa son sus deberes y responsabilidades en sus relaciones y sus circunstancias. Luego queremos examinar su lista a través de la luz de las Escrituras, preguntando si estas cosas realmente son lo que Dios le ha llamado a hacer.

IMPORTANCIA; EL CÍRCULO DE LA CONFIANZA

El círculo exterior representa aquellas cosas que importan a la persona (el amor de su cónyuge, la salvación de su hijo, etc.), pero están más allá de sus posibilidades de lograr. Por lo consiguiente, no son sus responsabilidades. Aquí estamos llamando a la persona a reconocer sus límites y recordar a Dios, quien es fiel a cumplir Sus promesas (**Sal 145:13**) y reina soberanamente sobre todas las cosas (**Hch 17:24-28**).

Es muy importante ayudar a la persona para que vea cuando haya permitido que el círculo interior expanda dentro del círculo exterior. Así estamos ayudando a la persona a confesar las maneras en que ha funcionado como un “mini-mesías”, intentando hacer lo que sólo Dios puede hacer. También queremos ayudar a la persona a reconocer y confesar donde ha intentado encoger el círculo interior. Así estamos ayudando a la persona a identificar áreas donde, bajo la disfraz de “confiar en Dios”, ha fallado en hacer los que Dios le ha llamada a hacer.

Vivir como un mini-mesías (con un círculo interior demasiado grande) tiene un efecto negativo doble. Si estoy tratando hacer el trabajo de Dios, experimentaré desánimo, frustración, y fracaso. También tenderé no hacer el trabajo que Dios, en Su Palabra, claramente me ha asignado. Por ejemplo, Alicia está preocupada acerca de su hijo adolescente quien es irresponsable, inconsiderado, y egoísta. Está perdiendo más clases en la escuela a la que está asistiendo. Alicia ha dicho a sus amigas que su meta es “hacerlo un ser humano cristiano y responsable aunque se la última cosa que haga.” Ésta es la meta de un mini-mesías.

Intentar devolver a Dios lo que Él me ha llamado a hacer (un círculo interior demasiado pequeño) también tendrá un resultado negativo doble. Desperdiciaré tiempo y oraciones si espero para que Dios haga algo que Él me ha asignado. Me dará el poder de hacer estas cosas, pero no las hará por mí. Así que, estaré esperando por algo que no recibiré. Y mientras espere, las cosas se empeorarán por causa de lo que he dejado no cumplido. Esta es la situación de Samuel. Sabe que tiene una relación rota con José por causa de cosas ásperas que Samuel le dijo en público. Samuel dice que ha “lidiado con esto en su corazón” y ahora está esperando que Dios restaure la relación. Su círculo interior es demasiado pequeño.

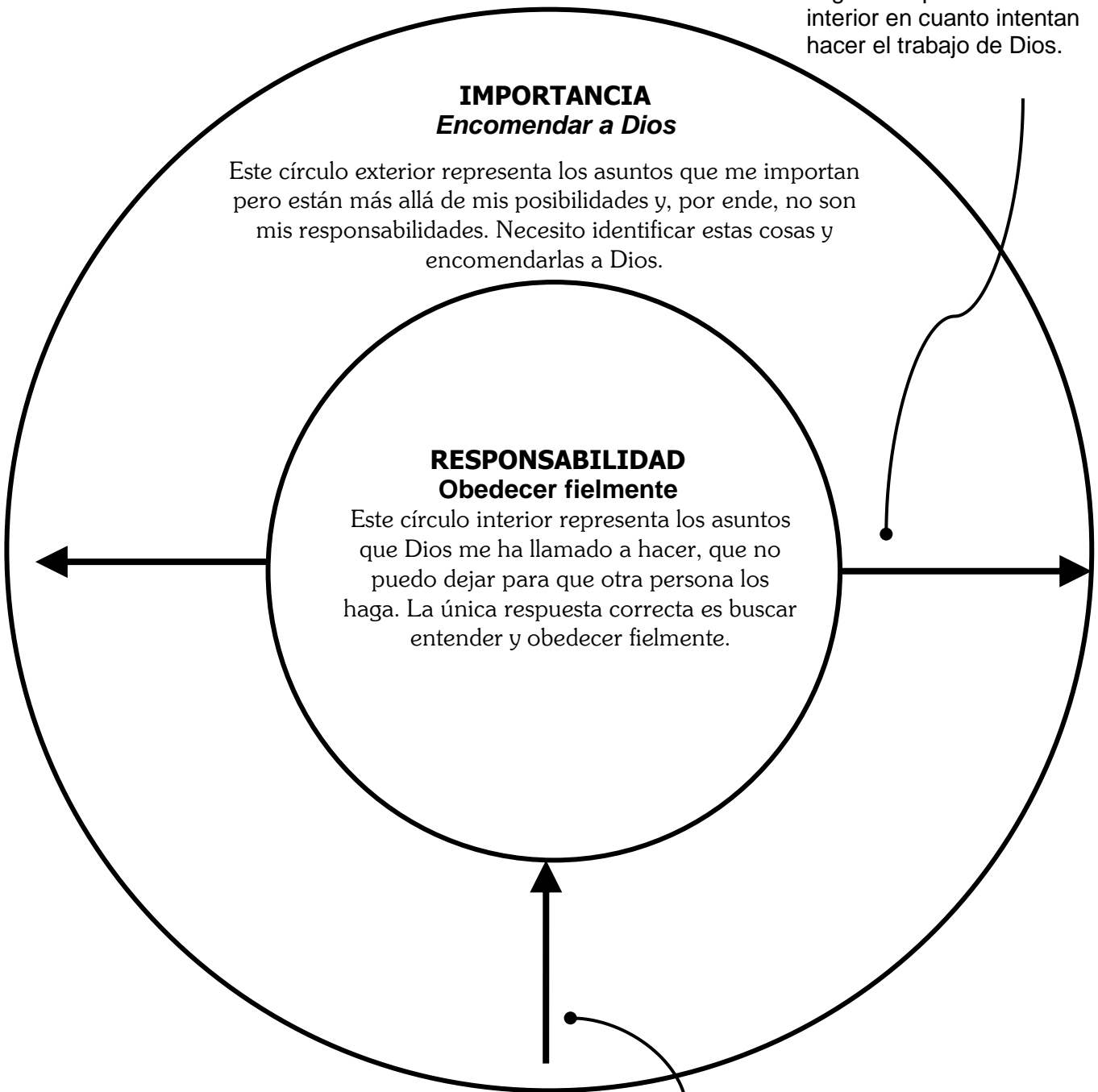
La vida cristiana realmente es un estilo de vida “confiar y obedecer”. Siempre tengo que encomendar a Dios estas cosas que están fuera de mi control, y siempre tengo que ser fiel en obedecer sus mandamientos claros y específicos.

Romanos 12:14-21 describe para nosotros este estilo de vida en el contexto del maltrato. Dios claramente explica nuestro deber en frente al maltrato:

- Bendecir a aquellos que te maltratan (v. 14).
- Comprometerte a vivir en armonía (v. 16).
- No ser orgulloso (v. 16).
- En cuanto depende de ti, vivir en paz con todos los demás (v. 19).
- Satisfacer las necesidades de tu enemigo (v. 20).
- Vencer con el bien el mal (v. 21).

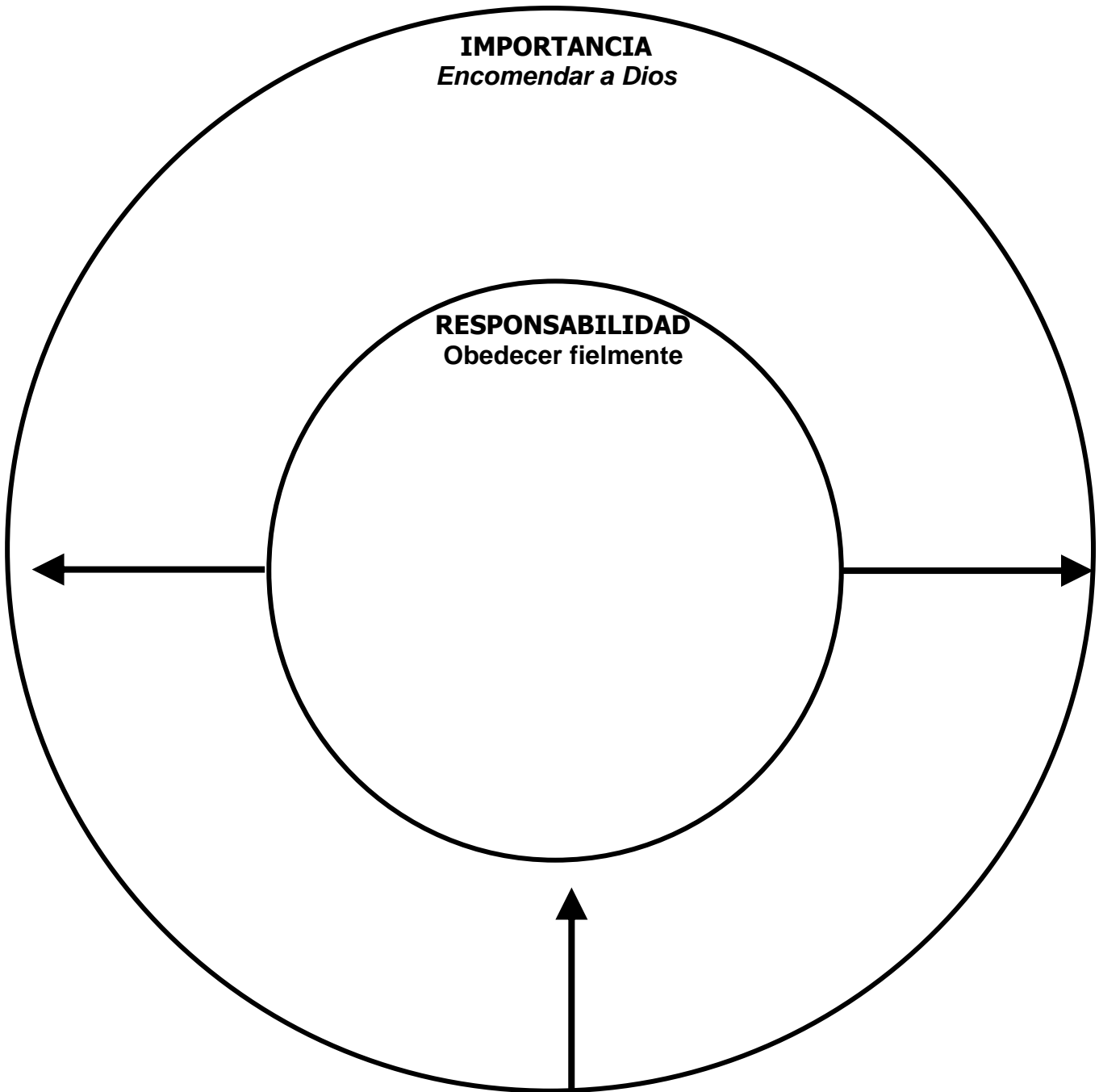
ACLARANDO RESPONSABILIDAD

Esta flecha representa que la gente expande el círculo interior en cuanto intentan hacer el trabajo de Dios.



Esta flecha representa que la gente minimiza el círculo interior en cuanto esperan que Dios haga sus deberes.

ACLARANDO RESPONSABILIDAD



Pablo lo deja claro que en ocasiones de maltrato, hay cosas que no debo tomar como mis responsabilidades. En lugar de esto, debo encomendarlas a Dios. Por ejemplo, no debo pagar mal por mal o buscar venganza. Estas son cosas que por su índole sólo Dios tiene el derecho y el poder de hacer. Son cosas que Él ha prometido hacer. No debo cargarlas.

Dios dice “Mías son la venganza y la retribución. Quédate fuera de mi camino (“dejar lugar a la ira de Dios”) y déjame lidiar con esto”. Así que yo, en un espíritu de sumisión gozoso, debo hacer lo que Dios me ha llamado a hacer, y en un espíritu de confianza humilde, debo dejar a Dios lo que sólo Él puede hacer.

Hay pocas áreas más confusas que el área de la responsabilidad personal. La gente necesita claridad práctica para ayudarle a lo largo del proceso de cambio. Es una parte vital de nuestro ministerio a las personas a quienes estamos llamados a ayudar.

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
El proceso del ministerio personal no terminó al llegar a tener la perspicacia sino que este entendimiento tiene que ser aplicado a las situaciones y las relaciones de la vida diaria.	Tengo que determinar si estoy aplicando el entendimiento que Dios me ha mostrado en maneras específicas en mi vida.	¿Estoy buscando oportunidades dadas por Dios para animar a otros y encomendarle a Dios las cosas que están fuera de su control?
Para ayudar a una persona para que cambie, necesito tener un plan de acción bíblico que refleja los mandamientos, principios, promesas y prioridades de Dios.	Debo preguntarme ¿hay áreas donde estoy intentando hacer el trabajo de Dios y, por ende, fallando en hacer lo que Él me ha llamado a hacer?	¿Dedico el tiempo para establecer un sentido de dirección en el ministerio personal para que yo pueda guiar a la gente hacia donde Dios quiere que esté?
Una de las maneras más importantes de funcionar como un instrumento de cambio es ayudar a una persona a aclarar sus responsabilidades.	En mi propia vida, ¿estoy confundiendo la perspicacia personal con cambio concreto y bíblico?	¿Estoy ayudando a personas a llegar a una descripción clara y bíblica de su trabajo en sus relaciones y circunstancias?

INSTRUMENTOS DE CAMBIO: HAZLO REAL

1. Piensa en una circunstancia en tu propia vida y describe las maneras en que tiendes a encoger o expandir tu círculo de responsabilidad no bíblicamente.
2. Usando el ejemplo de “Silvia y Eduardo”, haz una lista de todas las cosas que bíblicamente son las responsabilidades de Silvia y todas las cosas que ella tiene que encomendar a Dios.



LECCIÓN 8:

HACER 2 / IDENTIDAD EN CRISTO Y RENDICIÓN DE CUENTAS

REPASEMOS LAS VERDADES EXPUESTAS HASTA AHORA:

- Verdad #1: Sobre todo, necesitamos a Dios y Su verdad para vivir como fuimos creados a vivir (Gn 1:26s; 2Ti 3:16, 17).
- Verdad #2: Cada uno de nosotros es llamado a ser un instrumento de cambio en las vidas de otros, empezando con nuestras familias y el cuerpo de Cristo (Ef 4:11-17; Col 3:15-17).
- Verdad #3: Nuestra conducta está enraizada en los pensamientos y motivos de nuestros corazones. Las personas y las circunstancias solo provocan a nuestros corazones a expresarse en palabras y en acciones (Pr 4:23; Lc 6:43-45; Mr 7:21; Mt 23:25; Stg 4:1-10).
- Verdad #4: Cristo nos ha llamado a ser Sus embajadores, siguiendo su mensaje, métodos, y carácter (2Co 5:14-21).
- Verdad #5: Ser un instrumento de cambio quiere decir encarnar el amor de Cristo por medio de compartir las luchas de la gente, identificarse con su sufrimiento, y extenderle la gracia de Dios mientras le llamamos a cambiar (Col 3:12-14; Heb 2:10, 11; Tito 2:11-3:8; 2Co 1:3-11).
- Verdad #6: Ser un instrumento de cambio quiere decir procurar conocer a la gente a través de guardar contra presuposiciones falsas, hacer buenas preguntas, e interpretar en una manera distintivamente bíblica (Pr 20:5; Heb 4:14-16).
- Verdad #7: Ser un instrumento de cambio quiere decir hablar la verdad en amor. Con el evangelio como consuelo y llamamiento, puedo ayudar a las personas para que vean a sí mismas en la Palabra de Dios y guiarlas al arrepentimiento.
- Verdad #8: Ser un instrumento de cambio quiere decir ayudar a las personas a hacer lo que Dios les llama a hacer a través de aclarar responsabilidad, ofrecer amor y oportunidad de rendir cuentas y recordarles de su identidad en Cristo (Fil 2:1-14; 2Pe 1:3-9; 1 Jn 3:1-3)

¿Alguna vez te ha parecido que el trabajo que Dios te asignó es imposible? ¿A veces estás abrumado por tus responsabilidades? ¿A veces sientes débil y no preparado? ¿Encuentras situaciones en que te falta la sabiduría práctica? ¿Te has encontrado fallando en la misma manera vez tras vez? ¿Alguna vez has estado desanimado por la altura de los estándares de Dios? ¿Alguna vez has pensado que sería más fácil si tuvieras alguien a tu lado? ¿Alguna vez te has sentido dejado solo en la lucha para cambiar? ¿Alguna vez has pensado que te beneficiaría rendir cuentas a alguien? ¿Alguna vez has buscado alguien a quien rendir cuentas pero nadie estuvo dispuesto ni disponible?

Esta lección enseña que el ánimo y la rendición de cuentas son partes muy importantes del proceso de la aplicación de la verdad. Dios nos ha diseñado para vivir en comunidad, primero con él y luego con otros. En el proceso difícil de cambio, vemos nuestra necesidad del uno a otro. No somos seres autónomos y auto-suficientes. Mientras empiezo el proceso de cambio, necesito tu perspicacia y supervisión.

OBJETIVO 3: INCULCAR LA IDENTIDAD EN CRISTO.

Los seres humanos siempre viven basados en algún tipo de identidad. Entramos en un cuarto como hijos, hijas, jefes, empleados, padres, amigos, vecinos, consumidores, etc. Nuestro sentido de identidad ejerce una poderosa influencia sobre nuestras decisiones y respuestas a la vida.

En el proceso de llamar a las personas al proceso difícil de cambio, es importante que estén viviendo basados en una identidad enraizada en el evangelio. Es necesario que entiendan su posición y recursos como hijos de Dios.

Al tratar de reemplazar antiguos comportamientos con los nuevos, es fácil olvidarse de quiénes somos. De hecho, mientras más luchamos con un problema, es más probable que nos definamos en términos de *ese problema*. Llegamos a creer que nuestro problema es lo que somos. Pero mientras estas etiquetas pueden describir luchas particulares como pecadores en un mundo caído, ¡no son nuestra identidad! Es vital recordar a las personas de su identidad en Cristo. Queremos estimular el crecimiento de la fe y valor prácticos que vienen de saber quien eres y que es lo que has recibido.

Pedro escribe acerca de este asunto en **2 Pedro 1:3-9**. Examinemos este pasaje:

- 3.1 Pedro reconoce en el v. 8 que *habrá personas que conozcan al Señor, pero que sus vidas serán inefectivas e improductivas*. Estas personas no han producido el buen fruto que esperarías de un creyente.
- 3.2 Pedro dice en los vv. 5-8 que *estas personas no producen el fruto esperado de su fe porque carecen de cualidades esenciales de carácter* (fe, bondad, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, esmero fraternal y amor). Ya que estas cualidades no están enraizadas en sus corazones, no producen el fruto esperado.
- 3.3 Cuando vemos a cristianos que no muestran el carácter cristiano o no producen buen fruto, debemos preguntar el por qué. *¿Qué es lo que les hace falta?* La respuesta de Pedro es: “Estas personas han olvidado quiénes son” (es un grupo “*tan corto de vista que ya ni ve, y se olvida de que ha sido limpiado de sus antiguos pecados*”, v. 9). *Ellos han perdido de vista su identidad en Cristo*, de modo que no se dan cuenta de su posición y los recursos que son suyos. Y es por esta razón que no viven fe, esperanza y ánimo. Sus problemas se empeoran y se añaden nuevas complicaciones. Esto eleva el potencial de caminar por la vida con una identidad basada en su problema.
- 3.4 Pedro nos recuerda un aspecto significativo de nuestra identidad; que en Cristo nos han sido dadas “*todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda*” (v.3). Como hijos de Dios, ¡Somos ricos! No sólo tenemos *algunas* cosas sino que ¡Tenemos todo lo que necesitamos! Cristo vivió, murió y resucitó para que los suyos poseyeran estas cualidades.
- 3.5 Notemos el tiempo del verbo en verso 3. Pedro dice que todo “nos ha sido dado”. Este verbo está en presente perfecto, lo cual se refiere a una acción en el pasado que tiene resultados continuos en el futuro. Pedro está diciendo que la entrega ya ha ocurrido; no es algo que tengamos que esperar. Como resultado de la obra redentora de Cristo, todo que necesitamos ha sido puesto en nuestra bodega. Cuando dice “todo”, ¿qué quiere decir exactamente? Pedro nos dice “todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda.” Pedro no está diciendo que Dios ha provisto solamente todo que necesitamos para la vida eterna, sino que para una vida obediente en la actualidad también.

Quiere decir una vida que honra a Dios desde el momento en que soy aceptado como miembro de la familia de Dios hasta que vaya a estar con Él en la eternidad.

Dios supe a sus hijos todo lo que necesitan para hacer lo que Él les ha mandado a hacer. Nos ha sido dado todo lo que necesitamos para pensar, desear, y conducirnos en una manera que refleja a Cristo en las circunstancias y relaciones en que Dios nos ha ubicado. ¡Qué provisión maravillosa!

- 3.6 Cuando olvidamos nuestra identidad y las riquezas que son nuestras en Cristo, empezamos a vivir como una persona pobre. Mucha gente en medio de una lucha vive como si fueran *mendigos espirituales*. Viven la misma existencia de supervivencia, de miedo, de escape, viviendo para el momento. No piensan en crecer, cambiar o buscar las cosas buenas que son su herencia como hijos de Dios. Estas personas sólo están tratando pasar el día. Viven como si fueran pobres, cuando, de hecho, son increíblemente ricos.
- 3.7 Pedro nos dice (v. 4) cual es *el propósito en lo que nos ha provisto Dios*. No es que seamos personalmente felices (buen trabajo, matrimonio, familia, iglesia, vecindario, vacaciones, jubilación, etc.) sino que ¡el propósito de Dios es que lleguemos a ser participantes en su naturaleza divina! El propósito último de Dios no es felicidad personal sino santidad personal. En todo esto, Dios está tratando con mi necesidad más importante. Esta necesidad no es externa ni emocional, sino moral.

Lo que más necesitamos es un corazón gobernado por el Señor y no por “malos deseos”. Si mi corazón es gobernado por malos deseos, participaré en “la corrupción que hay en el mundo” en lugar de en la obra de Cristo. No tendré buenos frutos. Pedro está diciendo que la cosa más significativa de la cual Dios nos salva es... ¡de nosotros mismos!

Debido a su abundante provisión, uno ya no vive “para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado” (2Co 5:15). Necesitamos ser liberados de nuestra esclavitud a los reemplazos de Dios que nos aprisionan en una ensimismada búsqueda de nuestra propia gloria.

- 3.8 Lo último que nos dice Pedro es *lo que sucederá cuando empezamos a vivir basándonos en nuestra identidad en Cristo* (vv. 5-8). Lo que va a pasar es un cambio en la manera en que vivimos. No nos conformaremos con un poquito de carácter. Querremos todo que Dios ha provisto. Veremos las relaciones y situaciones de la vida diaria como oportunidades para obtener una medida más creciente de lo que es nuestro en Cristo.

Si entiendes tu identidad, tendrás un paradigma progresivo del crecimiento por toda la vida. No verás la vida como un campo de minas. No vivirás para evitar, escapar, o defender. Vivirás con esperanza y valor. Vivirás como alguien rico no como alguien pobre.

- 3.9 Mientras la gente empieza aplicar la nueva perspicacia que ha obtenido y los nuevos compromisos que han hecho, esta es la identidad que necesitan. Tienden a olvidarse de quienes son (Moisés: “¿Quién soy yo, para que vaya?” Gedeón: “Pero Señor, ¿Cómo puedo yo salvar a Israel? Mi clan es la más débil... y yo soy el menor de mi familia.”) Necesitan ser recordados de su posición (hijos de Dios) y sus recursos (todas las cosas que necesitan) vez tras vez. Este expectante y progresivo modelo de cambio es crítico para personas que están aplicando un nuevo entendimiento y nuevos compromisos a sus vidas.

Por ejemplo, imagina a una persona que hereda 75 millones de dólares pero no lo usa, pues se queja de lo difícil que es ir al centro para sacar dinero, debido al embotellamiento de tránsito, el problema de encontrar estacionamiento y todos los obstáculos de las colas, y de la manera en que te tratan las cajeras (más como un criminal que como cliente). Nos preguntaríamos: *¿Cómo es posible permitir que algo nos detenga de aprovechar la herencia que nos han dado y el tipo de vida que nos daría?*

OBJETIVO 4: PROVEER LA OPORTUNIDAD PARA LA RENDICIÓN DE CUENTAS

Mientras el cambio es aplicado al diario vivir, la Biblia nos da dos cosas para recordar.

- Primero, al ayudar a la gente para restaurarlos a donde Dios quiere que estén, somos llamados a “sobrellevar las cargas los unos a los otros” (Gál. 6:2).
- También se nos manda a luchar contra el engaño del pecado a través de la “exhortación diaria los unos a los otros” (Heb. 3: 12, 13).

Estos pasajes tienen mucho para decirnos acerca de la rendición de cuentas:

- La rendición de cuentas no se trata de ser un detective privado.
- No se trata de hacer la obra del Espíritu Santo.
- No se trata de ser la conciencia para otra persona.
- No se trata de forzarle a alguien para que obedezca.
- No se trata de correr detrás de alguien que está huyendo.
- No se trata de buscar a alguien que se está escondiendo.

La rendición de cuentas se trata de proveer estructura, guía, ayuda, ánimo, y advertimiento amorosos y advertirle a la persona que esté totalmente comprometido al cambio que Dios está obrando en su vida. Veamos los elementos de la rendición de cuentas.

4.1. La rendición de cuentas provee una estructura.

Muchas veces la vida es desordenada y caótica. Parece que es más fácil discutir el cambio que llevarlo a cabo; entonces, la rendición de cuentas provee un sistema externo de estructura (“Haz estas cosas durante este periodo de tiempo”) que puede ser inmensamente útil a alguien que intenta algo por primera vez.

4.2. La rendición de cuentas provee dirección.

Frecuentemente una persona quiere hacer lo que es correcto pero no está segura de cómo hacerlo. Es un gran beneficio tener a alguien que pueda proveer sabiduría práctica y continua respecto del dónde, cuándo y el cómo del cambio.

4.3. La rendición de cuentas provee ayuda.

Hay veces cuando una persona no puede hacer por sí sola los cambios que se necesitan (una plática difícil con su esposa, con un amigo, o con un hijo) y necesita a alguien que le acompañe y le ayude a hacer los cambios necesarios.

4.4. La rendición de cuentas provee ánimo.

El cambio es difícil y la gente se siente golpeada en su fe, ánimo y esperanza. Con frecuencia se siente tentada a cuestionar sus compromisos o inclusive a dejarlo todo. Necesitan a alguien en quien confiar, alguien que conozca sus luchas internas y pueda animarlos a continuar. Necesitan a alguien que encarne la presencia de Aquel que es su ayuda y esperanza.

4.5. La rendición de cuentas provee advertencia.

A veces la gente confiesa su necesidad de cambiar, pero empiezan a rebelarse al darse cuenta del costo y el trabajo que se requieren. Estas personas necesitan ser advertidas de las consecuencias de su desobediencia y rebelión. Necesitan que se les recuerde que cosecharán lo que siembren (Gál. 6:7)

4.6. Dependencia del Espíritu Santo.

La rendición de cuentas no se trata de perseguir a una persona que no quiere cambiar, ni de intentar hacer la obra del Espíritu Santo. Es estar dispuesto a proveer ayuda continua a una persona que está plenamente comprometida al proceso de “despojarse del viejo hombre—vestirse del nuevo hombre.”

Hay 3 preguntas que hacer mientras buscas proveer rendición de cuentas.

- ¿Qué tipos de ayuda continua necesitará esta persona?
- ¿Cada cuándo necesito estar en contacto con ella para que continúe el cambio?
- ¿Hay otros recursos en el cuerpo de Cristo que le serían útiles en este período de cambio? ¿Cómo puedo conectar a esta persona con estos recursos?

4.7. Recordar nuestra identidad en Cristo

Recuerda que a medida que la persona va añadiendo entendimiento y discernimiento personal y nuevos compromisos a sus propias circunstancias y relaciones, es importante recordarle su identidad en Cristo y proveer la oportunidad de rendir cuentas. No somos gurús, ni tampoco lleguemos a pensar que estamos ministrando solos. El tiempo de esa persona contigo no es más que un recurso redentor que Cristo ha puesto en su vida. Debemos acercarnos a la consejería con una mentalidad corporativa. Dios nos llama a estar junto a la gente en el camino de fe, obediencia y valor. Este es el ministerio de la rendición de cuentas.

Ejemplo de preguntas que podrías hacer a un aconsejado luchando con la tentación sexual. Solo son ejemplos, en cada caso las preguntas se deben tallar a las luchas específicas del aconsejado. En cada caso el consejero y al aconsejado deciden cuáles preguntas el consejero hará al aconsejado y con qué frecuencia.

- ¿Has tenido tiempo diario de oración y lectura de la Palabra de Dios esta semana?
- ¿Has caído en cualquier tentación de lujuria?
- ¿Te has expuesto a algún material explícito?
- ¿Te has portado con alguna persona de una forma que inapropiada, o que pudiera ser vista por otros como objetable?
- ¿Has “**dado tu vida en sacrificio**” por tu esposa? ¿Has tomado tiempo para estar con tu cónyuge? ¿Has estado “**sujeta a tu marido como al Señor**”?
- ¿Has guiado y pastoreado a tus hijos en los caminos del Señor? ¿Has tomado tiempo para estar con ellos?
- ¿Hay alguien o algo que esté “**distrayendo**” tu devoción por Dios como la prioridad en tu vida?
- ¿Se está endureciendo tu corazón en algún área de pecado?
- ¿Has planeado medidas específicas para prevenir pecado sexual?
- ¿Has mentido al responder alguna de estas preguntas?

CONCEPTO	PERSONALIZADO	RELACIONADO A OTROS
Los seres humanos siempre viven de acuerdo con algún sentido de identidad. Es vital que el creyente entienda su identidad en Cristo.	Siempre me debo preguntar, “¿Veo a mi vida y a mí mismo desde la perspectiva de quién soy en Cristo?”	¿Busco oportunidades para animar a personas que están respondiendo al llamamiento de Dios a cambiar y ofrecerles ser alguien a quien pueden rendir cuentas?

APÉNDICE 1

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y APLICACIÓN PERSONAL

LECCIÓN 1

1. ¿Te acuerdas de una situación cuando no respondiste a los hechos sino a tu interpretación (equivocada) de los hechos?
2. ¿Hubo una ocasión cuando Dios usó alguien para poner al descubierto tu ceguera espiritual? ¿Qué aprendiste? ¿Qué hizo la persona para hacer la experiencia positiva—o negativa?
3. ¿Cuáles son algunos ejemplos del corazón siendo manifiesto en los frutos, en ti o en la Biblia? (Ejemplos: 1S 15:22-24; 2S12:9-10)
4. ¿Cuáles son algunos ejemplos de ocasiones cuando intentaste “grapar frutos”?
5. ¿Cuáles ídolos del corazón te está revelando el Señor? Es útil apuntar testimonios de tu propia vida que puedes utilizar a ayudar a otro.
6. Escribe tu definición de lo que significa funcionar como un instrumento de Dios para el cambio *en la vida de otros*.

LECCIÓN 2

1. ¿Cuáles son algunas razones que nosotros seres humanos preferimos el cambio externo? ¿Por qué Dios quiere cambio del corazón?
2. ¿Cómo ha tratado contigo Dios según el modelo “Amar-Conocer-Hablar-Hacer”? ¿Cómo han tratado contigo otros según el modelo “Amar-Conocer-Hablar-Hacer”? Da un ejemplo específico.
3. Reflexiona acerca de dos o tres relaciones en tu vida. Con relación a las funciones anteriormente expuestas ¿cuáles son sus puntos débiles? ¿Cuáles son sus puntos fuertes? ¿Has estado funcionando como un embajador del Rey?

LECCIÓN 3

1. Piensa en dos de tus relaciones más importantes. ¿De acuerdo a lo estudiado en esta lección, cuáles son tus objetivos para esas relaciones?
2. Piensa en alguien que conozcas que esté pasando por una gran prueba, ¿Cuáles puertas de entrada puedes identificar? Escribe algunas preguntas que te ayudarán a entrar en el mundo de esa persona con amor y comprensión.
3. ¿En qué maneras has experimentado el amor de Cristo por medio de otra persona? ¿Esa persona, encarnó el amor de Cristo por medio de algo más que consejos?
4. En 2Co 1:3-7, Pablo lo deja claro que nuestro sufrimiento y nuestra experiencia del confort de Dios tienen el propósito de capacitarnos para ministrar.

Al considerar mis propias historias, me preparo para ofrecer a otros el mismo confort que he recibido del Señor. Recuerdo mis experiencias pasadas no tan solamente para estar agradecidos por lo que Dios ha hecho sino también para animar a otros a depender en la gracia de Cristo mientras están sufriendo.

Así que ¡celebra el confort de Dios mientras recuerdas el pasado! ¡Pero no solo celebres! Busca las maneras en que Dios te ha equipado a traer su confort a otros. Pregúntate: ¿Hay alguien que conozco que necesita Su confort ahora mismo?

5. Escribe 3 situaciones en las cuales Dios ministró Su confort a ti en medio de dificultad, sufrimiento, o prueba.
6. Escribe las cosas que has aprendido de estas circunstancias acerca de la presencia, el poder, la gracia, el amor, las promesas, y la provisión de Dios.
7. Escribe una de tus historias usando la hoja “COMO COMPARTIR UN TESTIMONIO TUYO”

LECCIÓN 4

1. Describe Una situación en la que fuiste mal entendido. ¿Tuviste que definir los términos? ¿Aclarar tus pensamientos con ejemplos concretos? ¿Cómo pudo haberte ayudado la persona que te estaba escuchando en esa situación?
2. Algunas veces, las personas no están listas a “abrirse” y ser conocidas cuando les haces preguntas. ¿Cómo podrías funcionar como un embajador entonces? Piensa en términos del mensaje, los métodos y el carácter de Cristo, y también en lo que aprendiste de él en Heb 4:14-16
3. Imagina que una mujer tiene dificultades en su relación con su hijo adolescente. Escribe de cinco a siete preguntas “abiertas” que le podrías preguntar a ella.

LECCIÓN 6

1. Piensa en un momento de tu vida (1) cuando fuiste reprendido y (2) cuando reprendiste a alguien. ¿Qué tan bien se llevaron a cabo objetivos piadosos? ¿De acuerdo a lo que vimos en esta lección, qué tan bien hiciste tu papel en cada situación?
2. ¿Qué es lo que más te molesta de los momentos de reprensión y confrontación? ¿De qué manera te puede ayudar tener una perspectiva del consuelo y llamamiento del evangelio?
3. Estudia tres de los pasajes compartidos en el grupo en esta lección. Escribe específicamente de qué manera estos pasajes ofrecen el consuelo y provisiones necesarias a los hijos de Dios. Haz una lista de las personas en tu vida que estarían animadas al escuchar esas verdades.
4. Si vas a confrontar a alguien, ¿cuáles actitudes de corazón deben estar presentes en ti? ¿Cuáles actitudes de corazón no deben estar presentes? ¿Cómo puedes comunicar tus actitudes de corazón a la otra persona? (Considera los ejemplos de Natán y Cristo.)

APÉNDICE 2

COMO COMPARTIR UN TESTIMONIO TUYO: UN MODELO BÍBLICO

Nota: Ésta *no es un guía para contar el testimonio de tu conversión a fe en Cristo.*

Se trata de un guía para preparar testimonios que puedes usar para animar al aconsejado y estimularle a cree que si Dios obró en tu vida, obrará en la vida de el también.

El paradigma de 2Cor. 1:3-11: Ver el sufrimiento con perspectiva *redentora*:

- Dios, la fuente de la compasión verdadera (v. 3)
- El confort de Dios tiene la meta de ministerio (v. 4)
- Un propósito de Dios es que compartamos el sufrimiento de Cristo (v.5)
- Aun nuestro sufrimiento no es nuestro, sino pertenece al Señor (v.6)
- El propósito en todo esto es esperanza firme en medio de las realidades severas de la vida en un mundo caído (v. 7)

El método de Pablo: Contar cuentos de mis luchas y la ayuda del Señor

- Contar tu historia en tal manera que se quite la idea equivocada que el AC es esencialmente diferente que ti (v. 8)
- Cuenta una historia completa que incluye:
 - (1) tu situación difícil,
 - (2) tu lucha: Sé honesto y comparte tus luchas y fallas (v. 9)
 - (3) como Dios te ayudó (v. 8)
- Ejercita discernimiento mientras la cuentas—los datos horribles no son el enfoque sino **cómo Dios te ayudó** (v. 9)
- Cuenta tu historia en tal manera que Dios sea el actor principal en el drama (v. 10)
- Cuéntala con humildad, admitiendo tu necesidad continua de la gracia
- Enfatiza que no eres lo que necesita la persona, Dios es. Eres solo un instrumento que tiene la misma necesidad diaria para su misericordia y gracia (v. 9)
- La meta de tu historia siempre es adoración. Toda verdadera consolación y esperanza están arraigados en gratitud por Dios, Su carácter y Su ayuda (no en tus esfuerzos para hacer que la persona sienta mejor).¹

Otro pasaje para estudiar es 2 Corintios 4:7-18.

A continuación hay un excelente ejemplo de un testimonio de cómo Dios obró en la vida de una hermana famosa.

¹ Traducido de Tripp, Paul David, *Instruments of Change: Participant's Workbook*, Lesson 6, pp. 10-11 (Philadelphia: Christian Counseling and Educational Foundation) 2000.

Ejemplo de un testimonio útil para compartir con alguien luchando con perdonar:

En su libro *El pacificador*, Ken Sande cita un testimonio de Corrie ten Boom, quien fue encarcelado con su padre y madre en campos de concentración de los nazis durante la segunda guerra mundial (pp. 210-211). Su padre y su hermana murieron pero Corrie sobrevivió y luego viajaba en Europa dando testimonio del gran amor de Dios. Relata una experiencia de crecimiento en ella, que es del tipo de testimonio que podemos tener listos a compartir en la consejería para darle esperanza al aconsejado.

Fue en un servicio de una iglesia en Munich que lo vi, el antiguo miembro de las SS que vigilaba la puerta del cuarto de baño en el centro de procesamiento² de Ravensbruck. Era el primero de los carceleros que yo había visto desde entonces. Y súbitamente todo vino a la memoria—el cuarto atestado de hombres burladores, las pilas de ropa, el pálido y doliente rostro de mi hermana Betsie.

Aquel hombre, radiante y reverente, se acercó a mi cuando los feligreses salían de la iglesia. "¡Cuán agradecido estoy por su mensaje, Fraulein!", dijo. "Pensar en eso, como usted dice, ¡que el ha lavado todos mis pecados!"

Extendió su mano para estrechar la mía. Y yo, que tan a menudo había predicado a la gente de Bloemendall acerca de la necesidad de perdonar, no correspondí al saluda.

Mientras el enojo y los pensamientos de venganza hervían a través de mi, vi el pecado de ellos. Jesucristo murió por este hombre; ¿exigiría yo más? Señor Jesús, oré, perdóname y ayúdame a perdonarlo. Traté de sonreír y luce para extenderle mi mano. No podía. No sentía nada, ni la más ligera chispa de calor humano o caridad. Y entonces de nuevo musite una oración. Señor Jesús, no lo puedo perdonar. Dame tu perdón.

Cuando tome su mano la más increíble cosa sucedió. Desde mi hombro a través de mi brazo y mi mano parecía que pasaba una corriente de mi hacia el, mientras en mi corazón fluía un amor por este extraño que casi me abrumaba.

De este modo descubrí que no es más de nuestro perdón que de nuestra bondad que la sanidad del mundo depende, sino del perdón y de la bondad de Cristo. Cuando el nos dice que amemos a nuestros enemigos, nos da, junto con el mandamiento, el amor mismo.

Ten Boom, Corrie, *The Hiding Place* (El refugio secreto), New York: Bantam, 1974, p. 238, translation cited in *El pacificador*, por Ken Sande, Springfield, MO: RDM, 1997, p. 210-211.

² En realidad, centros de exterminio Nazi

APENDICE 3: CASO DE MARÍA

María tiene casi 30 años y lleva 8 años casada. Tiene dos niños preescolares. Parece una persona agradable, con buenas intenciones, no alguien con quien tendrías que tomar cuidado. Se mantiene bien arreglado y es atractiva, aunque no parece ser vana o minuciosa acerca de su apariencia. Es amable y se mezcla bien con la gente. No es ni ruidosa y abrumadora ni tímida y aislada. Acabas de cambiar de casa y María es tu vecina. Es cálida y acogedora. Te trae una olla de comida y ofrece cuidar a tus niños algún día cuando lo necesites. Tomando café junto, ella empieza abrirse a ti y contarte de su vida.

Su matrimonio ha sido algo decepcionante desde el principio, pero en los últimos 5 años ha ocurrido más distanciamiento, desde que ella se convirtió a Cristo y el negocio de su esposo ha prosperado. Ella ha regresado a casa de sus papás en algunas ocasiones, por algunas horas o algunos días, después de discusiones con él. Hace 10 días él le llamó varias groserías y nombres obscenos. Ella dice “Ya no puedo más con esto.” Pero, después de hablar contigo un ratito, descubres que realmente es ambivalente, no tan decidida.

Mientras más la conoces, más surgen las complejidades. Su historia es una novela, con sus tramas y sub-tramas, temas, matices, héroes defectuosos, reos con algunas cualidades buenas, esperanzas, temores, gozos, tristezas, incertidumbre...el análisis de ella no es sencilla.

Respecto a sus sentimientos, al principio dice que siente “insegura y ansiosa.” Conociéndola mejor, observas que es verdad que a veces parece ansiosa, nerviosa, perturbada, cargada, y preocupada con muchas cosas. Una ansiedad leve caracteriza mucha de experiencia de la vida. Pero hay otras emociones también. A veces está muy infeliz. Llega a estar deprimida, hipersensible, y llora fácilmente. Pero antes que puedas apuntar “problema con lastima de sí misma,” ves que hay más. María también está enojada. A veces, se enfurece contra su esposo, John, A veces está solamente ligeramente decepcionada en él y algo crítica. Otras veces discute con él o siente disgustada y no le hace caso. A veces se frustra con sus hijos y les grita. ¿Agregas “enojo pecaminoso” o “exigente con los demás” a tu lista? Quizás una de estas emociones tiene un papel principal en su vida, pero su vida emocional es un “potaje” sin categorías muy distintas.

De hecho hay muchos otros sentimientos dentro de su experiencia. A veces siente culpabilidad y se reclama a sí misma: por ser una persona “débil,” por tener ataques de pánico, los cuales le hacen preguntarse “¿Me estoy volviendo loca?” A veces siente confundida. “¿Qué está pasando? Nada parece funcionar. Siento cerrada en un cuarto sin salida.” Otras veces siente futilidad. Tiene algunos temores específicos: que sus hijos serán secuestrados, que ella se accidentará seriamente en su auto, que John la abandonará por otra mujer, que ella llegará a tener Alzheimer. Estos temores raramente llegan a ser intensos, y no obsesiona acerca de ellos.

Pues también tiene emociones agradables. Consejeros tienden a solo ver los “problemas” de los aconsejados. A veces cuando María mira a sus hijos dormidos siente un intenso e íntimo amor, lo cual la lleva a un profundo sentido de contentamiento y gozo. Siente placer estético a ver arte o escuchar a música.

Las alabanzas la llevan a adorar a Dios. Se ríe con gusto por las bromas, y aun sus momentos más deprimidos son privados—raramente afectan su capacidad para disfrutar a sus amigos. Cuando John es bromista, atento, y romántico ella siente muy contenta. Sus sentimientos sexuales pueden ser intensos y satisfactorios, aunque esto varía depende del estado emocional de su matrimonio. María siente compasión fuerte para personas doloridas o animales lastimados, que le impulsa a ayudarles.

María también siente dolor. Siente lastimado cuando John está áspero o ignora a ella o a los hijos. Le dificulta distinguir si su reacción a él es propia, o si es que ella es hipersensible y percibe mal.

Y ¿qué de sus pensamientos y conducta? Obviamente hay una multitud de pensamientos y conductas relacionadas a cada una de las emociones anteriormente descritas. Cuando siente deprimida, se desprecia a si misma y no tiene esperanza, y a veces se retira a su cama para la mañana. Cuando está enojada, piensa pensamientos enojados y a veces dice palabras cortantes. Cuando siente compasión, piensa acerca de cómo ayudar, y da tiempo, atención, ayuda material y palabras de ánimo.

Hay otra actividad notable en su vida. Hay muchas cosas que se pueden clasificar como “escapes.” Su vida tiene un sabor de estar corriendo, inquieta. Mucho del tiempo ella está o buscando algo o evitando algo. Invierte mucho tiempo persiguiendo satisfacción temporal. Prueba muchas cosas para hacerle sentir mejor, o hacer su vida funcionar mejor.

María tiene muchas maneras visibles de intentar hacerse sentir mejor. A veces limpia la casa compulsivamente, porque una casa limpia le hace sentir mejor. Va de compras y compra cosas nuevas, y esto eleva su estado de humor. Pero luego tiene rencillas con John acerca de sus gastos. Generalmente los dos se fijan en una compra grande como su primera casa, un segundo auto, etc. Pero mientras se marcha el gozo de la última cosa, surge una necesidad para otra cosa.

A veces cuando María siente estresado o ansiosa ella come helado— ¿Es esto una conducta normal de tranquilizarse con comida? ¿O es un “desorden de comer”? Ella se ubica en algún lugar en el continuo. No quiere subir de peso. Hacer ejercicio por un tiempo le da más energías y calma su ansiedad, pero es alivio solamente de síntomas.

María es atractiva, pero se preocupa que su juventud se esté marchitando. Siente tensa de la idea de cumplir 30, aunque le da pena admitirlo. Quizá ha empezado a maquillarse un poco más en los años recientes.

A veces María piensa que entrar a trabajar fuera de la casa le permitiría realizarse y mejorar las cosas. Ya sabe como es ser madre de pequeños, y una carrera le atrae. No puede emprenderla ahora debido a los hijos. O quizá intenta un trabajo de medio tiempo y le eleva un poco, temporalmente. Pero pronto se vuelve aburrido.

Ha probado dieta especial para hipoglucemia, alimentos “naturales”, o un tranquilizante. Ayuda temporalmente, pero luego ella siente mal por tomar “medicamento para la mente.” Intenta relajarse con un trago. Pero no es adictiva, y ninguna de estas cosas realmente se adueña de ella.

A veces María intenta orar más e involucrarse más en actividades de la iglesia. Empieza ayudarle un poco, pero algo todavía le preocupa. Las relaciones parecen estancarse en lo superficial. Pierde la chispa. Ella hace bien para otro, intenta amar y dar. Le satisface, pero luego se cansa. Y a veces personas se aprovechan de ella y son ingratas. Parece que siempre está tratando ministrar a otros pero nadie le corresponde.

María tiene maneras menos visibles de “escapar.” Tiene una vida activa de fantasías, de huir, de regresar a casa, de ser consentida y cuidada. Ve una novela regularmente. A veces lee esos libros de romance. A veces fantasea acerca de novios pasados. Hay un hermano de su iglesia acerca de quien ha fantaseado. A veces ha fantaseado acerca de suicidarse, como una manera de “pagarle” a John y hacerle sentir remordimiento, o como estrategia para lograr atención, o una manera de dar fin a la lucha e infelicidad. Pero esa fantasía no le da sólo alivio sino también culpa, que resulta en un círculo vicioso de desánimo.

Muchas cosas en la vida de María hacen mejores las cosas temporalmente. Pero nunca se elimina su problema o queja principal: “Siento insegura y ansiosa.”

María no es un estudio de caso extremo. Estamos meramente viendo a una persona común, pero por medio del lente de un microscopio.

María tiene muchos puntos fuertes. Es inteligente y competente. Asistió a la universidad por 2 años, solo la dejó para casarse. Dice que le gustaría regresar y terminar una carrera en educación. Es buena cocinera y tiene el don de hospitalidad. Es generosa, a veces casi demasiado. Si alguien tiene un problema, ella quiere ayudar. Es el tipo de amiga que espontáneamente te habla para preguntar cómo estás.

Su sentido de identidad es multifacético y tiene vacilaciones y contradicciones. Ella se ve conectada a otros por sus varias relaciones. Es esposa de John, hija de sus padres, madre de sus hijos, miembro de su iglesia, etc. Cada uno de estos roles está lleno de expectativas y presuposiciones.

María hace una serie de juicios contradictorios acerca de sí misma y otros. A veces la gente es buena: Cuando te tratan como te gusta, cuando cumplen con tus expectativas. A veces ella está bien: cuando alcanza lo que ella piensa que debe ser, o lo que otros piensan que debe ser. A veces echa la culpa a otros y racionaliza acerca de ella misma. A veces se justifica a sí misma “Merezco mejor...” Otras veces ella se culpa a sí misma y se castiga “Soy fracasada. Si solo hubiera hecho...Soy culpable. ¿Cómo pude haber hecho eso?” Parece que en su ambiente social condiciones dominan su evaluación de ella y los demás. Tiene esa combinación de “baja autoestima” y a la vez orgullo egoísta que caracteriza a muchas personas. Ella es alternadamente – ¡o simultáneamente!—auto-justificante o un culpable fracaso. Por un lado ve a sí mismo como una persona amable, que da, a quien le importan la gente, que hace bien, pues una persona maravillosa. Pero por el otro lado se ve como “enojada, ansiosa, codiciosa, trivial, materialista, egoísta, y si realmente me conocieras, me despreciarías.”

Su identidad como Cristiana está llena de ambivalencias. Ve a Dios como un Dios de confort “Dios me ama” “El pueblo de Dios es una fuente de apoyo y ánimo.” Por el otro lado, María ve a Dios como la fuente de mucha confusión y culpabilidad. “Debo ser diferente por ser creyente.” “Sigo fracasando y Dios debe de estar harto conmigo.” Su fe da un esquema para entender el significado último de las cosas, pero también le hace sentir más culpa por sus conductas.

Con su esposo ella quiere sentirse “amada.” Quiere afecto. A veces piensa “Si me amara, me llevaría flores...o me ayudaría con los hijos...(u otra cosa)” María hace mucho para John para demostrarle amor. Ella es la persona que invierte más en el matrimonio para mejorarlo. Pero en dar, siente no apreciada, y resiente que no le corresponde.

Hay un enfoque centrado en ella misma en sus pensamientos de intimidad y amor. John ni siquiera intenta cubrir su egoísmo, es abiertamente así. Es cariñoso según su estado de humor, no es atento a María y sus deseos. Ve la fe de María como algo para las personas débiles.

María hace mucho para sus hijos, para cuidarles y hacer sus vidas enriquecidas. Tiende a ser débil e inconsistente con la disciplina. A veces termina rogándoles que obedezcan o es indulgente para “comprar” su obediencia. Tiene momentos tiernos con ellos, pero a veces termina gritando cuando se obstinan, y es muy lastimado por su falta de gratitud.

1. Llena lo que *puedas* del cuadro con los datos del caso:

CIRCUNSTANCIAS	REACCIONES	PENSAMIENTOS/ CREENCIAS falsas posibles con que se justifica	MOTIVOS/ DESEOS posibles (¿Qué quiere lograr con esta conducta?)

2. ¿Notas alguna pauta? (Un deseo dominante o una creencia falsa que podría explicar varios de sus malos frutos)

3. Escribe por lo menos tres puertas de entrada que puedes usar en amar a María.

4. Escribe por lo menos diez preguntas que harías a María para conocerla mejor y guiarle a ella en conocimiento de su propio corazón.

5. Escribe tres o cuatro verdades bíblicas que crees que María necesita aprender o entender mejor. Para cada verdad, escribe textos bíblicos que usarías para enseñarle esta verdad. Luego para cada texto escribe preguntas que le harías *del texto* para que ella capte por sí misma la verdad que quieres que capte. Puedes usar la siguiente cuadro u otro tuyo si necesitas más espacio.

Verdad Bíblica	TEXTOS que enseñan esta verdad	Preguntas de hacerle del texto para que capte la verdad

APÉNDICE 4

LA PALABRA DE DIOS EN EL MINISTERIO DE ACONSEJAR

LA ASIGNACION DE TAREAS - PARTE I

por Pablo David Tripp

Un método que usa el consejero bíblico es la tarea que regularmente se asigna al aconsejado, que aplica los principios bíblicos que van a gobernar su problema. Una tarea adecuada y bien pensada puede jugar un papel esencial en el proceso de cambio.

El escritor cristiano Jay Adams escribió: «Los consejeros bíblicos han descubierto que la tarea que se asigna, es uno de los aspectos más vitales y eficientes que pueden ayudar en el ordenamiento del ministerio de consejos». ¿Por qué la asignación de tareas? Por cierto que no hay un texto que lo pruebe. Por lo tanto, ¿es la asignación de tareas simplemente cuestión de descubrir por casualidad una técnica que ha sido demostrada en forma pragmática? ¿Goza de apoyo bíblico?

Las tareas para el aconsejado han sido un énfasis consecuente en el ministerio de consejos bíblicos porque el uso de tareas está regido por doctrinas bíblicas fundamentales. Para el consejero bíblico la teología no es sólo una cuestión del *contenido* de la fe y la práctica. La teología bíblica también aborda el *proceso* de modificación de creencias y comportamientos: tanto los métodos de consejería (por parte del consejero) como la santificación progresiva (por parte del aconsejado). Los métodos para los consejos bíblicos emergen de la Biblia. Lo que el consejero bíblico realiza durante las sesiones de consejos (y pide que hagan los aconsejados) debe estar en un todo de acuerdo bíblicamente con lo que él o ella *dice*. Como método, la tarea asignada es una prolongación lógica y práctica de aquello que hace de los consejos bíblicos algo singular y distintivo. Hablaré de cinco doctrinas que rigen el uso de tareas que se asignan al aconsejado.

1. LA DOCTRINA DE LA ESCRITURA

Manuel había sido miembro de la iglesia durante un largo tiempo. En los últimos años había enfrentado dificultades: su esposa murió luego de una larga enfermedad; su empresa farmacéutica se vio afectada por nueva competencia; una vieja lesión deportiva recrudesció y comenzó a hacerlo cojear; y la congregación se comprometió a un programa de ampliar el templo a pesar de la oposición de Manuel. Su carácter se fue volviendo cada vez más áspero a medida que las cosas no salían como él quería. Él está amargado, desilusionado, infeliz, lleno de quejas, disgustado con Dios, con el prójimo y con las circunstancias. ¿Cómo ayudar a Manuel? ¿Qué función puede tener la tarea que se asigna?

Por definición, los consejeros bíblicos están comprometidos a reconocer la autoridad y suficiencia de las Escrituras. En razón de este compromiso ellos consideran los problemas humanos desde la perspectiva de la verdad de la Palabra de Dios. Por ejemplo, la Biblia trata en detalle el problema de Manuel en los muchos pasajes sobre el problema de las «quejas» por lo que anhelamos o por el temor en situaciones de estrés (Nm. 11-21; Fil. 2:14-16; etc.). Se desprende, entonces, que los consejeros bíblicos quieren ayudar a sus aconsejados a pensar bíblicamente sobre las cuestiones de la vida. La mente de Manuel necesita ser renovada; él necesita procesar las dificultades de la vida como Dios lo indica.

El consejero bíblico proporciona mucho más que un oído atento y palabras alentadoras de comprensión y apoyo: escucha, se conduele con un hombre tentado, probado y que a veces falla, pero también conduce a Manuel a entenderse a sí mismo y a su problema bíblicamente a la luz de quién es Cristo. El entendimiento bíblico conduce a acción, a hacer lo que es bíblicamente apropiado en cada fase de la situación. El consejero bíblico, entonces, trabaja para que el aconsejado vaya a la Palabra de Dios a fin de que el programa diario del aconsejado sea cada vez más bíblico. Tal vez Manuel quiera descargar quejas y quiera probarse a sí mismo y probarle a usted que la vida es deplorable. Dios quiere que Manuel se arrepienta de las quejas y que en los tiempos difíciles viva para gloria de Dios.

La tarea asignada al aconsejado le permite extraer por sí mismo las riquezas de la Escritura para obtener entendimiento, convicción, promesas y dirección en la vida. La tarea pensada bíblicamente le da al consejero la agradable oportunidad de sorprender al aconsejado con la sabiduría personal y práctica de la Escritura que habla a los aspectos específicos de su vida particular al decir: «Consideremos el ejemplo de quienes pasaron por dificultades y cómo fueron tentados a responder en esa situación (Nm. 11-21). Consideremos lo que Dios quiere hacer en medio de esas dificultades en que la gente se da cuenta de cuán frágil es la vida (Dt. 8). Consideremos a lo que Dios quiere que usted haga para el problema de sus quejas y por volverle la espalda a Él (Fil. 2:1-16)».

La tarea bíblica requiere compromiso. Al inicio mismo de las sesiones de consejos, la tarea pone al aconsejado bajo la autoridad de Dios en la Escritura. Todos los caminos de Dios son rectos y todas sus palabras son verdad, de manera que la tarea asignada requiere que el aconsejado aprenda a examinar cada pregunta según la Escritura. Requiere que los aconsejados se esfuercen por estudiar de manera de llegar a una sabiduría bíblica funcional en las cuestiones de la vida. La tarea asignada necesita que el aconsejado haga a un lado su propia interpretación y adopte la de Dios. Requiere que el aconsejado tenga una vida regida y moldeada por los principios de la Biblia, no por emociones o deseos personales.

En resumen, la tarea asignada aplica de manera práctica la doctrina de la autoridad y suficiencia de la Palabra de Dios en la vida del aconsejado. Requiere razonamiento y acción acordes con la enseñanza de la Escritura. **Nuestra doctrina de la Escritura requiere que en tareas asignadas, los aconsejados vayan a la Biblia.**

2. LA DOCTRINA DE LA RESPONSABILIDAD HUMANA

Cuando entraron a mi oficina, Guillermo y Alicia ofrecían un espectáculo patético. Guillermo estaba rígido y silencioso, mientras que Alicia rompió a llorar antes que comenzara el diálogo. Finalmente hice mi primera pregunta: «Díganme por qué vinieron a verme. ¿Cuál es el problema que tienen?» Al mismo tiempo ambos dijeron una palabra que resumía la evaluación de su problema matrimonial. Guillermo dijo: «Alicia». Alicia dijo: «Guillermo». Como consejero, quien estaba en problemas era yo. Ni Guillermo ni Alicia habían venido como aconsejados. Cada uno pensaba que el problema era del otro. Cada uno estaba diciendo que si el otro se componía, todo se iba a arreglar. Para un consejero ésta es una situación difícil ya que nadie está asumiendo la responsabilidad por los problemas de la relación o por los cambios que deben ocurrir. Los consejos así no llegarían muy lejos a menos que cada uno comenzara a aceptar la responsabilidad por los problemas existentes y por los cambios necesarios. ¿De qué manera la tarea que se asigna ayuda a que los aconsejados concentren su atención donde corresponde?

Obviamente, el tema de las responsabilidades es de importancia crucial para el consejero bíblico. La Escritura indica que cada uno de nosotros es responsable ante Dios. Cada persona dará cuenta de cada palabra y cada acción. Dios nos llama a un autoexamen sincero, a confesión sincera y a arrepentimiento sincero. La Escritura nos llama a preocuparnos más por la viga en nuestros ojos que por la paja del prójimo (Mt. 7:3-5). Dios pide que la gente cambie los dedos acusadores por un examen del corazón.

La doctrina de la Escritura requiere que en las tareas asignadas los aconsejados escuchen a Dios. Esta doctrina de responsabilidad humana requiere otra clase de tarea: el mirarse a uno mismo. La función de la tarea asignada es dirigir el enfoque del ministerio de consejos. Un adecuado autoexamen hace que el enfoque principal no sean las acciones de otros sino la manera en que el aconsejado responde a las circunstancias. La tarea que se asigne a Guillermo y Alicia hará que ellos sean responsables por su participación momento a momento y día a día en el proceso de cambio.

La tarea asignada se centra en lo que se espera de ellos. Hace que la gente deje de creer que otras personas o circunstancias cambiarán y harán más fácil la vida. Lleva a la gente a dejar de esperar que el consejero realizará maravillas que producirán cambio. Concentrarse en la responsabilidad personal hace que la esperanza esté en Dios y en el poder del evangelio para cambiar al aconsejado. La tarea que se le asigna requiere que el aconsejado comience a entenderse a sí mismo ante Dios, a confiar su vida a Dios y a caminar en forma responsable ante Él. Además la tarea contribuye a que el aconsejado sea responsable por los cambios que deben tener lugar en relación a Dios y al prójimo. Él no va a la sesión de consejos para sentarse pasivamente ante un padre espiritual, sino que el consejero es guía y maestro y le muestra al aconsejado la parte que debe tener en el proceso de cambio.

Los seres humanos son responsables, y de este hecho surgirá una tarea adecuada para el aconsejado. Esto es importante porque va en contraposición al impulso y dirección de la caída del hombre y de nuestra cultura. Guillermo y Alicia viven en una sociedad que ha institucionalizado el hábito de echar culpas. A esto se agrega la tendencia natural que tienen los corazones humanos de erigir elaborados sistemas de excusas y culpa, y al mismo tiempo cerrar los ojos al mal que hay en nosotros. Uno comienza a comprender qué importante puede ser la tarea asignada que conduce al aconsejado a tener parte activa auto-examinándose y realizando cambios en virtud de la esperanza en Dios y la dependencia de Dios.

Nuestra doctrina de responsabilidad humana requiere que en la tarea que se asigna a los aconsejados, éstos hagan una pausa y se miren a sí mismos con precisión.

3. LA DOCTRINA DE DIOS

A Susana le temblaba la voz. Su ansiedad era evidente: *–Empezaré a ir al consejero otra vez. Estoy terriblemente nerviosa. Ya he consultado a ocho terapeutas. Fui hospitalizada y hasta me hicieron terapia electro-convulsiva. He probado infinidad de tratamientos medicinales. He tratado de tomar resoluciones al empezar el año. He ido de vacaciones. He tratado de conseguir empleo y ver si mejoro. He probado grupos de apoyo. He acudido a especialistas en sanidad interior para ver si las cosas espirituales podían curar mis heridas internas. He cansado a todos mis amigos con tantos problemas que tengo. He tratado.*

¿De qué manera la tarea que le asigne el consejero podría ayudar a Susana?

Los consejeros bíblicos se diferencian de todo otro sistema porque creen que Dios es quien cambia a las personas. El elemento distintivo de la consejería bíblica es la confianza en un Dios redentor que tiene poder para cambiar fundamentalmente el corazón del hombre. El consejero bíblico se ve a sí mismo no como el creador del cambio sino como un instrumento en las manos de Aquel que puede producir un cambio mejor del que todo consejero o aconsejado pueda esperar o imaginar.

El problema estriba en que en medio de la presión de las circunstancias y el egocentrismo de la carne, la gente saca de su mira a Dios. Pero éste no es un fenómeno novel. Cuando acampó frente al Mar Rojo, el pueblo de Israel se sintió aterrorizado al ver que el ejército de Egipto los perseguía. Israel perdió de vista a Dios, dejó de ver su amoroso control y su propósito redentor. Los primeros versículos de Éxodo 14 dejan en claro que la situación no estaba fuera de control, que Israel no había sido abandonada y que Dios tenía un propósito para toda esa experiencia.

El pueblo de Israel no difería mucho de Susana. Como había sucedido con Israel, Susana perdió de vista a Dios y perdió de vista el señorío divino sobre las circunstancias, y el poder divino para permitirle hacer todo lo que Él la había llamado a hacer en medio de lo que Susana estaba experimentando. A menudo los aconsejados no interpretan las circunstancias desde la perspectiva de la gran verdad de que Dios existe, y continúa teniendo control amoroso y redentor sobre todas las cosas. Y como no interpretan su situación de acuerdo a Dios, a su carácter y a su obra, ellos responden a lo que sucede como si estuvieran solos. El no estar conscientes de Dios moldea el razonamiento y el comportamiento de los aconsejados.

La tarea para el aconsejado proporciona una grandiosa oportunidad para que Dios vuelva a estar en la mira. La tarea asignada que pone la mira en Dios y en la obra de Dios por su pueblo, hace que Susana interprete las circunstancias de manera radicalmente diferente. Tareas que brinden al aconsejado conciencia de Dios, ayudan a clarificar de qué cosas es responsable en la situación, y qué cosas debe confiar a Dios. La tarea centrada en Dios suele hacer que el aconsejado deje de depender en el consejero y entre en una más profunda y confiada dependencia de Dios. El aconsejado que tiene a Dios en la mira, verá sus propios fracasos, debilidades e incapacidades sin tener miedo; su esperanza está en Dios, y puede prestar una atención disciplinada y tranquila a las cosas que Dios lo ha llamado a hacer, mientras al mismo tiempo deja en manos de Dios las cosas que no puede hacer.

Nuestros aconsejados deben ver a Dios tal como Dios es. Susana debe comprender la parte que Dios tiene en su vida. Ella debe empezar a entender qué es lo que Dios quiere de ella como Su hija. La existencia de Dios y su obra deben ser los principales intérpretes de la experiencia personal para el aconsejado. Se hacen vitales los estudios bíblicos donde Dios ocupa un lugar central. Estos estudios deben incluir:

1. Quién es Dios: su carácter y sus atributos;
2. Cómo obra Dios: su proceso de santificación, su control soberano, y su gracia y perdón;
3. La relación del aconsejado con Dios: identidad en Cristo y adopción como hijos; cómo tener un encuentro con Dios; cómo servir a Dios en el Espíritu Santo;
4. Estudios de ejemplos en la Escritura: Dios obrando para bien de su pueblo. Dios el que cumple sus promesas.

La tarea centrada en estas verdades sobre Dios, pondrá en una correcta perspectiva las circunstancias y problemas del aconsejado. La verdad quita los ojos del aconsejado de los dilemas del momento y lo lleva a mirar con confianza y esperanza al autor y consumidor de la fe. Es importante hacer más que simplemente decir estas verdades al aconsejado. Los aconsejados deben tener parte en el proceso de examinar las Escrituras de manera que la poderosa presencia de Dios se grave indeleblemente en sus corazones.

Nuestra doctrina de Dios requiere tareas asignadas en que los aconsejados tengan un encuentro con Dios.

4. LA DOCTRINA DEL PECADO

Cuando Diego y María vinieron en busca de consejos matrimoniales, resultó claro que los problemas que tenían no eran nuevos. Su matrimonio siempre había estado en conflicto. Diego era exigente, perfeccionista, un hombre demasiado volcado a su trabajo que consideraba el fracaso como una maldición y el tiempo libre como una evidencia de irresponsabilidad. Siempre exigía mucho de su esposa y la juzgaba con dureza cada vez que el trabajo de ella no era un éxito rotundo. La forma en que se comunicaba con María y con sus hijos era negativa y cínica.

Por su lado María vivía enojada y diariamente se repetía la lista de las cosas malas de Diego para con ella. Podía recordar dichos incidentes muy detalladamente. A su manera le hacía la guerra a Diego todos los días. A su manera le devolvía los golpes una y otra vez. Sin embargo, María no se veía a sí misma como una persona enojada. Era bastante santurróna y farisaica, y se consideraba una víctima desvalida que vivía un infierno constante. ¿Cómo entendemos el problema de María? ¿De qué manera la tarea que ella haga contribuirá a que tanto ella como el consejero vean las cosas tal cual son?

Los problemas de los aconsejados van más allá de su comportamiento. Van más allá de los sentimientos. Van más allá de los rótulos que nuestra sociedad le pone a los problemas. Hay problemas más fundamentales que los hábitos, las acciones y las palabras. La responsabilidad del consejero bíblico va más allá de cambiar un comportamiento por otro, un sentimiento por otro, una percepción por otra. La responsabilidad del consejero bíblico es ir a la raíz del problema del aconsejado.

El consejero bíblico tiene la característica de preocuparse por el «corazón», como la Biblia lo define. Éste es un enfoque radical en una cultura que ni siquiera cree que exista el corazón. En la psicología moderna el término sólo funciona como anacronismo. En las psicologías cristianizadas el término está cargado de todo tipo de bagaje secular: oímos que hay «corazones lastimados» o «corazones necesitados» o que el corazón es un depósito de heridas reprimidas y recuerdos penosos. Ninguna de estas definiciones es cierta. Cuando el control lo tienen las categorías seculares, la causa de los problemas humanos inevitablemente estará mal diagnosticada.

Por cierto que nuestros aconsejados han recibido la influencia del debate cultural contemporáneo sobre el problema. Para que haya un cambio fundamental y duradero, el aconsejado debe entender el problema desde el punto de vista bíblico. El aconsejado debe obtener una definición bíblica del pecado. Y dicha definición no puede hacer otra cosa que incluir el tema del corazón.

La Escritura declara que las raíces de los problemas humanos están en el corazón. Las raíces del pecado están allí. Lo que produce el fruto de las palabras y las acciones de una persona, es el sistema fundamental del corazón (He. 4:12; Gn. 6:5). Lo que controla el corazón moldea la conducta y tiene influencia sobre cada aspecto de la vida de una persona.

Cristo lo dijo de una manera clara y sencilla. Lo bueno proviene de lo bueno que ha sido guardado en el corazón, y lo malo proviene de lo malo que ha sido guardado en el corazón. Los problemas del fruto están directamente relacionados con los problemas de la raíz. Sin embargo, pocos aconsejados llegan preparados para examinar su corazón. Muy a menudo están dispuestos a lo externo. Quieren que el «problema» situacional sea removido o arreglado, de manera sentirse felices otra vez. O lo que desean que suceda en su interior es que simplemente desaparezcan los sentimientos desagradables.

Ezequiel 14:5 dice que Dios tiene otro plan: tomar el corazón de quienes se han alejado de Él. Él vuelve a ganarse el corazón de su pueblo para que su pueblo lo sirva a Él y sólo a Él. El consejero bíblico también debe tener este objetivo en cuanto al corazón. Nuevamente aquí la tarea asignada se vuelve importante. La Escritura actúa como un espejo. A medida que el aconsejado se mira en ella con atención, se ve a sí mismo tal como es. Hebreos 4:12 explica que la Escritura es la gran reveladora de los misterios del corazón. La Escritura puede atravesar y descubrir los pensamientos y las intenciones que están allí y que moldean la conducta del aconsejado.

El aconsejado necesita ver que su corazón está interactuando con todo lo que sucede a su alrededor; y si su corazón no está controlado por Dios, el aconsejado no habrá de responder a las circunstancias de la manera ordenada por Dios. Por ejemplo, según el apóstol Santiago la causa del conflicto humano son los deseos que batallan en el corazón (Stg. 4:1). En razón de estos deseos allí arraigados, los seres humanos están en guerra unos con otros. Es crucial que el aconsejado reconozca y admita los pensamientos y las intenciones de su corazón ya que en base a esto se genera la respuesta a la vida. ¿De qué manera la tarea específica para el aconsejado se basa en la doctrina del pecado?

Yo le pedí a María que escribiera un diario de sus conversaciones con Diego. Le dije que lo hiciera durante varias semanas. Yo sabía que el enojo sería uno de los temas recurrentes, y estaba en lo cierto. Cuando leí el diario, marqué con rojo todos los lugares donde se evidenciaba enojo. Había color rojo en todo el diario. Y mientras María escribía su diario, le asigné como tarea que estudiara Ezequiel 14:1-5, Lucas 6:43 y sig., y Santiago 4. María comenzó a ver su corazón, comenzó a ver el enojo que regía su vida y la manera en que ese enojo moldeaba su comportamiento hacia Diego.

Un diario cuidadosamente planeado y organizado, unido a tareas bíblicas sobre el corazón, obrará para que la preocupación del aconsejado sea asumir responsabilidad por un cambio fundamental y de raíz. Obrará para corregir las falsas creencias culturales sobre la causa del problema del aconsejado, y atravesará la ceguera causada por el engaño del pecado.

El pecado es identificado a la luz de las alternativas: rectitud, pacificación, amor, obediencia, resolución de problemas. María se apega al evangelio de Cristo, y a medida que identifica lo que está mal (lo abandona), también comienza a ver lo que Dios quiere que ella haga (lo incorpora a su vida). La tarea se vuelve específica y tiene que ver con la pacificación: búsqueda de perdón, aprender a confrontar en amor y humildad, hechos de amor tangible aun cuando el prójimo actúe como un enemigo. La tarea se convierte en la ocasión para planear las «buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas» (Ef. 2:10) en situaciones particulares.

Nuestra doctrina de pecado requiere una tarea que lleve a los aconsejados a repensar la manera en que entienden sus problemas, y luego los conduzca a cambios específicos en la vida.

5. LA DOCTRINA DE LA SANTIFICACIÓN PROGRESIVA

Miguel dijo: —Pero ya lo he intentado. He hecho todo lo que Dios nos ordena hacer en cuanto a la codicia, pero nada funciona. Me he arrepentido. He orado. Le he entregado el control al Señor. He reprendido a Satanás. A veces creo que ya he solucionado el problema para siempre, pero al mes vuelvo a caer.

El consejero hizo más preguntas sobre otras cosas: las circunstancias en que Miguel cayó en inmoralidad, si Miguel había compartido con algún cristiano maduro cuáles eran sus luchas, y si Miguel estaba buscando algo que solucionara las cosas de una vez y para siempre. Las repuestas fueron previsibles. Miguel prácticamente no sabía nada sobre la manera en que funciona la vida cristiana y los medios de gracia que emplea Dios.

El teólogo Berkhof describe de esta manera el proceso de santificación: "... la santificación es una obra cuyo autor es Dios, no el hombre.... Sin embargo, se diferencia de la regeneración en que el hombre puede y debe esforzarse para una santificación siempre en aumento usando los medios que Dios ha colocado a su disposición. Esto se enseña claramente en la Escritura: 2 Corintios 7:1; Colosenses 3:5-14; 1 Pedro 1:22».

¿Cuáles son los medios que utiliza Dios para santificar a sus hijos? Los tres medios más prominentes en el Nuevo Testamento son: la Palabra de Dios, la providencia de Dios y el ministerio de edificación que tiene el cuerpo de Cristo. Estos tres medios conforman la consejería bíblica.

La consejería es el ministerio de la Palabra de creyente a creyente en el contexto de lo que Dios está haciendo en la situación de una persona. La consejería bíblica inmediatamente reconoce la autoridad de la Palabra de Dios, la soberanía de Dios sobre las circunstancias, y el llamado del cuerpo de Cristo a un ministerio personal de un cristiano hacia otro.

¿De qué manera esto se relaciona con las tareas que se asignan al aconsejado? Dichas tareas proporcionan una oportunidad para que el aconsejado entienda el propósito santificador de Dios y participe en ese proceso. La tarea pide del aconsejado su participación en las disciplinas de santificación, particularmente el estudio de la Palabra, persistencia al aplicar la Palabra de Dios en acciones de fe y obediencia, y sumisión al ministerio de edificación, ánimo y exhortación que tiene el Cuerpo de Cristo.

La tarea le enseña al aconsejado que el crecimiento en la gracia no ocurre con rayos y truenos ni encuentros mágicos sino con una humilde, sincera, obediente y práctica aplicación de la Palabra de Dios a la situación específica de la experiencia diaria.

En la santificación, ¿A qué llama Dios a sus hijos sino a seguir, a no ceder, a abandonar, confiar, despojarse y vestirse, correr, obedecer, dar muerte, estudiar, huir, resistir, etc....? La tarea toma este llamado de Dios y lo aplica con especificidad a la situación del aconsejado. La tarea asignada pide que en el contexto de la circunstancia particular, el aconsejado haga lo que Dios lo ha llamado a hacer como participante de su misericordia santificadora.

La tarea para el aconsejado también es adecuada para el prolongado proceso de la santificación. Las metáforas que en la Escritura hallamos sobre la santificación –por ejemplo correr la carrera, crecer de la niñez a la adultez, y el crecimiento de la semilla hasta ser una planta madura– describen la santificación como un proceso prolongado. En realidad, es un proceso que abarca toda nuestra vida. La tarea ayuda a cortar con la expectativa de una solución instantánea. La tarea ayuda al aconsejado a creer en un proceso de cambio paso a paso. La tarea va marcando la importancia de cada paso que se da en el nombre de Dios, erigiendo mojones a los que se puede volver a mirar en alabanza a Dios. Un diario o un cuaderno de notas funcionará como un registro alentador del progreso que ha tenido lugar a medida que Dios ha usado el ministerio de consejos para continuar su obra de santificación.

Por último, la tarea asignada por el consejero presenta un desafío a la actitud de tener «derecho a la vida privada» según manifiestan muchos cristianos en su experiencia cristiana. A menudo a la santificación se la considera un asunto privado entre la persona y Dios. Pero es imposible leer Efesios 4 y 1 Corintios 12 y llegar a la conclusión de que la santificación es un asunto individual. La esencia de la tarea que asignan los consejeros es que demanda responsabilidad y sumisión ante otros cristianos. Requiere que el aconsejado sea sincero ante Dios y ante el consejero, uno de sus instrumentos de redención.

La tarea se asigna para que el aconsejado la lleve a cabo durante la semana y la comente con el consejero en la sesión de consejos. Requiere que, con gratitud a Dios, el aconsejado abandone el orgullo y el temor que lo llevan a esconderse de aquellos a quienes Dios ha levantado para ayudar y actuar. **Nuestra doctrina de santificación progresiva requiere asignaciones de tareas que animen a los aconsejados en el proceso de cambio y los conecten a otras personas de una manera continua.**

RESUMEN

- Nuestra doctrina de la Escritura requiere que en tareas asignadas, los aconsejados vayan a la Biblia.
- Nuestra doctrina de responsabilidad humana requiere que en la tarea que se asigna a los aconsejados, éstos hagan una pausa y se miren a sí mismos con precisión.
- Nuestra doctrina de Dios requiere tareas asignadas en que los aconsejados tengan un encuentro con Dios.
- Nuestra doctrina de pecado requiere una tarea que lleve a los aconsejados a repensar la manera en que entienden sus problemas, y luego los conduzca a cambios específicos en la vida.
- Nuestra doctrina de santificación progresiva requiere asignaciones de tareas que animen a los aconsejados en el proceso de cambio y los conecten a otras personas de una manera continua.
- La tarea asignada es una parte esencial de la consejería bíblica. Utilizarla está de acuerdo con las doctrinas que proporcionan el fundamento para un ministerio de consejos verdaderamente bíblico, como he ilustrado en los cinco ejemplos de más arriba. La tarea proporciona una manera para que esas doctrinas se conviertan en los principios prácticos que operan en la vida diaria de cada aconsejado.

Pablo David Tripp es Director Académico de la fundación de Consejería y Educación Cristiana y maestro de consejería de Westminster Theological Seminary en Filadelfia, EE.UU.

Tomado del *Journal of Biblical Counseling* (Vol. 11, Número 2, Invierno 1993), usado con permiso. Traducido y adaptado para AP por Leticia Calçada

APÉNDICE 5

LA PALABRA DE DIOS EN EL MINISTERIO DE ACONSEJAR: LA ASIGNACION DE TAREAS - PARTE 2

Por Paul David Tripp

El miedo controlaba la vida Sue. Cuando fue a consejería, me dijo que había sacado todos los cuchillos de su casa porque tenía mucho miedo de que estando sonámbula fuera a lastimar a su esposo o a su hijo. Constantemente estaba preocupada porque pensaba que había contraído alguna enfermedad mortal. Desconfiaba irracionalmente de su marido. Ella tenía temor de que hubiera dicho o hecho algo que lastimara, enojara o alejara a sus pocos amigos. Tenía temor de iniciar la consejería porque "nadie entenderá lo que estoy pasando" y "me rechazarán". *¿Cómo pueden penetrar las tareas esta pesadilla y ayudar a Sue a aprender a confiar tanto en Dios como en su consejero?* El Salmo 37 da a los nerviosos y temerosos alguien en quien confiar, alguien cuyo cuidado es más profundo que sus problemas. El Salmo 37 abiertamente discute las situaciones aterradoras de la vida. Y el Salmo 37 desafía a las personas temerosas a examinar sus propias vidas. Al final de nuestra primera sesión, le pedí a Sue que leyera este Salmo varias veces durante la semana y que se hiciera la pregunta: "¿Qué me está diciendo Dios?" En las semanas subsecuentes, el salmo 37 fue un vehículo para entrar al mundo de temor de Sue y para edificar una relación de consejo con ella. Otras tareas basadas en el Salmo sacaron las experiencias de temor de Sue y las pusieron al lado de las promesas del Señor. Sue enfrentó la causa de sus temores destructivos: sus reacciones a los pecados de la gente a su alrededor revelaron sus propios pecados e incredulidad.

Ni Fran ni Bill vinieron a consejería para ser aconsejados.^[1] Cuando les pregunté, en la primera sesión, qué es lo que pensaban que estaba mal en su matrimonio, inmediatamente mencionaron el primer nombre del otro. Cada uno vino a la consejería para decirme cómo componer al otro. *¿Cómo podrían las tareas enfocar nuestra recolección de información e irrumpir en sus acusaciones y defensas mutuas?* Durante nuestra segunda sesión discutí el principio de la "paja y la viga", la gracia de Dios y el camino al arrepentimiento.^[2] Le pedí a cada uno que elaborara una "lista de vigas": ¿Qué estás haciendo que es incorrecto y daña la unión que Dios ha ordenado para tu matrimonio? Fran y Bill hicieron la tarea; ambos se convirtieron en aconsejados esa semana (discípulos del Señor Jesucristo). La resolución de problemas en las sesiones subsecuentes se basó en las listas y los principios de la Escritura que encontraron en esa tarea.

"¡No vas a creer lo que descubrí al hacer mi tarea esta semana!" – fueron las primeras palabras de Judy al comenzar nuestra quinta sesión. Le había pedido a Judy que llevara un diario de sus encuentros con su esposo. Su matrimonio era una zona de guerra, y Judy estaba convencida que todo era culpa de la "típica respuesta egoísta que Jim tiene para todo" Judy había "orado por años, y nada había cambiado". *¿Cómo podrían las tareas ayudar a Judy a tener una perspectiva bíblica de ella misma?* El diario de Judy registraba cada discusión entre ella y Jim, específicamente haciendo notorio lo que ella estaba pensando, deseando, sintiendo y haciendo en cada encuentro. Judy fielmente llevó su diario por tres semanas. En la cuarta semana su tarea era leer su diario varias veces, buscando pautas de pensamiento, motivos y comportamiento. Ella comparó lo que encontró con pasajes bíblicos sobre las relaciones: Santiago 4:1-6; Efesios 4:25-32; 1 Corintios 13. Yo sí sabía lo que Judy había descubierto esa semana; La verdad de Dios había penetrado. Podía escuchar nueva humildad y nuevas esperanzas en sus palabras; podía ver en su rostro y escuchar en su voz que las palabras ya no eran sólo palabras.

Bart ha estado alejado de su familia por muchos años. En el proceso de consejería, su amargura e indiferencia fría dieron lugar a la gracia de Dios. *¿Cómo podrían las tareas iniciar cambios en el corazón y la actitud de Bart?* De tarea él escribió una carta de reconciliación a su madre, a quien no contactaba desde hacía diez años. Le pedí que no le enviara la carta, sino que la trajera a nuestra siguiente sesión para que la evaluáramos juntos. Tanto él como yo queríamos asegurarnos que la carta de Bart expresara el programa de cambio que Dios tenía en la relación de Bart con su familia, los cambios que fluían del cambio en la relación de Bart con Dios.

Podemos ver en estas historias, cuatro ejemplos de tareas, cada una bastante diferente, cada una buscando lograr un propósito diferente. Mi tarea con Sue fue un medio para penetrar sus paredes de autoprotección y para edificar su relación con Dios y conmigo. Para Fran y Bill, la tarea fue un medio importante para poner en perspectiva el proceso de recolección de datos. La tarea de Judy fue autoreveladora: le ayudó a verse en el espejo de la Escritura. La tarea de Bart fue una instancia de aplicación concreta del programa de Dios para su vida diaria.

Las tareas son más que un estudio bíblico guiado que refuerza los aspectos de enseñanza en la consejería. Las tareas para el consejero bíblico no se limitan a un solo enfoque y un solo propósito. Las tareas, diseñadas con creatividad y usadas apropiadamente, impulsa cada fase de la consejería. Si se usan bien, las tareas no funcionan como algo adicional al proceso de consejería sino como parte integral del mismo. Cada paso del proceso de consejería continúa, aun cuando el consejero y aconsejado no estén juntos, porque las buenas tareas mantienen en movimiento el proceso.

El consejero bíblico debe preguntarse en cada fase de la consejería, "¿Qué tipo de tarea sería apropiada y útil? ¿Qué reforzaría, apoyaría o avanzaría lo que estamos trabajando ahora?" Para los fines de este artículo quiero dividir el proceso de consejería en cuatro "fases". Por supuesto, en la práctica, estas fases nunca son tan claramente divisibles como lo serán aquí. Las cuatro fases de consejería que guiarán la discusión son:

1. Bienvenida: edificación de una relación piadosa con los aconsejados.
2. Entendimiento: Reunir información que nos lleve al corazón.
3. Confrontación y Consolación: Ayudar al consejero a verse bíblicamente y abrazar las promesas de Dios.
4. Acción: Aplicar en la vida diaria el plan de Dios para el cambio.

Para cada fase daré una meta sintetizadora seguida de un ejemplo de tarea que fluye de cada meta. Este artículo tiene el propósito de abrir tu apetito por buenas tareas; necesitarás desarrollar un menú diverso y completo para tu propio ministerio de consejería.

BIENVENIDA

Meta: Edificar una relación de entendimiento y confianza con el aconsejado mientras que al mismo tiempo se edifica su esperanza en Dios.

La consejería es una relación entre dos (o más) personas. La consejería es una relación que Dios, en Su soberanía, ha iniciado para lograr su propósito santificador. ¿Qué tan importante es la vida y amor del consejero en la consejería? Pongamos atención al ejemplo de Cristo, el Admirable Consejero. En entró a nuestro mundo y se familiarizo íntimamente con nuestra experiencia. El llegó a ser un Sumo Sacerdote empático y comprensible, tocado por nuestra debilidades, tentaciones y sufrimientos. Podemos acercarnos a Él con confianza porque sabemos que el será misericordioso y lleno de gracia en nuestro tiempo de necesidad.^[3] Notemos el ejemplo de Pablo. Su amor evidente por aquellos a los que ministraba y la honestidad con la que vivió delante de la gente, le dieron integridad y fuerza persuasiva a todo su ministerio de la Palabra.^[4]

En breve, ¿Qué es la consejería bíblica?: "hablar la verdad en amor para crecer en todo en Cristo"^[5] Los aconsejados necesitan saber que estás hablando la verdad de Dios. Los aconsejados necesitan saber que pueden confiar en ti: el que les habla está de su lado. Como Cristo, debes mostrar empatía, comprensión y humildad para que los aconsejados comiencen a poner en tus manos la "vajilla fina" de sus vidas.

¿Saben los aconsejados que el consejo que reciben viene de alguien que entiende su mundo y ha sido tocado por sus debilidades? Esto acerca al aconsejado a una participación confiada en el proceso de consejería. ¿Cómo se relaciona esto con la tarea? Una meta de las tareas durante esta fase inicial de la consejería es edificar las relaciones que son los canales de la gracia transformadora. Yo deseo que el aconsejado sepa desde el comienzo que Dios tiene algo que decir con respecto a su lucha. Yo deseo que mi aconsejado desde el comienzo sepa que el consejero lo ha escuchado y lo entiende su lucha.

Al comenzar la consejería, busco los asuntos que son de la "puerta de entrada" que darán su valor a la tarea y los comentarios iniciales. Los asuntos que son de la "puerta de entrada", frecuentemente son aquellos "problemas presentados" con los que el aconsejado lucha. Puede ser que no sean los asuntos centrales con los que al final de cuentas se lidiará, pero éstos nos abren la puerta para entrar a la vida de una persona.

Los asuntos de la "puerta de entrada" deben ser tratados si deseamos que el aconsejado se comprometa a cambiar y sea participativo en el proceso de discipulado. Me pregunto, "¿Con qué está luchando ahora esta persona? ¿Qué tarea puedo darle que toque ese problema? Los ejemplos de los asuntos de la "puerta de entrada" incluyen el miedo, desánimo, enojo, amargura, soledad y desesperanza.

Cuando los asuntos de la "puerta de entrada" son manejados bien por el consejero, a menudo conducen a problemas más fundamentales. Por ejemplo, Sue, cuya vida se estaba desintegrando por los temores, necesitaba una seguridad básica: sus problemas eran comprensibles; no estaba loca; Dios se interesa en ella; la consejería bíblica puede ayudarla. Subsecuentemente, emergieron problemas más básicos: enojo, demandas, temor al hombre, egoísmo, perfeccionismo, e incredulidad. Desde el comienzo habíamos creado un contexto de confianza y verdad que nos permitió lidiar con estas cosas.

Al diseñar y asignar tareas para tratar las preocupaciones de la "puerta de entrada", hay dos cosas que las tareas le comuniquen al aconsejado. Primero, "Te he escuchado y estoy tratando de entender lo que estás pasando con el fin de ayudarte". Segundo, "Dios se interesa en ti; puedes poner tu esperanza en Él". A menudo, los aconsejados vienen a la consejería con poca o nada de esperanza. Las tareas que proveen esperanza dan una entrada natural a la relación con el aconsejado y estimulan la confianza en Dios.

Sara era una mujer soltera de casi treinta años. Ella se describió en su Inventario de Información Personal^[6] como una "mujer pasada de peso solitaria e introvertida". Sara odiaba su empleo, se sentía incómoda e incomprendida en su iglesia, y estaba separada de su familia. Ella dijo que su mejor amigo era su gato. Estaba convencida que su vida era horrible, que ella era "uno de los errores de Dios", y que no había escapatoria más que la muerte. ¿Qué tarea podía animar a Sara a pensar que tanto Dios como su consejero la entendían? Le asigné la tarea de 1 Corintios 10:13. Esta tarea debe ser presentada cuidadosamente por el consejero antes de darse. Implica estudiar 1 Corintios 10:1-14 con el aconsejado durante la sesión en la que la tarea será asignada. El pasaje habla de personas en dificultades; identifica reacciones pecaminosas comunes ante las dificultades de la vida; habla de cómo Cristo el Señor está presente para bendecir en medio de la tentación.^[7] ¿Qué logró esta tarea en Sara? Primero, me permitió entrar a la experiencia de Sara. Segundo, ayudó a Sara a ver que su desesperanza tenía una causa identificable. Estaba ligada a la manera como ella veía a Dios, a ella misma y a su situación. Estaba ligada a la manera como ella respondía. Y tercero, ayudó a Sara a comenzar a reinterpretar las luchas que enfrentaba. Al ver sus problemas bíblicamente, creció su sentido de esperanza.

Haz tu mismo este estudio. Fotocópialo y úsalo en tu propia práctica de consejería, o adáptalo. Aquí hay otros ejemplos tareas para asuntos de la "puerta de entrada" y edificación de relación:

1. La esperanza crece al ver **el plan de Dios** en tus sufrimientos y dificultades. Por ejemplo, estudia Romanos 5:1-11; 8:18-39; Santiago 1:2-27; 1 Pedro 1:1-2:3
2. Enfócate en tus **recursos e identidad** como hijo de Dios. Por ejemplo, estudia Efesios y qué significa estar "en Cristo".
3. Usa las **narraciones bíblicas** que enfatizan el ver a **Dios en tu situación**. Por ejemplo, Ex.13-14; Núm.11; 1Sam.17 se enfoca en si las personas se olvidaron o recordaron al Señor. ¿Qué dificultad están enfrentado? ¿Qué piensan los demás en la escena acerca de lo que ocurre? ¿Qué sienten? ¿Cómo reaccionan? ¿Qué quieren? ¿Qué está haciendo Dios? ¿Qué señales hay del involucramiento de Dios en la situación? ¿Cómo se habrían comportado las personas si hubieran "visto a Dios" en la situación?
4. Estudia a la gente en la Escritura que cayó en **desánimo**. Por ejemplo, Elías en 1 Reyes 19; Samuel en 1 de Samuel 8; Moisés en Números 11. Enfócate entre preguntas: ¿Cuál fue la causa del desánimo? ¿Qué fue lo que Dios respondió a las personas en desánimo? ¿Cuál fue la solución para el desánimo?
5. Trata con el **miedo y la ansiedad** como experiencias humanas comunes. Por ejemplo Filipenses 4:4-10, Salmo 37; Salmo 46. Pregunta: ¿Qué causa el temor? ¿Cuáles son los resultados del temor en tu vida? ¿Qué soluciones al temor encontramos en estos pasajes? ¿Cómo afecta tu relación con Dios tu temor? ¿Cómo sería diferente tu vida si vivieras sin temor?

Encontrarás asuntos de la "puerta de entrada" en las vidas de los aconsejados alrededor de los cuales se puedan asignar tareas. Esta tarea le comunica al aconsejado: "He escuchado tu preocupación. La he tomado en serio. Estoy tratando de entender lo que estás pasando. Dios está involucrado. Puedes encontrar esperanza y ayuda en él". Al salir Sara de la sesión se sintió entendida y animada porque la tarea le tocó donde ella estaba luchando.

ENTENDIMIENTO

Meta: Llegar a conocer al aconsejado, la situación en la que Dios le ha puesto, cómo está respondiendo a la situación, y qué asuntos del corazón dan forma a esas respuestas, mientras se es instrumento de Dios para que el aconsejado tenga una mayor consciencia de sí mismo.

Las tareas deben cumplir el propósito doble de la fase de recolección de información en la consejería: Tener conocimiento de primera mano y reenfocar la atención en lo que es importante.

CONOCIMIENTO DE PRIMERA MANO. Es vital que se establezca un entendimiento detallado de esta persona y su situación. El pecado y la obediencia nunca son generales. Siempre son procesos particulares de la situación específica en la que Dios ha puesto a la persona. La consejería bíblica tiene el propósito de aplicar la Palabra de Dios de una manera específica. Esto la distingue de la predicación pública. Reúno suficiente información para entender al aconsejado como persona y los detalles de su situación con el fin de hacer aplicaciones concretas de la Escritura. La recolección de información es una actividad de encarnación. Tiene que ver con entrar al mundo del aconsejado, llegar a familiarizarse con los detalles de ese mundo, el ser tocado por sus realidades.

ENFOQUE EN LO IMPORTANTE. La recolección de información enfoca la atención en lo que en verdad es importante. Me provee de una oportunidad de enseñanza natural e interactiva. Al hacerles preguntas que surgen de una perspectiva bíblica de la gente y sus problemas, los aconsejados se ven orillados a pensar mejor y más bíblicamente acerca de ellos y de la situación que enfrentan. Mi meta aquí es llevar al aconsejado a una consciencia de sí mismo más bíblica. Al estar avanzando la recolección de información, el aconsejado debe aprender cosas nuevas aun antes de que cualquier instrucción se lleve a cabo. No sólo estoy reuniendo información para encontrar en dónde debe realizarse el cambio, sino la buena recolección de información llega a ser parte del proceso de cambio. La recolección de información es instructiva. Las buenas preguntas comienzan a enseñar al aconsejado a organizar, interpretar y explicar bíblicamente su mundo. Yo quiero que las tareas asignadas durante esta fase de consejería impulsen estos dos propósitos fuera de la sesión semanal.

Una de las mejores herramientas para recabar datos es llevar un diario. Sería abrumador y contraproducente hacer que el aconsejado escriba todo o cualquier cosa. Sin embargo, puede ser muy útil asignar un diario estructurado y específico. Aquí presento cómo lo estructuré para Judy, la aconsejada que pensaba que todos los problemas eran culpa de su esposo:

1. Le pedí que comprara una libreta que pudiera llevar fácilmente.
Esta libreta serviría para anotar algunas cosas para referencias ulteriores.
Yo quería que Judy la tuviera a la mano todo el tiempo. Podía escribir un par de palabras que le ayudarán más tarde a recordar la situación cuando se sentara a llenar su diario.
2. Le pedí que escribiera en su diario acerca de las situaciones de conflicto con su esposo Jim.
3. Le pedí que respondiera cinco cosas en cada incidente:
 - (1) ¿Qué pasó?
 - (2) ¿Qué sentiste?
 - (3) ¿Qué estabas pensando?
 - (4) ¿Qué querías?
 - (5) ¿Qué hiciste?
4. Le pedí que llevara este diario por tres semanas. Después de este período, la tarea de Judy fue leer su diario, buscando temas repetitivos y pautas. En las siguientes sesiones comparamos sus descubrimientos con la Escritura. El diario de Judy me dio toda clase de información detallada acerca de ella y de sus luchas. También me ayudó a ver apropiadamente a su situación y cómo interactuaba con ella.

Existen muchos otros tipos de tareas útiles para recolectar información. Por ejemplo:

LISTAS Y CUESTIONARIOS que guían al aconsejado en una autoevaluación:

- Una lista de "Vigas" como mencioné con respecto a Fran y Bill al principio del artículo;
- "Las maneras como me gustaría ver que cambie mi matrimonio";
- "Si pudiera oprimir un botón mágico y mi vida pudiera ser simplemente de la manera como yo quiero, ¿Cómo sería?";
- Wayne Mack en su libro "Homework Manual for Biblical Counseling" tiene algunas tareas muy útiles para la evaluación matrimonial.

UN ENSAYO de evaluación a menudo es útil para lograr que la gente describa sus vidas.

- Estoy infeliz con mi vida porque . . .
- La cosa más importante en mi vida en este tiempo es . . .
- Los años de mi crecimiento en mi hogar fueron . . .
- Mi matrimonio sería mejor si tan sólo . . .

HISTORIAS Y DIBUJOS

Para algunos, las historias y los cuadros les permiten comunicar cosas que serían difíciles de describir con palabras. Cuando estoy reuniendo información de su historial, a menudo le pido al aconsejado que escriba acerca del origen de su familia en forma de una historia, "Mi vida en la familia _____".

Los dibujos también son útiles; por ejemplo, le pido al aconsejado que haga un dibujo que describa las relaciones en su familia de origen. Le pido al aconsejado que explique e interprete el dibujo durante la siguiente sesión.

Una de mis tareas favoritas para recabar información es la que llamo la tarea del "Cuadro Completo". Presento la tarea leyendo con el aconsejado Lucas 6:43 en adelante y le presento el concepto de "fruto y raíz". Le digo que no quiero que la consejería se enfoque sólo en la situación y sus dificultades, o en otras personas, o en sólo la conducta. Yo quiero que nos detengamos un momento y obtengamos el cuadro completo: situación, fruto y raíz. De esta manera, le pido al aconsejado que escriba un respuesta a las cuatro preguntas de la página de tarea.

CARTAS

Escribir una carta puede ser una herramienta útil para hacer que el aconsejado exprese honestamente lo que está pasando. Aquí la carta que el aconsejado escribe no es para ser enviada. Se escribe con el propósito de recabar información.

Es una manera de lograr que el aconsejado ponga sobre papel su agenda o programa. Esta tarea funciona bien cuando el aconsejado está batallando con una relación en particular. Le pido al aconsejado que escriba la carta de sus sueños, siendo honesto acerca de los pensamientos y emociones con relación a la relación. Obviamente, es muy importante que esta carta no sea enviada. Es para el uso del consejero y el aconsejado como un medio para reunir información acerca de los verdaderos deseos e intenciones del aconsejado.

John, ya de veinte años, soltero y enojado, escribió la carta para su madre que le pedí que escribiera. ¡Qué carta! ¡Era de diez páginas! La carta fue muy útil para mí; a través de la carta logré enterarme de qué era lo que movía a John. Pero hubo algo más. John comenzó a conocerse él mismo. John se vio a sí mismo escrito en papel. La carta y las preguntas que salieron de ella comenzaron a abrir ventanas de autoconsciencia y convicción para John. Las tareas para recabar información dirigieron a John en los primeros pasos del cambio: "Soy una persona molesta. ¿Cómo puedo cambiar?"

Las tareas proveen oportunidades de mantener el movimiento de la recolección de información aún más allá de la oficina de consejería. Involucra al aconsejado en un proceso activo de auto-examinación.

Las tareas mantienen al aconsejado involucrado, no sólo siendo conocido por otra persona, sino asumiendo responsabilidad de la auto-examinación y aprendiendo a pensar acerca de sí mismo en nuevas maneras bíblicas.

CONFRONTACIÓN Y CONSOLACIÓN

Meta: Ayudar a los aconsejados a verse bíblicamente y a abrazar las promesas de Dios.

Debido al engaño del pecado, todos necesitamos ser confrontados. Debido a la culpa, el poder y la miseria del pecado, todos necesitamos ser consolados en Cristo. Necesitamos personas que acepten el llamado de Dios de "hablar la verdad en amor". La confrontación ha tenido una mala reputación en nuestra cultura. La confrontación ha llegado a tener la connotación de decir algo con "tosquedad" o "aspereza". Pero la Escritura presenta la confrontación como un acto de amor: palabras que son amorosas, perceptivas y cándidas, motivadas por la necesidad de mi vecino y no por mi conveniencia.

Similarmente, el consuelo y el ánimo han adquirido connotaciones que confunden: tolerarlo todo, afirmar todo, adular para promover la autoestima, "apoyo" incondicional. Pero el consuelo bíblico está lleno de la verdad, con el evangelio del Salvador crucificado y del poder del Espíritu Santo para cambiarnos. Permite que tres aspectos del "hablar la verdad" bíblico guíen tu pensamiento acerca del proceso de confrontación – consolación, y cómo usar las tareas como parte de él. **Primero, capta la atención de tu aconsejado. Segundo, mantén en alto y mantén firmes las palabras de Dios para tu aconsejado. Tercero, trata los asuntos del corazón como también los asuntos del comportamiento.**

Primero, ¿cómo puedes captar la atención de tu aconsejado, alguien que tal vez este reacio hacia la verdad? 2 Samuel 12:1-25 es un ejemplo. El profeta Natán confrontó a David por su adulterio y asesinato. Notemos la metodología de la confrontación de Natán. El creó un diálogo, en vez de poner a David inmediatamente a la ofensiva. Su historia captó la atención de la consciencia de David; penetró las paredes de autoengaño y ocultamiento. Natán dijo luego, "Tú eres ese hombre". Esta confrontación franca y oportuna no encontró resistencia, engaño o excusas. El Salmo 32 y 51 describen la dinámica interior del arrepentimiento de David ante la confrontación habilidosa de Natán.

Natán fue también un consolador habilidoso y oportuno. No le dio a David ningún mensaje incondicionalmente positivo, de tolerancia o para aumentar su autoestima. Pero amó a David y trajo la esperanza de Dios a David: "Jehová ha puesto a un lado tu pecado; no morirás". David le creyó con todo su corazón. Natán más adelante trajo otro mensaje divino de consuelo para David: "Jehová ama a Salomón". Por lo tanto, Salomón obtuvo un segundo nombre, Jedidías (Amado por el Señor).^[8] El Salmo 32 y 51 describen la fe de David en las promesas de gracia que Natán le comunicó a David. La confrontación y la consolación que ofreces en la consejería pueden ser beneficiosas siguiendo el modelo interactivo de Natán.

El segundo aspecto de la confrontación/consuelo bíblico se encuentra en el primer capítulo de Santiago: mantén en alto el estándar de Dios y mantén firmes las promesas de Dios. Santiago 1:22-24 compara la Escritura con un espejo. Esto describe maravillosamente cómo la confrontación se realiza en la consejería. En la fase de la consejería de "hablar verdad", yo quiero ayudar a los aconsejados a verse reflejados con precisión en la Palabra de Dios. A menudo se han estado viendo en espejos distorsionados de autoengaño y la opinión de otras personas. Tienen visiones distorsionadas de ellos mismos. La confrontación pone el espejo de la Palabra enfrente de los aconsejados para que ellos se vean tal y como son. El consejero bíblico efectivo no siempre tiene que decir las palabras de reprensión. Sencillamente, levantan el espejo. Usan la Escritura de tal manera que las palabras de Dios rompen la ceguera y ponen bajo convicción a la persona. **El autoconocimiento verdadero nos lleva al verdadero arrepentimiento y la confesión.** Santiago 1 también abunda en consolación.^[9] El corazón del consuelo bíblico no es la afirmación humana para aumentar la autoestima, el sustituto fraudulento del mundo: "Estoy contigo. Creo en Ti. Estás bien". El consuelo también viene de Dios. Si la confrontación levanta el espejo de Dios, el consuelo reafirma las promesas de Dios. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, - si tu necedad y pecado emergen cuando eres probado - pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada." Esa es una promesa que los aconsejados pueden abrazar y aplicar.

El tercer aspecto crucial de la fase confrontación/consolación de la consejería también está presente en Santiago 1. Los versículos 14 y 15 muestran cómo los deseos pecaminosos dan a luz un estilo de vida pecaminoso, el cual tiene como resultado la miseria de la maldición de Dios. Sue, Fran y Bill, Judy, y Bart, experimentaron miseria, confusión e infelicidad. Todos expresaron pecados específicos en sus actitudes, acciones y palabras. Todos se habían alejado de Dios en sus corazones, sirviendo a creencias falsas y deseos de la carne. Debes exponer esos asuntos del corazón al igual que los comportamientos que resultan de ellos.

¿Cuál es el programa de Dios para las vidas de las personas? Consideremos Joel 2:12-13:

"...convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo."

El profeta se refiere a la costumbre del Antiguo Testamento de rasgar las vestiduras en señal de dolor. Rasgarse las vestiduras era una señal externa de una respuesta del corazón. Dios no desea "arrepentimiento" sólo al nivel de comportamiento. El desea arrepentimiento que comienza y fluye de un corazón que regresa a Él. Dios quiere recapturar y gobernar el corazón del aconsejado, de esta manera, cambiando la manera en la que vive. El consuelo de la consejería invita a la gente a regresar al Dios misericordioso de todo corazón. El "hablar la verdad" en la consejería debe dirigirse tanto al corazón como al comportamiento.

La consejería necesita ser interactiva, bíblica y penetrante. ¿Cómo pueden ayudar las tareas? Las tareas que asigno en esta fase de la consejería cae en dos categorías: **la tarea de instrucción y la tarea de autoconsciencia**. Discutiremos cada una de éstas y daremos ejemplos de tareas.

TAREAS DE INSTRUCCIÓN

Yo asigno las tareas de instrucción porque muchos de mis aconsejados han sido enseñados pobremente. No conocen o entienden conceptos, categorías, principios, mandamientos y promesas fundamentales de la Escritura. El entendimiento de la verdad es vital si el aconsejado ha de interpretar y reaccionar ante la vida de una manera bíblica. La consejería bíblica no divide grandemente entre confrontación y consolución; los dos funcionan mano a mano para cumplir los fines de Dios. Así que debo enseñarles al mismo tiempo que los confronto; debo enseñarles al mismo tiempo que los consuelo.

La tarea "¿Qué es la vida Cristiana?" ofrece un ejemplo de tarea que instruye. Esta tarea en particular provee una enseñanza que anima. También apunta algunos desafíos para el aconsejado. ¿Por qué es útil un estudio como este? Muchos aconsejados no entienden los aspectos básicos de la santificación progresiva. "Dios está obrando en tu vida. Un discípulo camina en la senda de la transformación constante, no siendo aún perfecto, todavía fallando, pero siempre creciendo en fe y obediencia." Algunos entienden que la vida cristiana es un proceso de cambio, ni de perfección ni de derrota. Muchos aconsejados andan en busca de un "secreto" de la vida cristiana para remover la lucha. Muchos otros simplemente se dan por vencidos y bregan en sus pecados y miseria. Otros no han escuchado que el Señorío de Cristo está sobre todos los cristianos, no sólo sobre una élite dedicada que han dado un segundo paso de consagración. Otros todavía no han entendido que Dios nos salva no sólo de la condenación del pecado (justificación), sino también del dominio del pecado (la santificación y el discipulado). La cita de Lutero y los pasajes de la Escritura son simultáneamente una llamada de atención, un desafío, y un fortalecimiento. Estudia "¿Qué es la vida Cristiana?" para ti mismo. Úsala para ayudar a la gente que aconsejas, o adapta las preguntas para que sean apropiadas para las personas que aconsejas.

Los sistemas no bíblicos de pensamiento deben ser reemplazados por perspectivas de la vida que sean notoriamente bíblicas. Yo asigno los siguientes estudios instructivos vez tras vez:

1. ¿Qué dice la Escritura del corazón? (Proverbios 4:23; Lucas 6:43, Santiago 4:1-5)
2. ¿Qué es la idolatría? (Ezequiel 14:1-6, Romanos 1:18-32, 1 Corintios 10:1-14; Efesios 5:3-7);
3. ¿Cuál es la identidad en Cristo del aconsejado? (Romanos 6:1-14, Efesios 1:3-9);
4. ¿Quién es Dios y qué está haciendo? (Salmo 34, Salmo 46, Isaías 40, Romanos 8);
5. ¿Cómo entiendes las pruebas y el sufrimiento? (Romanos 5:1-5; Santiago 1:1-8, 1 Pedro);
6. ¿Cómo debes manejar los casos en los que pecan contra ti? (Mat.5; Mat.18:15-35; Rom.12:9-21).

Esta no es una lista exhaustiva, sino ejemplos del tipo de tareas de instrucción que pueden ser asignadas durante la fase de confrontación – consuelo de la consejería. Estas asignaciones permiten que el tiempo de consejería sea usado más eficientemente. El aconsejado viene a la sesión ya habiendo completado un estudio guiado acerca de las verdades críticas que necesita incorporar a su vida y serán discutidas en la sesión.

TAREAS DE AUTOCONSCIENCIA

El segundo tipo de tarea de confrontación/consolación que asigno es la tarea de autoconsciencia. Estas tareas se enfocan en los asuntos del corazón puesto que el corazón da forma al comportamiento. La lucha con el engaño del pecado se realiza internamente; el arrepentimiento y la fe ocurren internamente.

Una tarea que a menudo doy está basada en Santiago 4:1-6. Santiago declara que el conflicto humano es causado por los deseos que gobiernan el corazón. La gente se acerca a las personas con un programa a seguir, con demandas implícitas o explícitas. Le pido al aconsejado que responda por escrito la pregunta, "Lo que realmente quiero de la vida es..." Luego le pido al aconsejado que escriba las maneras como estos deseos han afectado sus relaciones. Una manera como hago la pregunta es, "¿Cómo el programa a seguir de tu corazón (deseos gobernantes) han dado forma a la manera en la que sientes y actúas hacia los demás?" Obviamente, la meta de esta tarea es lograr que el aconsejado reconozca los ídolos de su corazón que consistentemente lo alejan del comportamiento que Dios requiere.

Muchos aconsejados no cuestionan la lógica de su comportamiento. De hecho, no piensan que el comportamiento tenga significado; esto es, que nuestras acciones expresen los pensamientos e intenciones de nuestro corazón. Debido a esto, los aconsejados a menudo piensan que no tienen opción sino seguir haciendo lo que hacen. Cuando entienden que ellos sí tienen opción, entonces la promesa de Santiago 4:6 comienza a ser significativa: "Pero él da mayor gracia. Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes." La autoconsciencia llega a ser consciencia de la presencia de Dios y conduce a encontrar a Dios (Santiago 4:7-10).

Yo quiero ayudar a los aconsejados a pensar con motivación. Quiero ayudarlos a ser capaces de hablar desde el corazón. Una manera de hacerlo es con la tarea "Respondiendo a las situaciones de la vida".

- Escribo un párrafo presentando un problema similar al tipo de cosas que el aconsejado este pasando.
- Luego le pido al aconsejado que responda a la viñeta, listando cinco posibles respuestas a la situación, juntamente con la razón que alguien pudiera tener escoger cada respuesta. Esta parte de la tarea le ayuda a reconocer la naturaleza estratégica del comportamiento.
- Luego les pido que caractericen su respuesta con respecto a una situación particular que hemos discutido y examinado que revela los deseos y propósitos de su corazón.

El estudio de narraciones bíblicas puede ser útil aquí, y puede fácilmente incorporarse a la tarea "Respondiendo a las situaciones de la vida". Le pido al aconsejado que examine la respuesta del personaje bíblico a su situación, y luego busque claves de qué está motivando esas respuestas: Jonás; Moisés en Número 11; Gedeón en Jueces 6; Pedro en Gálatas 2; Herodes en Marcos 6; Esther en Esther 4-5. Esta tarea establece el llamado a responder de maneras piadosas por razones de gratitud a Dios e interés en la gloria de Dios.

Otra tarea que uso frecuentemente en este punto de la consejería emplea Mateo 22:37-40. Preparo al aconsejado para la tarea discutiendo el pasaje con él durante la sesión en la que se la asigno. Le pido al aconsejado que medite uno de los dos grandes mandamientos, y cómo éstos establecen la agenda para lidiar con la situación en la que está viviendo y con la gente con la que debe relacionarse cada día. Luego elabora dos listas con los encabezados: "Si en verdad amo a Dios por sobre todas las cosas, entonces..." y "Si en verdad amo a mi prójimo como a mí mismo, entonces..." La siguiente semana discutimos las listas y luego, los cambios específicos que éstas requieren.

La meta de la confrontación/consolación es el verdadero arrepentimiento que incluye pensamiento, motivo y conducta. El consejero bíblico necesita diseñar tareas que capten la atención del aconsejado en el proceso de la auto-examinación bíblica que lo lleven a la confesión sincera a Dios, a abrazar a Cristo, y a promover el cambio funcional en el estilo de vida de la persona.

ACCIÓN

Meta: ayudar al aconsejado a aplicar las verdades aprendidas acerca de Dios, de él mismo y de otros a los detalles de su situación de vida, haciendo las correcciones bíblicas e instituyendo nuevos hábitos bíblicos.

La consejería no termina en el momento del entendimiento. El entendimiento del aconsejado acerca de sí mismo a la luz de la Palabra de Dios es la base de los cambios fundamentales que deben darse a continuación. La Escritura tiene el propósito funcional de que estemos "enteramente preparados para toda buena obra".

El consejero bíblico necesita estar en el terreno de acción cuando el aconsejado comienza a aplicar lo que ha aprendido de la realidades difíciles de la vida diaria. Hasta este punto de la consejería, se han aprendido cosas importantes que necesitan ser aplicadas.

Aquí está la descripción del trabajo del consejero. Primero, funciona como un **GUÍA**, dirigiendo al aconsejado cuando está buscando aplicar las verdades que pueden ser nuevas para él. También, el consejero funciona como un **AMIGO** que da consuelo, apoyo y ánimo cuando el aconsejado busca lidiar con las viejas presiones de la vida en maneras nuevas. Tercero, el consejero funciona como un **PASTOR**, haciendo que el aconsejado se comprometa con los estándares supremos de Dios cuando viene la tentación de retroceder o renunciar. Cuarto, el consejero funciona como un **VIGILANTE**, consciente de la realidad de la tentación, advirtiendo al aconsejado de los ataques del enemigo, y ayudándolo a diseñar medios de defensa en contra de las estratagemas del enemigo. Quinto, el consejero funciona como **MAESTRO**. El curso no termina cuando el discípulo tiene un nuevo entendimiento bíblico. La vida real es el campo de práctica, es el laboratorio. El maestro necesita continuar reforzando las verdades que han sido aprendidas.

Deseo tomar estas funciones y permitir que estructuren nuestro examen de los tipos de tareas que son apropiados en esta fase de la consejería.

1. GUÍA.

Haz que el aconsejado construya una Agenda Bíblica Personal.

- Primero, le pido al aconsejado que establezca *metas* para él mismo en las que se requieran cambios en él. Debe preguntarse, "¿En qué áreas de mi vida diaria, Dios me está llamando a cambiar? (Ejemplo, cambios en el estilo de vida personal y los hábitos, cambios en las relaciones y cambios en la situación de vida).
- Segundo, le pido al aconsejado que, debajo de cada meta, escriba una lista de maneras específicas de lograr esa meta. El aconsejado está creando una lista de *Tareas Estratégicas*. Los cambios instituidos tienen un propósito; deben hacer que el aconsejado se mueva hacia las metas de Dios.
- Tercero, le pido al aconsejado que establezca prioridades tanto con respecto a las metas como a las tareas escritas debajo de cada meta. Durante nuestra siguiente sesión afinamos el plan para que el aconsejado comience a actuar.

Otra manera de ayudar al aconsejado a enfocarse durante la fase de acción en la consejería es trabajar en una lista de "Vestirse/despojarse". Quiero que el aconsejado se pregunte, "¿Qué cosas de mi vida, mis hábitos personales, mis relaciones y mi situación de vida necesitan ser abandonadas? ¿Qué no he estado haciendo que se que debo tener el compromiso de hacer?" Les dejo esto como una tarea porque quiero que el aconsejado tome responsabilidad de esta clase de autoexamen y planeación bíblica. La planeación específica nos lleva a la obediencia específica.

También es muy importante definir las responsabilidades. Muchos aconsejados están confundidos con respecto a las cosas de las que son responsables y las que no. Para clarificar este asunto, les asigno una tarea sencilla basada en el llamado de Dios a "confiar y obedecer". (Ver la tarea "Clarificando la responsabilidad"). La mayoría de la gente que ha hecho esta tarea ha salido beneficiada. La presento de una manera muy sencilla diciendo, "Todos nosotros tenemos dos círculos en nuestras vidas, un círculo más pequeño de responsabilidad y un círculo más amplio de preocupación.

- Nuestro círculo de responsabilidad contiene todas las cosas que Dios nos ha llamado para hacer. Aquí estamos llamados a obedecer. Estas responsabilidades no las podemos pasar a nadie más. Son mandamientos de Dios en nuestra situación ordenada por Dios.
- El segundo círculo es el círculo de la preocupación. En este círculo están las cosas que son importantes para nosotros y son parte de nuestras preocupaciones diarias pero que no es nuestra responsabilidad producirlas y no están bajo nuestro control. En estas cosas debemos confiar en Dios. Quiero que tomes las cosas en tu vida y las coloques en el círculo correspondiente."

Esta tarea ha demostrado ser un método sencillo de clarificar el asunto de la responsabilidad. También clarifica la causa de enojo, ansiedad, temor, manipulación, pasividad, y muchos otros pecados. La raíz de toda clase de mal es intentar controlar donde eres llamado a confiar y no actuar donde eres llamado a obedecer.

Una de las maneras en las que introduzco esta tarea es llevando al aconsejado a Romanos 12:17-21. Pablo habla de cuando alguien peca en tu contra. Distingue entre la responsabilidad de Dios y la nuestra: no es nuestro deber pagar mal por mal; a Dios le corresponde la venganza. Nuestra responsabilidad es vencer el mal con el bien. Pablo dice, "dejad lugar a la ira de Dios". Es decir, "no intentes hacer el trabajo que le corresponde a Dios; no te entrometas. Encomienda la venganza a Dios y haz lo que claramente te está ordenando que hagas". Pablo también dice "mientras dependa de vosotros estad en paz con todos". Tu responsabilidad es buscar la paz. Pero no eres responsable de cambiar a las otras personas o convertir a un enemigo en amigo. Debes confiar el resultado de tus esfuerzos a Dios – ya sea agradable o triste. Este pasaje provee una forma simple de introducir la tarea acerca de la responsabilidad. Úsala o adáptala a aquellos a quienes aconsejas.

2. AMIGO.

El enfoque aquí es animar y apoyar al aconsejado con el evangelio cuando ellos realizan el duro trabajo de la aplicación. Generalmente, les asigno estudios guiados de pasajes de la Escritura que subrayan nuestra identidad como hijos de Dios, la esperanza del evangelio, las promesas de Dios, los recursos que Dios ha provisto, el poder que Dios nos da para cambiar y obedecer, el ministerio actual del Espíritu Santo, el ver la lucha de hoy desde la perspectiva de la eternidad, y el poder de Dios sobre el mal. Diseño cada tarea para las necesidades del aconsejado en particular, le pido que se la lleve a casa y trabaje en ella durante la semana, y luego la discutimos juntos al principio de la siguiente sesión.

3. PASTOR.

En Hebreos 13 el pastor es descrito como alguien que cuida al pueblo de Dios, alguien que va a dar cuentas. La consejería es más que proveer consejos; tiene una función pastoral. Soy responsable delante de Dios de la gente que ha puesto bajo mi cuidado. El pastor no sólo le da la verdad de Dios a la gente; también les pide cuentas en cuanto a la fe y obediencia a la verdad. En esta función les asigno 2 tipos de tareas.

La primera es una tarea de evaluación. La presento de esta manera:

- Cosas que he aprendido (de Dios, de mí mismo, de la vida, el evangelio, mi situación de vida, etc.)
- Cosas que necesito aprender (áreas de confusión o duda).
- Cosas que he cambiado (lista cambios específicos que han ocurrido)
- Cosas que todavía necesitan cambiar
- Cosas que estoy haciendo para atender las áreas donde se necesita el cambio.

Uso el formato tarea/discusión/acción que ya he mencionado varias veces.

La segunda tarea que empleo aquí es el diario.

Lo presento al aconsejado con las 5 preguntas, como describí anteriormente en este artículo.

Esto funciona muy bien como evaluación y como medida de supervisión. También es fácil comparar este diario con el diario hecho anteriormente en otra etapa de la consejería. Esto lleva al aconsejado a la alabanza sincera y al reconocimiento de la necesidad de consistencia, disciplina y mayores cambios.

4. VIGILANTE.

Aquí el consejero funciona de dos maneras principales. Primero, el vigilante **advierte**. Quiero mantener al aconsejado alerta de los ataques del enemigo. Segundo, el vigilante **protege**. Quiero ayudar al aconsejado a establecer defensas apropiadas contra estos ataques. Daré un ejemplo de una tarea correspondiente a cada función:

- Advertencia: Una tarea frecuente es una lista de "puntos de presión". Lo que quiero es que el aconsejado identifique dónde están teniendo lugar las luchas. Quiero que identifiquen en qué son tentados a romper las reglas y tomar atajos. Y quiero que consideren por qué son particularmente vulnerables en estos puntos. La discusión que produce esta tarea es muy útil para preparar la agenda de la siguiente tarea.
- Protección: Después de la tarea de los "puntos de presión", usualmente le pido al aconsejado que diseñe un *plan contra la tentación* para lidiar con los lugares donde está ocurriendo el ataque.

A menudo, ya que los aconsejados han hecho la tarea y la hemos comentado, les pido que escriban los elementos importantes en una tarjeta, para tenerlos disponibles en el momento que la tentación ataca.

El plan incluye tres aspectos:

- Cosas para pensar (pasajes importantes, conceptos bíblicos importantes, advertencias).
- Acciones para realizar (cosas que deben hacerse para tener la victoria sobre la tentación).
- Una persona a quien llamar (alguien que haya estado de acuerdo a estar "de guardia" como apoyo y ánimo en tiempo con estos sean necesitados).

5. MAESTRO.

Finalmente, funciono como un maestro en medio de los estudiantes reunidos alrededor de la mesa del laboratorio. El guía la aplicación del trabajo. El maestro hace preguntas y observaciones que los estudiantes tal vez no hagan. Inclusive enseña cosas nuevas cuando es apropiado. Así, yo como un "experto en la materia" continuo enseñando a mis aconsejados cuando aplican las cosas que han aprendido.

Quisiera mencionar dos tipos de tareas de enseñanza.

Primero tenemos la tarea de **interpretación bíblica**. El propósito de esta tarea no sólo es ayudar al aconsejado a pensar bíblicamente acerca de su vida sino también a aprender el proceso del desarrollo del entendimiento e interpretación bíblica válida de las cosas con las que tiene que lidiar diariamente. Identificamos situaciones que todavía provocan confusión o lucha. Encontramos pasajes relevantes de la Escritura y los asignamos como tarea. Le pido al aconsejado que se haga cuatro preguntas en cada pasaje:

- ¿Cómo describe esto Dios?
- ¿Cuál es propósito de Dios en esto?
- ¿Qué quiere Dios que haga?
- ¿Qué recursos me ha dado Dios para esto?

Luego tomamos lo que ha aprendido de la Escritura y le ayudo a usarlo para interpretar lo está experimentado.

El segundo tipo de tarea que asigno en mi función de enseñanza es la tarea de **nuevo tema**. Esta tarea está orientada a los temas específicos que el aconsejado no entiende desde una perspectiva bíblica. Algunos ejemplos de estos temas podrían ser finanzas, sexo, trabajo y carrera, la iglesia, la educación de los hijos, comunicación, vida devocional personal, etc. Diseño estudios guiados apropiados al nivel de madurez del aconsejado. Deseo que aconsejado excave un poco antes de que discutamos juntos el tema.

MANOS A LA OBRA.

La meta final de la consejería es llegar a la acción. Tiene que ver con realmente hacer lo que Dios me ha llamado a hacer en el lugar de la vida que Él ha ordenado para mí. Para los consejeros este paso de acción significa guiar, ser amigo, pastorear, proteger y enseñar. La tarea es una de las herramientas que el consejero bíblico debe usar para cumplir estas metas. Las razones de todo esto son muy claras. Esta fase de la consejería se dirige a la acción. La tarea logra eso exactamente. Requiere que el aconsejado actúe.

Requiere que acepte responsabilidad por los cambios en su vida. Requiere que excave, estudie, evalúe, haga, y haga de nuevo. Y que edifique su músculo espiritual y disciplina espiritual al mismo tiempo.

Es difícil enfatizar demasiado la importancia de las tareas en la consejería que tenemos con personas como Sue, Fran y Bill, Judy y Bart, a quienes Dios envía a nuestro camino. La tarea no es un lujo. No es algo que se agrega al proceso normal de consejería bíblica. Es una parte vital de la consejería bíblica productiva. Las tareas son útiles ya sea que estemos edificando relaciones, recabando información, confrontando el pecado, ofreciendo el consuelo de Cristo, o haciendo aplicaciones concretas. Hacen que el aconsejado se mantenga activo; lo mantiene en la Escritura; involucra el corazón; lo hace responsable de su comportamiento.

Jay Adams, al discutir acerca de las tareas, dice: "Desde el principio, se requiere a los aconsejados que hagan lo que Dios espera de ellos a la luz de la Escritura y en dependencia del poder del Espíritu Santo. El consejero no hace la tarea en lugar de ellos. El los dirige; él es un pastor que guía a las ovejas. Sin embargo, ellos realizan su trabajo. El insiste en que ellos aprendan a "ocuparse de su salvación" (solución) a través de la obediencia a Dios y dependencia en Su ayuda. Las tareas ponen el énfasis donde es debido – en la responsabilidad del aconsejado hacia Dios y su prójimo"^[10]

Tomado del *Journal of Biblical Counseling* (Vol. 11, Número 3, Primavera 1993, p. 5), usado con permiso por *Apuntes Pastorales*.

MANTENIENDO UN DIARIO ESPECIFICO

Muy a menudo es de mucha ayuda tener un recordatorio de las luchas cotidianas del aconsejado.

Le ayuda al consejero a tener un entendimiento correcto de lo que está sucediendo, y ayuda al aconsejado a ver como está respondiendo ante las circunstancias y ahorra mucho tiempo en las sesiones de consejería porque el diario provee mucho material para discutir.

CÓMO MANTENER UN DIARIO ESPECÍFICO:

1. Escoge dos o tres **situaciones** con las cuales luchas a menudo. Estas situaciones serán el enfoque de tu diario.

2. En tu diario, registra esta situación cada vez que ocurra y contesta las siguientes preguntas:
 - ¿Qué estaba **sucediendo**? (Describe que pasó)

 - ¿Qué estabas **pensando** y **sintiéndolo** mientras estaba sucediendo?

 - ¿Qué **hiciste** en respuesta?

 - ¿Por qué respondiste en esta manera? (¿Qué estabas tratando **lograr**? ¿Qué **querías**?)

 - ¿Cuál fue el **resultado**?

3. Sigue manteniendo el diario hasta que tu consejero te pida que lo traigas a la sesión de consejería para que lo vean juntos.

RESPONDIENDO A LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Lee el siguiente cuento cuidadosamente.

(El consejero escribirá un párrafo que relaciona con una de las circunstancias en la vida del aconsejado.)

Escribe cinco maneras en que una persona debe de **responder** a la situación arriba y luego piensa en la meta o **propósito** de cada una.

RESPUESTA

PROPÓSITO

1.

1.

2.

2.

3.

3.

4.

4.

5.

5.

¿Cómo has respondido tú a _____?

¿Qué te dice esto acerca de los deseos y propósitos de tu corazón?

ACLARANDO RESPONSABILIDAD

Asuntos que son importantes en mi vida pero no son mis responsabilidades. Estas cosas tengo que encomendar a Dios.

Asuntos que son mis responsabilidades ordenadas por Dios, y por lo tanto no se pueden dar a nadie más.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

8. _____

9. _____

10. _____

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

8. _____

9. _____

10. _____

CAMBIOS QUE TENGO QUE IMPLEMENTAR:

Fecha _____

APÉNDICE 6: INVENTARIO DE DATOS PERSONALES

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombre _____ Sexo ___ Edad ___
Fecha de nacimiento _____ Lugar de nacimiento _____
Dirección _____
Tel. (casa) _____ Tel. (trabajo) _____ Tel. Cel. _____

Referido para consejería por _____

[] Trabaja [] Estudia Detalles: _____
Estado civil: [] Soltero [] Prometido [] Casado [] Separado [] Divorciado [] Viudo [] Unión libre

Educación (Haga un círculo al último curso acabado):

Primaria 1 2 3 4 5 6 Secundaria 1 2 3 Preparatoria o Bachillerato 1 2 3

Estudios Profesionales: [] Incompletos [] Terminados en: _____

Otros (Maestría/Doctorado etc. _____

INFORMACIÓN SOBRE LA SALUD

Evalúe su salud: [] Muy buena [] Buena [] Intermedia [] Declinando [] Otra _____

Cambios en su peso: Perdió ___kg Aumentó ___kg [] No cambio reciente Peso actual _____

Detalle enfermedades, lesiones o incapacidades importantes, pasadas o actuales:

Fecha de su último examen médico _____ Resultado: _____

¿Está tomando medicinas? No [] Sí [] Nombre y dosis de c/u: _____

- ¿Ha usado drogas? No ___ Sí ___ ¿Cuáles? _____
- ¿Ha tenido alguna vez trastornos emocionales severos? No [] Sí [] Explique, y provee la diagnosis que le fue dada _____
- ¿Ha sido arrestado alguna vez? No [] Sí [] Explique _____
- Ha sufrido recientemente la pérdida de una persona cercana? Explique _____
- ¿Ha sufrido recientemente alguna pérdida por algún revés serio en lo social, comercial, o de otro tipo? No [] Sí [] Explique _____

TRASFONDO RELIGIOSO

Iglesia a la que asiste _____ Denominación _____ Pastor _____

¿Es miembro? No [] Sí [] desde (fecha) _____ A qué actividades de su iglesia asiste con regularidad? Incluya cargos que tiene: _____

¿Se considera usted una persona religiosa? No [] Sí [] En duda []

¿Cree en Dios? No [] Sí [] En duda [] ¿Es salvo? No [] Sí [] En duda []

¿Ora a Dios? Nunca [] Ocasionalmente [] Con frecuencia []

¿Cuánto lee la Biblia? Nunca [] Ocasionalmente [] Con frecuencia []

¿Tiene devocionales personales en forma regular? No [] Sí [] Y, ¿con la familia? No [] Sí []

¿A qué iglesia (denominación) asistía en su niñez? _____
¿Es bautizado? No [] Sí [] ¿Hizo profesión de fe pública? No [] Sí [] la fecha o año _____
¿Toma discipulado bíblico o asiste a una célula o estudio bíblico? _____
Explique algún cambio reciente en su vida religiosa (si lo ha tenido) _____

INFORMACIÓN SOBRE SU PERSONALIDAD

¿Ha estado alguna vez bajo consejería o sicoterapia? No [] Sí []
Si contesta afirmativamente, detalle consejeros, fechas y motivos _____

¿Cuál fue el resultado? _____

Marque cualquier de las siguientes palabras que mejor describe a usted:

[] Activo	[] Impulsivo	[] Divertido	[] Duro
[] Ambicioso	[] Malhumorado	[] Tímido	[] Sumiso
[] Autoconfiado	[] Depresivo	[] Bien dispuesto	[] Solitario
[] Persistente	[] Entusiasta	[] Introvertido	[] Recatado
[] Nervioso	[] Imaginativo	[] Extrovertido	[] Sensible
[] Trabajador	[] Tranquilo	[] Atractivo	[] Exisoto
[] Impaciente	[] Serio	[] Líder	[] Otro: _____

¿Ha sentido alguna vez que alguien lo observaba? No [] Sí []
¿El rostro de la gente le parece distorsionado? No [] Sí []
¿Experimenta dificultades en distinguir rostros? No [] Sí []
¿Los colores le parecen demasiado brillantes? No [] Sí [] ¿Demasiado opacos? No [] Sí []
¿Ha tenido alucinaciones? No [] Sí []
¿Es, algunas veces, incapaz de calcular una distancia? No [] Sí []
¿Tiene miedo cuando está en un automóvil? No [] Sí []
¿Tiene alguna fobia? No [] Sí [] ¿Cuál? _____
¿Tiene problemas con el Sueño? No ___ Sí ___ Explique _____
¿Alguna vez ha atentado contra su vida? No [] Sí [] ¿Cuándo, qué es lo que hizo? _____

¿Alguna vez ha luchado con una “adicción”? No [] Sí [] Explique _____
¿Cuál es su pasatiempo favorito? _____
¿Cuál es tu meta en esta vida? _____

INFORMACIÓN SOBRE MATRIMONIO Y FAMILIA:

Fecha de matrimonio _____
Edad al casarse: Esposo ___ Esposa ___ Si se aplica: Fecha de enviudar _____
Fecha de divorcio o separación _____ Motivo _____
Nombre del cónyuge _____ Tel. (si diferente del tuyo) _____
Ocupación _____ Edad _____
Religión _____
¿Es miembro de la iglesia? No [] Sí []
¿Está dispuesto(a) a venir por consejería? No [] Sí [] En duda []
¿Ha estado usted alguna vez separado? No [] Sí [] ¿Cuándo y por cuánto tiempo? _____
¿Cuál fue el motivo? _____
¿Por cuánto tiempo conoció a su cónyuge antes de casarse? _____
Duración de noviazgo formal _____ Luego del compromiso _____

De una breve información sobre matrimonios anteriores _____

¿Algún familiar ha luchado con alcoholismo o algún trastorno? _____

INFORMACIÓN SOBRE LOS HIJOS:

Nombre *Actividad o profesión* *¿Vive? Sexo* *Edad* *Estado civil*

*Marque si algún hijo es de un matrimonio anterior.

¿ALGUIEN MÁS VIVE EN LA MISMA CASA PERMANENTEMENTE U OCASIONALMENTE?

Nombre *Actividad o profesión* *¿Vive? Sexo* *Edad* *Estado civil*

¿Sus PADRES viven? No [] Sí [] ¿Qué relación lleva con ellos? _____

Si fue criado por otras personas, fuera de sus padres, explique brevemente _____

INFORMACIÓN ACERCA DE TUS HERMANOS, EN ORDEN DE NACIMIENTO:

Nombre *Actividad o profesión* *¿Vive? Sexo* *Edad* *Estado civil*

*Marque si algún hermano es de un matrimonio anterior.

1. ¿Cuál es el problema (la razón por buscar consejería)?
2. ¿Qué ha hecho acerca de él?
3. ¿Qué resultados tuvo?
4. ¿Qué piensa que podemos hacer al venir aquí? (¿Qué será diferente al concluir la consejería?)
5. En tu opinión, ¿Qué clase de persona eres? Escriba 5 palabras que describan su manera de ser.
6. ¿Cómo lo describiría su mejor amigo?
7. ¿Cómo lo describiría su peor enemigo?
8. ¿Qué es lo que teme? (si es que tiene temor)
9. ¿Tiene alguna otra información que debería yo conocer?

APÉNDICE 7

COMENTARIOS ACERCA DEL LIBRO “CAPACITADOS PARA RESTAURAR” DE JAY E. ADAMS

Natalie Carley

- En el Prefacio pp. 9-10 se describe la práctica importante de ocultar datos identificadores en reportar casos, para mantenerlo anónimo.
- Capítulo 1 describe la meta de todos en aconsejar de *restaurar* al aconsejado a un lugar de utilidad en la Iglesia del Señor. Sin embargo, dice que solo los que “han sido ordenados (designados) para la tarea como ancianos, dirigentes y administradores” en la iglesia deben “aconsejar como una parte de su *vocación en la vida*” (p. 16), lo cual me parece casi contradictorio a su énfasis en que todo cristiano que en el momento no necesita consejo debe “estar preparado a aconsejar a otro a quien Dios providencialmente pone en su camino” (p.34). Dudo que personas se esforzarían a capacitarse en algo que solo harán de vez en cuando. Por otro lado, el resto de ese capítulo y capítulo 4 da mucho ánimo para que todos aconsejen.
- Capítulo 2, “Objetivos, Actitudes y Peligros” es bueno.
- Capítulo 3 presenta consejería como “*noutesía*” (“cambio por medio de confrontación a causa de interés,” p. 26) pero creo que esta definición es demasiado limitante. Prefiero como Paul Tripp habla del llamamiento y el *consuelo* del evangelio. *Noutesía* parece no incluir el consuelo, algo importante a recalcar porque los consejeros mismos pueden tender a ser demasiado duros y legalistas. Bueno, Adams luego aclara el consejo debe ser preventivo y curativo pero que este libro se limita a lo curativo.
- No es necesario leer Capítulo 5 porque Adams aquí dice que no puedes aconsejar a inconversos, pero lo dice porque limita innecesariamente la definición de consejo. Claro que no puedes esperar conducta cristiana de un inconverso y no puedes apelar a mandatos bíblicos a alguien que no ha aceptado la autoridad de la Palabra en su vida. Claro que vas a evangelizar al aconsejado inconverso. Pero evangelizas por medio de mostrarle verdades bíblicas y su relevancia a su vida. Cuando presentas la ley de Dios es para mostrarle su inhabilidad a cumplir con ella, para que reconozca su destitución y necesidad de un Salvador. Si defines consejería como “Traer la Palabra de Dios a un individuo en su situación para que éste entienda a Dios, a sí mismo y su situación y pueda responder a sus circunstancias en maneras bíblicas” entonces consejo puede abarcar ambos el evangelismo y el discipulado. Adams toma una postura extrema acerca de cómo hablar con inconversos: “el consejero cristiano debe dejar bien claro, desde el principio, que no ha empezado todavía a aconsejar, y que bajo las circunstancias presentes no es posible hacerlo.” Esa actitud provocará que el aconsejado no se quede para recibir el “preconsejo” que Adams llama la evangelización. Además, esta postura ni siquiera es congruente con la manera en que Dios hablaba a los israelitas antiguos. Les aconsejo noutéticamente (según los tres factores distintos en p. 26) aunque la mayoría en el AT no parece haber sido creyentes (1Co 10:5).
- En capítulo 6 Adams dice que hay que dar esperanza cuando sospechas que un aconsejado la necesita. Pienso que es mejor planear dar esperanza bíblica en *cada* sesión de consejería. A nadie le sobra, aun menos a los aconsejados.
- El diálogo de parte de una sesión de consejería en p. 54 incluye sarcasmo que alienaría a muchos aconsejados y no parece una manera amorosa de hablar. En el último párrafo de esa misma página Adams sugiere decir al aconsejado “Usted ha de querer hacer lo que Dios quiere que usted haga en esta situación simplemente para agradarle a Él” lo cual es cierto, pero Adams está dando el imperativo (llamamiento o ley) sin el indicativo (consuelo, de la verdad Bíblica) que anima a la persona a cumplir con la ley.
- Muchos aconsejados no son tan maduros para tener como meta suprema la de glorificar a Dios. Tienen que ser ganados a esa meta por medio de la instrucción de la gloriosa verdad de quienes somos (imágenes de Dios, hijos amados, etc.) y quién es Él (Cristo que conoce tu sufrimiento, el Espíritu que puede darte el deseo y poder de obedecer, etc.).
- Páginas 59-60 contienen una lista útil de criterios para decidir si ya se debe terminar el aconsejar.
- Capítulo 7 tiene una lista útil de principios básicos. Sospecho que hay un error al fin del primer párrafo de p. 62. Dice que hay que estar seguro de consultar con “un profesional de la medicina mental—no un mero psiquiatra.” A lo mejor quiso decir “no un mero psicólogo” porque un psiquiatra es un doctor médico. Bajo principio 6 menciona asignación de listas, por ejemplo “cien formas en que has fallado como esposa y como madre.” Dice que las listas largas aseguran lo concreto en respuestas pero creo que 100 es un número abrumador que desanimaría al aconsejado de siquiera empezar la lista.

- Punto #10, p. 65 suena confuso a mí. Parece o no bien escrito o no bien traducido.
- Creo que #11 (también en la página 65) choca con la enseñanza de Paul Tripp de la importancia de usar “puertas de entrada” para mostrar amor, ganar la confianza y presentar verdad bíblica en una manera relevante al aconsejado. Dado que somos pecadores, exacerbamos mucho de nuestro sufrimiento por la “autoconmiseración” o bien mucho sufrimiento es autoinfligido. Pero sigue siendo *sufrimiento* porque, por definición, es lo que la persona *experimenta*. Podemos decir que “no *debe* de experimentar tal circunstancia como sufrimiento” pero ya que lo hace, no podemos comunicarle “no estás sufriendo realmente.” Además su experiencia de sufrimiento en su circunstancia es una ventana valiosa a su corazón.
- Punto #12 “Pasa tan rápidamente como puedas del problema a la solución” me parece algo pragmatista. Hay que estar culturalmente sensible. Hay personas que simplemente hablan mucho, y ganas su confianza por medio escucharles con paciencia. Además, la palabra clave es “puedas.” Siempre quisiéramos soluciones instantáneas, pero santificación es un proceso y nunca procede tan rápido como nos gustaría. Temo que tener esta meta nos llevaría a pasar por alto el corazón, implicando que es fácil despojarse de pecados específicos y ponerse conducta recta. Tengo la misma preocupación acerca de punto #20, p. 68, “Reemplazar las pautas pecaminosas con alternativas bíblicas.” En la función de “Hacer” de Paul Tripp, guiamos al aconsejado en hacer esto solo después de lidiar con el corazón. Los buenos frutos verdaderos solo vienen como manifestación de un corazón renovado.
- Principio #23 “Pon énfasis en la obediencia a Dios, al margen de los sentimientos” suena desconcertante porque, una vez más, los sentimientos son una ventana al corazón. Tenemos que prestar atención a ellos en aconsejar. Pero el párrafo de aclaración que sigue el principio sí es cierto y de ayuda.
- Capítulo 8 se dedica a la falta de disciplina personal. No estoy de acuerdo con el consejo “Tanto si el aconsejado admite que la falta de disciplina es un factor contributivo o que complica, como si no, el consejero debe buscarla en su vida.” Primero que nada, la falta de disciplina es un fruto. Es importante identificar la raíz o las raíces. Adams toma un paso más cerca de una raíz en discernir que “la persona indisciplinada se mete en problemas por seguir sus sentimientos en vez de sus obligaciones” (p. 74). Estas personas pueden estar creyendo sus propios sentimientos (o sea interpretaciones equivocadas) o dando demasiada importancia a estas en lugar de creer lo que Dios dice acerca de sí mismo en su circunstancia. Pero el autor no explora el asunto más. En “sugerir medios y métodos a los aconsejados para que disciplinen sus vidas” (p. 75) parece estar tratando “engrapar frutos” (como dice Paul Tripp). Dice “el único modo de desarrollar nuevas pautas de vida bíblica es mediante estructura y orden internos propio que lleve a estructurar a otros” (p. 75). Pero pautas buenas no son la finalidad *en sí* sino que la finalidad es *carácter transformado*.
- Pautas buenas son una expresión de este carácter. Por último, hábitos de disciplina son un asunto muy cultural, Mucho más falta de disciplina es tolerada en América Latina por ejemplo que en EEUU (según mi experiencia). Muchos aconsejados no responderían a intentos a imponerse más disciplina, y muchos de nosotros consejeros necesitamos crecer en esta área también. Bueno, a pesar de estas críticas mías, creo que Adams nos estimula a nosotros como ministros de la Palabra a ser personas fieles y así más disciplinados.
- Falta la palabra “son” después de la palabra “vida” antes de “medios” en el segundo párrafo, en la oración que empieza con “Además.”
- En página 81 Adams implica que en el proceso de recopilar datos a un aconsejado soltero o una aconsejada soltera se debe “considerar, si es posible, problemas de tipo homosexual.” Pienso que preguntar acerca de homosexualidad en la ausencia de datos que apuntan hacia ella, salvo la soltería, podría ser interpretado como una ofensa. Creo que sería una ofensa innecesaria porque la relación que se construya con el aconsejado va a permitir que él mismo te diga o lo descubras con el tiempo. “Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse” (Mt 10:26). Aunque este texto se cumplirá por completo en la consumación, también se puede ver este principio actuando hoy. Prefiero confiar que Dios hará que salga a la luz los datos necesarios en el tiempo propicio en lugar de arriesgar ofender a mi hermano quien probablemente ya ha sido objeto de insinuaciones y sospecha por ser grande de edad y soltero.
- En página 82 Adams dice “recuerda que has de hacer preguntas del tipo <<qué>> en vez de preguntas del tipo <<por qué>>,” su razón es que el segundo tipo tiende a producir respuestas de especulación. Hay que aclarar aquí, porque preguntas de “por qué” respecto a los motivos del aconsejado son las preguntas más importantes. Los deseos y creencias del corazón son los “por qué” de la conducta. Es cierto que en hacer una pregunta acerca de por qué el aconsejado hizo algo o sintió algo, puede ser que no sabe qué contestar porque no está consciente de por qué. Muchas personas no se conocen bien, no están conscientes de sus propios motivos.

Es útil aprender cómo hacer preguntas tipo “por qué” sin usar las meras palabras “por qué.” Por ejemplo, “¿Qué quisiste lograr cuando...?” “¿Qué estabas pensando en ese momento?” “¿Qué estabas esperando que pasara?” En este sentido, si estoy de acuerdo que las preguntas con “Qué” son más estratégicas. Respecto a la especulación, lo que la provoca es preguntarle al aconsejado acerca de por qué *otra persona* hizo algo. Esto sí invita especulación. Es más apropiado preguntar “¿Te ha dicho algo acerca de por qué hizo lo que hizo?”

- Se ve otro ejemplo de esta misma postura de Adams en página 90 donde dice “Escucha buscando hechos, no meramente actitudes o sentimientos.” Al contrario, los tres son igualmente importantes. Las actitudes y sentimientos son expresiones del corazón muy útiles para analizar. De hecho, si no hay acuerdo entre los tres, las actitudes y sentimientos predominan e indican que el consejero probablemente no sabe lo suficiente de los hechos. El hecho de que el sentimiento no es mencionado en los tres versículos que él escogió (Pr 18:13, 15, 17) no comprueba nada. De hecho, uno de los que saltó (Pr 18:14) muestra la importancia de los sentimientos. No estoy diciendo que son en ninguna manera la medida de la realidad, ni que debemos tener como meta cambiarlos directamente, sino que son manifestaciones de cómo el aconsejado está interpretando sus circunstancias. Al identificar errores en su interpretación, podemos corregirlos con instrucción bíblica.
- Capítulo 10 contiene un valioso análisis de un caso. Es imperativo que cuando un aconsejado habla de sí mismo usando el lenguaje de la cultura, el consejero pueda reformular lo que dice en términos bíblicos como Adams hace en pp. 97-98.
- Respecto a la confrontación necesaria en este caso dice, “Necesita que se le diga que deje de cargar la culpa a otros y la busque en él mismo” (p. 99).
- Aprendimos de Paul Tripp que la mejor manera de confrontar no es una declaración directa sino una interacción en que el consejero le muestra al aconsejado Escrituras y pide que el aconsejado las considere y haga la aplicación a sí mismo. La meta es que el aconsejado esté confrontado por la Palabra, que sea algo entré Él y Dios, no él y el consejero.
- La descripción de confesión (p. 102) carece de un énfasis en confesar pecados específicos, motivos pecaminosos específicos, y creencias falsas o falta de fe específicas.
- Capítulos 12 y 13 apropiadamente enfatizan que el aconsejado “necesita instrucciones específicas, no sobre lo que ha de hacer—esto, lo más probable es que ya lo sepa—, sino *cómo* ha de realizarlo” p.111) y describe este *cómo*.
- En el primer párrafo de p. 137 “modestia” debe ser “modestia.”
- En la página 138 Adams dice acerca de la depresión que “la mayoría de los casos de depresión procede de un fallo en asumir o llevar a cabo las responsabilidades que Dios ha dado a cada uno.” Mientras está bien reconocer que la mayoría de lo que se llama “depresión” tiene origen espiritual en lugar de físico, me parece un extremo reducirlos a esa sola causa, aun menos porque cuando la causa es una conducta de la misma persona deprimida. Es una perspectiva reduccionista de un problema multifacético. Además, la conducta no afecta directamente el corazón sino que el revés: es una *expresión del corazón*, y afecta las circunstancias, las cuales pueden entonces empeorar, y así llegar a tentar a la persona más a desesperarse.
- La prevención de la depresión, por ende, nunca puede consistir solamente en un cambio de conducta, lo cual es externo. Es cierto que la fidelidad en cumplir con responsabilidades puede reducir factores estresantes que tentarían a uno a desesperarse/deprimirse, pero hay muchas circunstancias ante las cuales las personas suelen responder con depresión que son completamente fuera de su control, como la pérdida de un ser querido. Una vez más, Adams parece pasar por alto el corazón, aunque parece que a un nivel entiende que la depresión es una batalla espiritual, en cuanto dice “Hay que dejar claro que éste es un asunto de fe y de amor a Cristo” (p. 140).
- Esta sección además carece de una buena descripción de qué es la depresión. Aunque empieza con el espíritu, se ve en efectos físicos y así es un tema algo complejo, tanto que otro consejero ha escrito un libro entero del tema.³
- En la misma manera, su análisis de la ira (pp. 140-141) también pasa por alto el corazón que lo expresa. Su tratamiento de la falta de perdón (pp. 141-143) es útil pero incompleto y no da la debida importancia al corazón.
- El último capítulo (16), acerca de cómo desarrollarse como consejero bíblico, sirve como una buena exhortación final.

³ Welch, Edward, *Depresión, A Stubborn Darkness* (Vantage Point, 2004).

APÉNDICE 8

“NO ME PUEDO PERDONAR A MÍ MISMO”

por Robert D. Jones

El matrimonio de trece meses de Sandra y Carlos fue inestable, en el mejor de los casos. Un día Sandra se dio cuenta de que estaba embarazada. No queriendo interrumpir su apenas iniciada carrera de leyes y teniendo mucho miedo a la maternidad, decidió abortar en secreto. Cuando Carlos se enteró un año después, estalló y la dejó por lo que había hecho. Con el paso del tiempo se divorciaron.

Conoces a Sandra cinco años después. Se ha convertido en una creyente de Jesucristo pero ella sigue luchando con uno de sus mayores obstáculos. Te revela, “Sé que el Señor me ha perdonado por matar a mi hijo. Pero no me he podido perdonar a mí misma.” ¿Qué le dirías a Sandra?

Un Concepto muy Popular

El concepto de “perdonarte a ti mismo” ha llegado a ser común en nuestros días. Hay muchas Sandras, gente atrapada en el callejón sin salida de “No me puedo perdonar a mi mismo.” Las sicologías seculares destacan la importancia de perdonarse a uno mismo y muchos cristianos abrazan esa idea también.

Pero ¿Ha identificado Sandra su verdadero problema? O ¿Ha quedado atrapada en un síntoma particularmente desagradable de un problema de raíz no identificado? ¿Es el auto-perdón la solución? O ¿Existe una solución mas profunda para un problema más profundo?

El seguidor serio de Jesús y su Palabra no se contenta con ir a la deriva en el viento y las olas de las ideas del mundo. El cristiano está hambriento de saber lo que Dios dice acerca de esto y de cualquier otro asunto. No se conforma con menos.

¿Qué dice la Biblia acerca de perdonarse a uno mismo? ¡Asombrosamente, nada! Puedes estudiar la Palabra de Dios de pasta a pasta pero no encontrarás mención alguna del auto-perdón, ya sea en un ejemplo o precepto. La Biblia habla del perdón vertical (Dios perdonando a la persona) y del perdón horizontal (una persona perdonando a otra). Efesios 4:32, por ejemplo, dice que Dios nos perdonó en Cristo (vertical) y nos exhorta a perdonar a otros (horizontal). Pero la Biblia no dice nada acerca del perdón interno (una persona perdonándose a si misma). Sencillamente la Escritura no lo enseña.

Esto viene a oponerse a las pretensiones de muchos maestros y consejeros cristianos. El boletín de una organización construye un caso para apoyar esta teoría con una cadena de catorce versículos de la Biblia.⁴ Otro maestro se refiere a Mateo 5:7 y 18:21 – 35. Un libro popular acerca de la depresión enlista el Salmo 103:12,14 como apoyo.⁵ Pero ninguno de estos textos, examinados en su contexto dice alguna cosa acerca del “auto-perdón” Ellos hablan del perdón vertical y horizontal.

Esta es una observación muy reveladora. Sugiere que este concepto no surge de un estudio de la Escritura serio, cuidadoso y lleno de oración sino de otra fuente (p. ej. Las sicologías seculares y de las necesidades sentidas de los individuos). Tal idea fue hecha entonces apetitosa para los cristianos “apoyándola” con versículos de la Biblia. Ni la noción del auto-perdón surge de una búsqueda cuidadosa y bíblica de lo que realmente está pasando con personas como Sandra. Sencillamente se acepta la declaración de Sandra por su valor aparente, “No me puedo perdonar a mi mismo,” sin preguntarse *por qué* lo dice. ¿Qué le decimos a Sandra? ¿Somos impotentes de ayudarla a menos que podamos hacer que se perdone a sí misma? ¡No! ¿Debe ella actuar siempre torpemente buscando una solución anti bíblica? ¡De ninguna manera! ¿Debemos ignorar sus síntomas más urgentes? ¡De ninguna manera! La lucha de Sandra con la recriminación es un problema real. Ella necesita ayuda y debemos tratarla compasivamente. Pero nunca la ayudaremos etiquetando mal su problema como una inhabilidad para perdonarse a sí misma. Diagnosticar erróneamente un brazo roto como una infección viral no te ayuda. La Biblia observa un problema mas profundo que el que percibe el auto-diagnóstico instintivo de Sandra.

⁴ Salmo 32:1 – 2; Isaías 43:18; Mateo 6.14; 18:21 – 22; Juan 8:36; Romanos 8:1; Efesios 4:32; Filipenses 3:13 – 14; Colosenses 3:13; 1 Pedro 5:7; y 1 Juan 3:20.

⁵ Frank B. Minirth y Paul D. Maier, *Happiness Is a Choice* (La Felicidad es una Elección) (Grand Rapids: Baker, 1988), 157.

La Biblia habla de los pensamientos, sentimientos, y experiencias de Sandra y de miles como ella que buscan el auto perdón. La Escritura le ofrece a Sandra una forma diferente de entendimiento sobre sus problemas. Sola La Biblia es capaz de determinar exactamente lo que está mal y darle un tratamiento apropiado a los problemas de perdón. ¡La Biblia es nuestra fuente suficiente, poderosa y práctica para solucionar los problemas de veras!

Hacia una Alternativa Bíblica

¿Cómo se dirige la Biblia a los problemas etiquetados erróneamente como una inhabilidad para perdonarse a uno mismo? Permítame sugerir cinco posibles formas. Algunas o todas pueden estar ocultas en la experiencia de un individuo que dice "No me puedo perdonar a mi mismo."

1. El individuo que dice, "No me puedo perdonar a mismo," quizá sencillamente esté expresando una inhabilidad o una indisposición para entender y recibir el perdón de Dios.

Esta parece ser la explicación más común detrás de las palabras "auto-perdón." Decimos que no nos podemos perdonar a nosotros mismos porque efectivamente dudamos que Dios nos haya perdonado. O no vemos nuestra necesidad del perdón de Dios, así que nos hacemos cargo del trabajo nosotros mismos. Inseguros de una solución para nuestra falla real o percibida, manufacturamos una necesidad de auto-perdón para satisfacer a nuestra holgazana culpa o para complementar lo que nos tememos que es un perdón insuficiente de Dios.

Hay varias razones por las que un creyente (verdadero o profesante) puede fallar en recibir propiamente el perdón de Dios. Permítame dar una serie de ejemplos más comunes.

- Quizá ha fallado en ver su pecado como una ofensa directa contra Dios (Salmo 51:3 – 4, Génesis 39:9). Su conciencia no está tranquila porque ha subestimado la seriedad de su pecado. Lo ha racionalizado como un puro error, no como un ataque traicionero contra nuestro Creador y Rey. Por consiguiente no se conduce para buscar la gracia de Dios por su pecado; en lugar de esto, se reprocha sus errores.
- Quizá la persona ha fallado en ver la santidad y la ira de Dios contra su pecado (Isaías 6:5). Debido a que subestima el odio de Dios hacia el pecado, cree que debe juzgar y entonces perdonarse a sí mismo. El verdadero Dios sencillamente nunca es tomado en cuenta.
- Quizá la persona no ha comprendido el alcance y la profundidad del poder de la gracia y el perdón de Dios (1 Corintios 6:9 – 11; 3:13 – 14; 1 Timoteo 1:15 – 16). El no da crédito a la verdad de que Dios puede perdonar aún al peor de los pecadores. Con tal Dios tan limitado y estrecho, el ve su pecado como imperdonable. O ve la gracia de Dios como "barata," no lo suficientemente poderosa para romper con la carga del pecado.
- Quizá la persona nunca verdaderamente ha entrado en el perdón de Dios a través del arrepentimiento y fe salvíficos. (Marcos 1:15; Hechos 20:21). Puede que conozca los hechos de los evangelios pero nunca ha venido a Cristo según los términos de Dios. Puede que sostenga ideas distorsionadas acerca del arrepentimiento y la fe.
- Quizá el creyente no está respondiendo apropiadamente a los obstáculos que nos impiden la seguridad y nos tientan a dudar. Esto puede incluir a Satanás el Acusador (Zacarías 3:1; Apocalipsis 12:20), acusadores humanos, el remanente del mismo pecado, o los recordatorios persistentes del pecado anterior (lugares, relaciones, cicatrices físicas, etc.). Cuando sucumbe a tales tentaciones, puede pensar que necesita del auto-perdón.
- Quizá el creyente ha fallado en practicar la buena conducta de desplazar el pecado en particular y remplazarlo con las obras de justicia (Efesios 4:22 – 24). Duda del perdón de Dios porque repite el mismo pecado. Y repite el mismo pecado porque, en términos de crecimiento, es la misma persona. Su santificación estancada resulta en el fracaso repetido a manos de su pecado enemigo. Y su persistente "inhabilidad para perdonarse a sí mismo" es una entrega velada a su poder atador.

El remedio en todos los casos similares es entender, creer y vivir apropiadamente el evangelio. Aferrarnos al perdón de Dios en Cristo nos protege de todos estos errores y evita el riesgo de entender mal nuestro verdadero problema (es decir, una necesidad de liberación de la culpa y poder del pecado) como “auto-perdón.” ¡Lo que verdaderamente necesitamos es volvernos de nuestra incredulidad hacia el verdadero evangelio de la gracia!

Sandra, por ejemplo, encontró que muchos de estos puntos la describían, había subestimado su pecado, la santidad de Dios, y su gracia, no había notado cómo trabaja el Acusador. No se había dirigido hacia a los recordatorios de su pasado para construir nuevas conexiones. Su actual estado divorciada y sin hijos, le traía a la memoria el edificio de clínica de abortos, aún su ciclo menstrual parecía insultarla.

Pero los recordatorios del pecado pueden convertirse en recordatorios del asombroso amor de Cristo. Como el himnólogo Horacio Spafford lo expresó, “Mi pecado – Oh, la dicha de este glorioso pensamiento, mi pecado – no en parte sino todo, fue clavado en la cruz y no lo cargaré ya más, Oh alma mía, alaba al Señor, alaba al Señor.” El cristiano observa la “dicha” cuando mira hacia su pecado porque lo mira a la luz del perdón comprado por Cristo. A través de la consejería, el “No me puedo perdonar a mi misma” de Sandra demostró ser una puerta abierta no hacia el auto-perdón sino de un conocimiento más profundo del Dios real, de sí misma, y del Malo.

2. El individuo que dice, “No me puedo perdonar a mí mismo” puede que no vea o no esté dispuesto a reconocer la profundidad de su propia naturaleza pecaminosa.

La expresión “No me puedo perdonar a mí mismo” regularmente quiere decir “¡Todavía no puedo creer que lo hice!” Es interesante notar que, contrario a las perspectivas populares, tal pensamiento no es una evidencia de “baja auto-estima.” Realmente es una elevada auto-estima, una forma de orgullo en la cual pensamos que somos incapaces de tales obras malas.⁶ La inhabilidad para perdonarse a uno mismo frecuentemente expresa un problema subyacente de auto-justicia y una carencia de auto-conocimiento realista.

Consideremos a Sandra. La razón por la que “no podía perdonarse a sí misma” por su aborto y engaño es porque ella no se imaginaba haciendo tan terrible cosa – otra persona quizá, ¡Pero no ella! Falló en entender que nosotros como pecadores, no estamos encima de los más engañosos y desesperados actos (Jeremías 17:9; 1 Corintios 10:6 – 12).

Nuestra habilidad para hacer obras malignas no debería asombrarnos, si entendemos la naturaleza pecaminosa que reina en el incrédulo y permanece en el creyente. Santiago 1:13 – 15 describe la gran capacidad que tienen nuestros deseos corruptos de llevarnos hacia la ruina espiritual. El teólogo puritano John Owen observó que cualquier tipo de pecado lleva consigo mismo la semilla de la apostasía total.⁷ A Sandra no le debe sorprender su capacidad de hacer lo que hizo.

3. El individuo que dice “No me puedo perdonar a mí mismo,” puede estar ventilando su vergüenza por fracasar en algo que ha deseado mucho.⁸

En esencia, una persona así dice esto: “Tuve la oportunidad de hacer algo que realmente quería, ¡pero dejé pasar la oportunidad! No me puedo perdonar a mi mismo.” El deseo dominante en particular puede variar: “Quiero ser rico,” “estar casado,” “ser aprobado por mi jefe,” “tener hijos que me respeten,” “ver a mi moribundo padre encontrar la salvación,” etc. “De alguna manera por mi pecado (real o percibido) lo he perdido.” “Perdí mi dinero en una mala inversión.” “Avergoncé a mi novia (p. ej. Prometido potencial) en el restaurante.” “Tuve la felicidad en la palma de mi mano y se me fue.”

⁶ En cambio, uno con verdadera baja auto-estima debería voluntariamente admitir que el está actuando según su naturaleza depravada.

⁷ John Owen, “The Mortification of Sin in Believers,” (La humillación del pecado en los creyentes) capítulo 2, en William Goold, ed., *The Works of John Owen*, vol. 6 (Edinburgh: Banner of Truth, 1981)

⁸ Estoy agradecido con David Powlison por sugerir este tercer punto y por sus contribuciones tan perspicaces a través de todo este folleto.

La persona actúa orgullosamente como si pudiera controlar el mundo y garantizar que puede obtener lo que quiere. Cuando sus deseos son frustrados, el resultado es auto-reprocharse y un caso de obsesión “si solo tuviera...”. Está cegado por su apremio subyacente de querer controlar su propia felicidad.

Vemos esto en Sandra y sus deseos colapsados. Quiere la compañía, estatus, y la seguridad de ser una esposa y madre. Quiere abrazar a su bebé, quiere leer los Libros Dorados para su bebé. Sueña con las caminatas vespertinas con su esposo empujando juntos la carriola del bebé. Pero Sandra ahora está sola, y se reprocha ella misma el haber desperdiciado estas cosas.

Hace cinco años el aborto de Sandra cómodamente sirvió a su ídolo de la carrera universitaria. Pero ahora un juego diferente de deseos predomina. Quiere ser esposa y mamá y ansía lo que ella destruyó. Así que se revuelca en la culpa y la auto-recriminación. Peor aún, estas culpas pasadas ahora se entrelazan con una persistente auto-compasión, desesperación y envidia hacia las mamás de los preescolares. Estos diversos frutos de deseos que no se han crucificado amenazan su relación con Dios.

¡Aún hay esperanza para Sandra! Mientras ella misma lucha en nuevas formas, su problema llega a ser redefinido y así logra la solución. En el espejo de la Escritura, ella mira lo engañoso de sus deseos dominantes. Sandra comienza a confesar su idolatría y los diferentes pecados que la dirigen. Por la fe de arrepentimiento encuentra un Salvador perdonador. Sus luchas con “No me puedo perdonar a mi misma” retroceden mientras ella descubre las soluciones reales de Dios a los problemas reales de su corazón y vida.

4. El individuo que dice “No me puedo perdonar a mi mismo” quizá esté tratando de establecer sus propias normas de justicia.

En este caso la expresión “No me puedo perdonar a mi mismo” equivale a decir “No he vivido al nivel de mis propias normas perfectas” o “No he vivido al nivel de las expectativas de la gente.” Su espera por auto-perdón surge de su falla en alcanzar sus propias normas de desempeño, su propia imagen de cuanto bueno es o debe ser.

En esencia, esa persona ha erigido en orgullo su propia ley o temerosamente ha abrazado la ley de otro. Está buscando no sólo su “propia justicia” (Filipenses 3:7 – 9 NVI) sino su propia justicia según la medida de su propia *norma*. Pero la Biblia nos dice que Dios es el Único a quien debemos agradecer; su ley debe ser nuestra única norma de auto-medición.

Los defensores del auto-perdón correctamente observan nuestra tendencia para criticarnos a nosotros mismos y el hecho de que esto es un problema. Pero la solución no es el auto-perdón, más bien es detener nuestra inclinación de tomar el lugar de Dios para erigir y obedecer nuestras propias leyes.

Por ejemplo, el hombre que no se puede perdonar a sí mismo cuando hace algo mal en el trabajo ha erigido una norma anti-bíblica: “Debo ser un trabajador perfecto.” Él está jugando a ser Dios en cuanto está rechazando la ley de Dios y estableciendo la suya propia. La mujer que dice que no se puede perdonar a sí misma porque, en sus propias palabras “Si sólo hubiera convencido a mi esposo de ir al doctor, el no habría muerto,” en igual manera está asumiendo el papel de Dios. Afortunadamente, el evangelio es aún más poderoso que una conciencia distorsionada.

5. El individuo que dice “No me puedo perdonar a mi mismo” quizá ha ascendido hasta el trono del juicio y se ha declarado a sí mismo como su propio juez.

En este caso la expresión “No me puedo perdonar a mi mismo” equivale a decir “Estoy en el trono del juez y administro justicia como yo decida.” Tal persona ha convocado a la corte, procesado el caso y se ha dado el veredicto de culpable a sí mismo. ¡Y ahora cree que debe otorgar el perdón necesario! Pero la Biblia declara que sólo Dios es tanto juez como perdonador, también portador de la pena, ¡para los que están en Cristo!⁹ Este rol es un asunto importante. ¿Qué está diciendo realmente el individuo cuando habla de perdonarse a sí mismo?

⁹ 1Corintios 4:3 – 5; Santiago 4:11 – 12; 1Pedro 2:24; 3:18.

¿Acaso “él” ha pecado contra “si mismo” o su “si mismo” ha pecado contra “el”? ¿Quién es el “él” quien se perdona a “si”? ¿Y quién es el juez que determina que la culpa existe? ¡La noción del auto-perdón insólitamente mira a la persona como el ofendido, el juez y el perdonador.

Jesucristo puede permanecer en los tres lugares, pero cuando alguien como Sandra lo hace, juega a ser Dios. Su rechazo de perdonarse a si misma usurpa el lugar de Cristo. Es de vital importancia en este caso que guiemos al individuo culpable del pensar de sí mismo como juez o perdonador a acudirse al único y solo juez y perdonador, ¡Nuestro Señor Jesucristo!

CONCLUSIÓN

¿Qué le diremos a Sandra cuando ella diga “No me puedo perdonar a mí misma”? Debemos reconocer que tiene un verdadero problema de culpa, no lo debemos minimizar. Debemos tomar su declaración seriamente y tratarla compasivamente. Mientras examinamos su vida, debemos estar concientes de las cinco posibles razones que pueden causar su declaración. Conforme su historia se revela debemos ayudarla a ver como ha etiquetado mal su problema y mostrarle como la Biblia provee el único diagnóstico y la única solución correctos y útiles.

¡Cuán rico rayo de gracia es esto para Sandra! Su experiencia de auto-recriminación, auto-acusación, y angustia, la cual ella y otros etiquetan “No me puedo perdonar a mi mismo,” provee una maravillosa ventana hacia una percepción mas profunda de su (y nuestra) sutil pecaminosidad. ¡Sandra nunca ha visto hasta qué grado ella actúa como si fuera la “justa legisladora y juez así como sacrificio por los pecados”! ¡Tal auto-conocimiento tan profundizado abre la puerta para que Sandra conozca el amor de Dios en Cristo con fresca relevancia y poder!

¿Qué significa esto para Sandra? Significa saber, después de más de cinco años de sentirse sucia, que la sangre de Jesús limpia toda su injusticia. “Hija tus pecados te son perdonados” (Marcos 2:5). En lugar de la gotera interminable de culpa, Dios ahora la inunda con su perdón. Sus promesas de gracia diaria derraman sobre ella como vigorosas cataratas.

¿Cuáles promesas? Los siguientes pasajes con sus imágenes verbales, han llegado a ser especialmente persuasivas conforme Sandra oye la voz de Dios declararle, “He removido tu pecado cuando lejos está el oriente del occidente. Aunque eran como escarlata, los he hecho blancos como la nieve. He dado la espalda a todos tus pecados. Yo, sólo yo soy quien borra tus transgresiones, y no recuerda tu pecado nunca más. He disipado tus ofensas como el rocío, y tus pecados como la bruma de la mañana. Los he pisado bajo mis pies y los he arrojado al fondo del mar” (Salmo 103:12; Isaías 1:18; 38:17; 43:25; 44:22; Miqueas 7:19).

Cuando es tentada a obsesionarse acerca de sus pecados de asesinato, envidia y usurpar el lugar de Dios, Sandra deja que este evangelio de promesas ubique de nuevo sus ojos en el Salvador, Jesús. Por otro lado, la adoración en comunidad llegó a ser más significativa. Himnos acerca de la cruz y de la fidelidad de Dios, coros acerca del Cordero su Rescatador y Rey, y comer y tomar de la Cena del Señor trajeron una gracia transformadora a su vida.

¿Es el “auto-perdón” sencillamente una noción vaga, neutral e inofensiva? ¡No! Ningún pensamiento que nubla el perdón de Dios es inocente. ¡Que Dios nos capacite para corregir tal error y amorosa y fielmente ministrar la rica gracia de Dios a aquellos que son culpables y se encuentran luchando!

Robert D. Jones es pastor de Grace Fellowship Church en Culloden, West Virginia.

Este artículo es traducido del original en inglés, “I Just Can’t Forgive Myself,” *The Journal of Biblical Counseling*, Vol. 14, No. 2, Winter, 1996, pp. 22-25.

APÉNDICE 9 EL PECADO IMPERDONABLE

Natalie Carley

Al aconsejar a una persona que teme haber cometido el pecado imperdonable, tienes que entender qué es este pecado. En el listo de textos bíblicos que vas a estudiar con ella, no puedes pasar por alto los meros versículos en que se menciona, sino que tienes que ayudarlo a interpretarlos correctamente. Se encuentra en los tres evangelios sinópticos (Mat. 12:31-32; Marcos 3:28-30; Lc. 12:10).

Como se enseña en las clases de hermenéutica, hay que estudiar un texto (1) en su contexto inmediato, (2) en el contexto de todas las enseñanzas bíblicas (porque Dios no se contradice), y (3) dejando que los textos más claros arrojen luz sobre los textos menos claros.

Primero, este pecado es el de “blasfemar contra el Espíritu Santo.” En el contexto, específicamente es el hecho de atribuir a Satanás lo que es verdaderamente la obra del Espíritu Santo. Ya con esto muchas personas van a concluir que no han cometido este pecado.

Pero otros se preocupan por Heb. 6:4-6. (Léelo antes de continuar).

Aplicamos el segundo consejo hermenéutico: hay que considerar lo relevante de la enseñanza bíblica acerca de (A) el Espíritu Santo y (B) el plan de salvación. Y a la vez, estaremos viendo algunos textos más claros (aplicando el tercer consejo).

(A) ¿Cuál es la obra del Espíritu? “Es la obra del Espíritu Santo iluminar la mente de los pecadores (Ef. 1:17, 18) para revelar y enseñar el evangelio (Jn. 14:26), persuadiendo a las almas a arrepentirse y creer la verdad. El Espíritu...abre la mente para que ella [la verdad] pueda ser percibida (2Cor. 3:16, 17). Cuando Su influencia es deliberada y conscientemente rehusada...hay un endurecimiento del corazón que viene de Dios, y esto prohíbe el arrepentimiento y la fe (Heb. 3:12, 13)...La persona que *quiere* arrepentirse, es decir, deshacer los pecados de los cuales es culpable, no ha experimentado este endurecimiento.” (“The Unpardonable Sin” en *The New Geneva Study Bible*, p. 1567). Muchas veces se lo digo muy sencillamente, “El mero hecho de que te preocupes por haber cometido el pecado imperdonable es la prueba que NO lo has cometido. ¡Si lo hubieras cometido, tu corazón estaría endurecido y no estarías buscando a Dios ahora! (Sabemos que nadie busca a Dios si no es regenerado.)”

(B) El segundo punto para enseñar es que la salvación no puede perderse, verdad que se enseña claramente en textos como Jn. 10:28-29 y Ro. 8:28-30. Es algo que cada creyente Reformado debe aprender en la escuela dominical, y cuando surge un desafío a esta creencia, te da oportunidad de recalcar las grandes verdades de nuestra fe y hacerlas *personalmente* relevante a este hermano. No debes pasar por alto los textos difíciles, como Heb. 6:4-6, fingiendo que no existen. Debes enfrentarlos con el aconsejado (¡están en la Biblia y los van a encontrar algún día!).

El texto clave para señalarle es **1Jn. 2:19**, lo cual enseña que la persona que se aparta de Cristo *nunca fue de Cristo, aunque pudo haberlo aparentado*. De hecho, Cristo mismo advirtió que habría personas de este tipo (Mat. 7:21-23). Por ende, concluimos que en cualquier manera que fueran “iluminados” con algo de conocimiento de Dios, no fueron vivificados. En cuanto al haber “saboreado el don celestial,” este saborear no fue el recibir la salvación, no fue la conversión. Y su experiencia del Espíritu Santo no fue una de ser regenerados del Espíritu, no eran personas en quienes el Espíritu mora. “Judas Iscariote es el ejemplo más claro de alguien que participó en la venida del reino, pero no entró en el (Mat. 26:47-49)” (nota de pie para Heb. 6:6, en *The New Geneva Study Bible*, p. 1942). Otro ejemplo probable es el de Simón el mago (Hechos 8:14-24).



www.unavidareformada.blogspot.com